



160 años
haciendo Historia

1842 UNIVERSIDAD DE CHILE 2002



**160 años
haciendo Historia**

EDICIÓN HOMENAJE DE  EDITORIAL UNIVERSITARIA

© EDITORIAL UNIVERSITARIA S.A.

Inscripción N°128. 852, Santiago de Chile

Derechos de edición reservados por
Editorial Universitaria S.A.

María Luisa Santander 0447 – Fono 4870700 – Fax 4870702

comunicaciones@universitaria.cl

Santiago de Chile

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos mecánicos, ópticos, químicos o electrónicos, incluidas las fotocopias, sin permiso del editor.

ISBN 956-11-1619-7

Realización y cuidado de la edición

Roberto Alifano

Francisco Sepúlveda

Investigación y recopilación de textos

Marcelo Riosco

Supervisión de contenidos

Dario Oses

Diseño y producción digital

Ignacio Poblete

Impresión

Imprenta Salesianos

General Gana 1486



Reproducción de Álvaro Parra (1874)

Foto de portada: El reloj en el frontispicio de la Universidad fue el primero en dar la "hora laica" en Chile. Hasta entonces, el tiempo santiaguino se regía por las campanadas de los templos. El reloj de la Universidad, en cambio, marcaba la hora científica por estar conectado al Observatorio Astronómico Nacional.

Cover Photo: Church bells were the sole timekeepers of Santiago before the clock on the University's frontispice. It was the first in Chile to display "layman's time." The University clock marked off the passage of time scientifically, thanks to its connection to the National Astronomical Observatory.



[160]



7

7

EXORDIO

Mensaje del Presidente de la República

Ricardo Lagos Escobar

11

PRESENTACIÓN

Reinaldo Sapag Chain

11

15

UNA MIRADA A LA HISTORIA

Gonzalo Contreras, Darío Oses y Eduardo Arancibia

15

25

25

CRONOLOGÍA ESENCIAL

1842-1851

1852-1861

1862-1871

1872-1881

1882-1891

1892-1901

1902-1911

1912-1921

1922-1931

1932-1941

1942-1951

1952-1961

1962-1971

1972-1981

1982-1991

1991-2002

107

107

EPÍLOGO



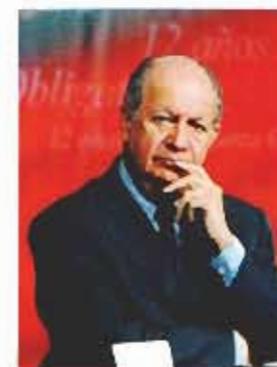
ESTA EDICIÓN DE HOMENAJE A LOS 160 AÑOS de historia de la Universidad de Chile nos muestra como ha estado vinculada, por su carácter público, laico y nacional, desde sus inicios hasta ahora, con los cambios de nuestra nación.

Recorrer las páginas de la historia de la Universidad de Chile es transitar también por la historia y personajes más relevantes de nuestro país: Andrés Bello y la formación de la República; las primeras incursiones chilenas en materia de ciencia con Ignacio Domeyko; Eloísa Díaz, la primera mujer titulada de médico; la creación de la orquesta sinfónica; el sello dejado por Juan Gómez Millas y Juvenal Hernández; la creación del Instituto Pedagógico y tantos hitos y personajes.

Estos 160 años de historia nos hacen mirar el pasado con orgullo a quienes nos sentimos parte del Alma Mater de la Universidad de Chile. Pero también nos desafían a construir la universidad del siglo XXI, manteniendo el liderazgo que ha tenido la universidad hasta nuestros días.

En los últimos años hemos asistido a un acelerado proceso de cambios en el sistema universitario. Se ha

EXORDIO



RICARDO LAGOS ESCOBAR
Presidente de la República de Chile

masificado el acceso a la educación superior y se han diversificado sus instituciones. La oferta de profesiones ha aumentado, así como el número y variedad de graduados. No era así en la época de Bello, en donde ese pequeño país que era Chile tenía que unir todas sus fuerzas, convocado por el Estado, para poder hacer una Casa donde, como dijo Andrés Bello en su discurso inaugural, el papel de la Universidad fuera "pensar a Chile y su gente".

Esta universidad fue pionera cuando comenzó a diseminarse la idea de que era posible tener también, no sólo en Santiago sino en regiones, una capacidad de pensar a la región y pensar a la sociedad chilena. Fueron esas sedes universitarias de ayer las que emergieron como universidades con una impronta regional, pero también con una capacidad académica de hacer docencia, hacer ciencia, abrir espacio a la cultura.

Hoy tenemos un cuadro universitario distinto, más rico, más amplio. En Chile, como en todos los países de América Latina, es creciente la participación del sector institucional privado en la educación superior. Es un escenario más complejo y desafiante, porque muchas instituciones no reúnen los mínimos parámetros de calidad y responden, o a una ideología particular o a intereses específicos. Este es el escenario en el que la Universidad de Chile tendrá

que ejercer su liderazgo, porque cuenta con un legado y un patrimonio en el ámbito de la investigación y docencia difícilmente igualables por otras instituciones.

La constante ampliación de la educación superior se hace incompatible con los recursos estatales disponibles para mantener este sistema. Los cambios en el sistema de educación superior no han ido acompañados de los cambios necesarios en la relación estado-universidades. Chile no ha escapado a este proceso y ello se refleja con particular nitidez en el caso de la Universidad de Chile. Los dilemas en el sistema tienen que ver con: cómo se maneja la universidad internamente; cómo el gobierno se relaciona con la universidad; cómo se resuelve el problema de costos crecientes con recursos escasos; y cómo se combinan mecanismos de mercado con la necesaria regulación.

En el nivel universitario cabe favorecer el desarrollo de distintos tipos de instituciones, sin esperar que todas ellas sigan un mismo patrón de desenvolvimiento o aspiren a combinar funciones docentes y de investigación. Asimismo, los países necesitan preocuparse por el desarrollo de sus universidades más complejas que, siendo unas pocas, sin embargo concentran en la mayoría de los países una significativa proporción de la capacidad de investigación científica y tecnológica nacional, y son las únicas en condiciones de formar investigadores a nivel de programas de doctorado.

Las universidades públicas están llamadas a reflejar en toda su riqueza los diversos contextos sociales, económicos y regionales en que vivimos los chilenos, así como nuestras variadas perspectivas sobre la vida pública y la vida privada, los asuntos materiales y los asuntos espirituales, el individuo y la sociedad, contribuyendo de esta manera a forjar la integración nacional, sin negar o soslayar la diferencia, sino desde su reconocimiento y articulación creadora.

Sólo un selecto número de universidades, como la Universidad de Chile, pueden clasificarse como "universidades complejas"; entidades que combinan actividades sistemáticas y variadas de investigación y de docencia de pre y posgrado en un número significativo de áreas del conocimiento.

Necesitamos completar el círculo de esfuerzo que asegure que nuestro sistema universitario tenga calidad y jerarquía mundiales. Esta universidad ha sido señora en este ámbito, no sólo en Chile, también más allá de nuestras fronteras.

Esta es una exigencia nacional a la que no podemos fallar. El conocimiento, más que antes, es cada

vez más integrador e interdependiente. La colaboración entre disciplinas, la incorporación de nuestros académicos y estudiantes al gran proceso de globalización en el que estamos insertos como país, exigen que las universidades en general, y la Universidad de Chile en particular, sean líderes en el proceso de buscar, crear y desarrollar líneas de docencia e investigación que den cuenta de esta nueva realidad.

Debemos posicionar a nuestras universidades frente a los grandes desafíos del siglo XXI. Es en esta gran empresa donde estoy seguro de que la Universidad de Chile será protagonista, estará a la altura de su historia y sabrá también actualizar el legado de Bello. Tal como don Andrés lo expresara en el acto que selló el nacimiento de esta casa de estudios, cuando dijo: *Tratad asuntos dignos de vuestra Patria y de la posteridad de la Patria...; que los grandes intereses de la humanidad os inspiren...; palpíte en vuestras obras el sentimiento moral...; la libertad será sin duda el tema de la universidad.* Sus palabras son hoy tan iluminadoras como lo fueron ciento sesenta años atrás.



PREAMBLE



RICARDO LAGOS ESCOBAR
President of the Republic of Chile

THIS BOOK CELEBRATING THE 160TH YEAR IN THE history of the University of Chile demonstrates how this public, secular, and national institution has been linked to the changes of our nation from its very beginnings and continues to be so today.

Looking through the pages of the history of the University of Chile is a voyage through the history and personalities most relevant to our country: Andrés Bello and the shaping of the Republic; the first Chilean incursions into the realm of science with Ignacio Domeyko; Eloísa Díaz, the first woman to receive the title of medical doctor; the creation of the symphony orchestra; the standard left by Juan Gómez Millas and Juvenal Hernández; the creation of the Teaching Institute and so many other milestones and remarkable people.

These 160 years of history allow those of us who consider the University of Chile our Alma Mater to look over the past with pride. It also presents us with a challenge to construct a university for the 21st century, maintaining the leadership and excellence the university has provided up to now.

Over the past few years, we have been company to an accelerated process of change in the university system. Access to higher education has become more massive and its faculties have become more diversified. The offer of professionals has grown, as

well as the number and variety of graduates. This was not the way during the era of Bello, when this small country that was Chile had to unite all its forces, convoked by the State, to be able to make a House where, in the words of Andrés Bello in his inaugural speech, the role of the university was "to reflect upon Chile and its people."

This university became a pioneer when the idea began to take hold that it was possible, not only in Santiago but also throughout the nation, to have the capacity to reflect upon the region and to reflect upon Chilean society. It was these yesteryear campuses of the university that emerged as universities with a regional stamp, but also with an academic capacity to elicit education, to make science, and to open a space for art and cultural pursuits.

Today we have a different university, more enriched and more extensive. The participation of private institutions for higher education is growing in Chile, as in all the countries of Latin America. The scenario is more complicated and challenging because many institutions lack minimum parameters of quality and answer to a particular ideology or specific interests. The University of Chile must exercise leadership in this new scenario, because it now has a legacy and a patrimony in research and education which few other institutions have equaled.

The constant drive to enlarge higher education is becoming incompatible with the resources of the state to maintain this system. The changes in the system of higher education have not been accompanied by the changes needed in the relation between state and universities. Chile has not escaped this process and it is reflected quite clearly in the case of the University of Chile. The dilemmas in the system are related to: how the university is managed from within; how the government relates to the university; how to reconcile the problem of rising costs with low resources; and how to combine market mechanisms with the need for regulatory standards.

It is possible to favor different types of institutions at the university level, without expecting that all follow the same pattern of development or aspire to combine the functions of both education and research. Countries must now, however, attend to the development of their more complex universities which, because they are few, concentrate a significant portion of the national capacity for scientific and technological research and are the only ones capable of producing researchers at the level of doctorate programs.

Public universities, with their wealth of knowledge, are summoned to reflect upon the diverse social, economic, and regional contexts in which we Chileans live. They must reflect upon our varied perspectives on public and private life, on material and spiritual matters, on the individual and society at large. They must contribute in this way to forge national integration, without neglecting or underlining differences, but rather through recognition and creative articulation of them.

Only a select number of universities, like the University of Chile, can be classified as "complex" universities. These combine systematic and diverse research and education activities at pre- and post-graduate levels in a significant number of areas of knowledge.

We must complete the efforts that will secure our university system a place in worldwide ratings for quality and high standards. This university has been beacon in this field, in Chile and beyond our borders.

This is a national demand in which failure is not an option. Knowledge is now, more than ever, more integrating and inter-dependant. Interdisciplinary cooperation, incorporating our academics and students in the great process of globalization in which Chile finds itself, demand that our universities, and the University of Chile in particular, become leaders in the process of pursuing, creating, and developing educational and research strategies that take this new situation into account.

We must position our universities to confront the great challenges of the 21st century. I am sure the University of Chile

will have a leading role in this great undertaking, as high as its past achievements, and continue the legacy of Bello. As don Andrés said during the closing act that sealed the birth of this house of study: Deal with matters worthy of your country and the posterity of your country ...; may the greater interests of humankind inspire you...; may moral sentiment palpate in your works...; without doubt liberty will be the essential topic of the university. Today his words are as illuminating as they were one hundred and sixty years ago.



LA EDITORIAL UNIVERSITARIA SE PROPUSO A principios de este año rendir un homenaje a la Universidad de Chile en sus 160 años de existencia. Durante 55 de ellos, la Universidad y la Editorial han marchado unidas en el desarrollo de las artes, la cultura, la difusión científica, la elaboración de textos y, en fin, aportando toda su experiencia y su voluntad creadora a la educación en todos sus niveles de expresión.

Con excepción de un corto periodo transcurrido entre los años 1994 y 1998, la Editorial puede mirar su pasado con orgullo y la satisfacción de haber cumplido cabalmente con sus grandes objetivos de contribuir a la educación y a la difusión de la cultura, y de este modo ser una expresión de la inquietud que se manifiesta en las universidades del país en orden a editar, publicar, difundir y hacer posible el acceso fácil de los libros a los estudiantes y a la comunidad nacional.

La existencia de la Editorial Universitaria no tiene sentido si no es capaz de integrarse al hermoso desafío de enseñar y aprender, teniendo como suprema meta el contribuir cada vez más eficazmente al desarrollo educativo de los chilenos. Su vocación es una vocación de servicio a la comunidad nacional y a los estudiantes, pertenezcan ellos a la educación pública o privada. Se

PRESENTACIÓN



REINALDO SAPAG CHAIN
Gerente General
Editorial Universitaria S.A.

pierde absolutamente el gran objetivo que hizo posible su fundación por parte del rector Juvenal Hernández y de Arturo Matte, si la Editorial Universitaria pretendiera transformarse en una institución lucrativa al servicio del mercado o de intereses económicos. Ello, precisamente, trajo consigo el período oscuro de su vida institucional.

Si hoy día quienes impulsamos su labor podemos mirar el futuro con optimismo frente a los grandes desafíos de la educación en los tiempos actuales, es porque la Editorial Universitaria, con la mirada puesta en su historia y en su universidad, puede decir con orgullo que ha recuperado la senda del servicio a la cultura, a la educación, a la ciencia, a las artes y a la difusión científica y tecnológica.

Al recorrer las páginas de este libro con que le rendimos homenaje a los 160 años de la creación de la Universidad de Chile, podemos observar claramente que ella ha marchado de la mano junto a Chile y su desarrollo. Y a la vez comprobamos la gran capacidad que ha demostrado para asumir con imaginación y sabiduría los enormes desafíos del futuro en el quehacer nacional.

Es por ello que en estos momentos de alegría, junto con celebrar este aniversario, Editorial Universitaria ha querido testimoniar su gratitud a su universidad y, a través de ella, a Chile y a su historia.

PRESENTATION



REINALDO SAPAG CHAIN
General Manager
Editorial Universitaria S.A



AT THE BEGINNING OF THE YEAR, THE PUBLISHING house Editorial Universitaria proposed celebrating the University of Chile in its 160th year of existence. The University and the publishing house have been united for fifty-five of these years, developing the arts, culture, releasing scientific findings, and elaborating texts. They brought together their vast experience and creative will to serve education in every level of expression. With the exception of a brief period between 1994 and 1998, the Editorial can look at its past with pride and the satisfaction of having fully completed its grand objectives: contributing to education and spreading culture. It has provided an expression of the preoccupations manifested in the universities of the country with regard to editing, publishing, publicizing, and producing easy access to books for students and the national community.

The existence of the Editorial Universitaria is meaningless if it is incapable of becoming a part of this wonderful challenge to teach and learn. Its supreme goal is to contribute more and more effectively to the educational development of Chileans. Its vocation is to provide a service to the national community and students, whether they attend public or private educational facilities. The great objective of its founders Juvenal Hernandez and Arturo Matte would have been totally lost if the Editorial Universitaria pretended to transform itself into a lucrative institution serving the market or economic interests. It was precisely this road which brought dark times to its institutional life.

If the people who now further its labor can look to the future and the great challenges of education in today's world with optimism, it is because the Editorial Universitaria, with an eye upon its own and the university's history, can proudly say it has recovered the path of service to culture, to education, to science, to the arts, and to publicizing scientific and technological information.

Looking through the pages of this book celebrating the 160 years since the University of Chile's creation, we can clearly observe how it has marched hand in hand with the country and the development of Chile. Also evident is the great capacity it has demonstrated to undertake the enormous challenges of the future on the life of the country with imagination and wisdom. It is for these reasons that in this happy moment celebrating the anniversary, the Editorial Universitaria wishes to give testimony of its gratitude to its university, and through this gesture, to Chile and its history.



[160]





UNA MIRADA A LA HISTORIA*

· 15 ·

(1) Sol Serrano,
Universidad y nación,
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile, 1993.

POCAS INSTITUCIONES DE CARÁCTER PÚBLICO han sido tan decisivas para la definición de la identidad de una nación, como la Universidad de Chile respecto de nuestro país. Más allá de constituirse en la principal casa de estudios superiores, la Universidad de Chile desde sus comienzos ha atado su destino al devenir de nuestra historia. Ha sido protagonista y forjadora de ella a través de destacados hombres y mujeres que han pasado por sus aulas, y por su condición de universidad nacional y su vocación integradora se ha constituido en la columna vertebral del pensamiento que orienta nuestra institucionalidad hasta el día de hoy; cautelando al mismo tiempo los valores de la tolerancia, la diversidad y la excelencia.

La fundación de la Universidad de Chile en 1842 es, sin duda alguna, uno de los hitos más significativos de la naciente República. Representa en sí uno de los más claros actos de autodeterminación, al situar en el saber y la enseñanza pública el eje articulador del país que comienza

a construirse. Existía consenso entre los intelectuales de la época de que un Estado –aun no estando separado de la Iglesia como en ese entonces– debía velar por el progreso y la promoción de valores universales.

Desde un comienzo la Universidad de Chile se define a sí misma como garante de la cultura clásica, humanista y secular. Esta es sin duda la impronta de su primer rector, don Andrés Bello, para quien el saber es una cuestión social, íntimamente ligada al progreso material y cultural de una nación. Como decía el sabio venezolano: “Todas las verdades se tocan –en el área del conocimiento–, se llaman unas a otras, se eslabonan, se empujan”. Bello asociaba la universidad con las necesidades nacionales: “Todas las sendas en que se propone dirigir las investigaciones de sus miembros, el estudio de sus alumnos, convergen en un centro: la patria”(1). A las puertas de la revolución industrial, cuyos ecos comenzaban a oírse desde Europa, y en pleno apogeo de las ideas liberales, la universidad debía estar al servicio del país. Como una nueva institución educacional debía desprenderse de viejas prácticas y tradiciones, así como también del sometimiento a algún

* Gonzalo Contreras, Darío Oses y Eduardo Arancibia.



credo determinado o a ideas absolutas, respecto de las cuales la nueva Universidad comenzaría a reflexionar.

La figura de Andrés Bello

ES NECESARIO DETENERSE EN FORMA MÁS MINUCIOSA EN LA persona de Andrés Bello y en por qué el sabio venezolano llega hasta estas tierras. El primer contacto de Bello con Chile data de 1822 cuando conoce a Antonio José de Irisarri, jefe de la legación chilena en Londres. Bello, hasta entonces, flotaba más o menos a la deriva en la capital inglesa haciendo pequeños trabajos para el gobierno de Caracas. Estos trabajos eran en su mayoría cartas a autoridades inglesas o informes a Bolívar y su canciller. Se dice que Bello dominaba catorce idiomas, entre los que se encontraba el latín: su inglés era, desde luego, perfecto. Es así como se había ganado una cierta reputación como gran latinista, indispensable para sus comunicaciones con el Vaticano, como también la fama de hábil escritor de cartas de asuntos difíciles. Pero, a pesar de eso, Bello no tenía un cargo oficial y Caracas usaba sus servicios sólo ocasionalmente. Su situación económica era por lo tanto angustiosa.

Irisarri, quien era un hombre cercano a O'Higgins, se encontraba en Londres para contratar un empréstito para el gobierno chileno por la suma de un millón de libras esterlinas. Los manejos del dinero del empréstito habían sido poco transparentes, lo que hizo que el gobierno enviara

a Mariano Egaña a ver el estado de cosas y las cuentas de Irisarri. Este último ya había escrito al Ministro de Relaciones chileno una carta en que describe a Bello como "un hombre habilidísimo, de muy variada literatura y extensa ciencia, y posee una seriedad y nobleza de carácter que lo hacen mucho más estimable. Estas condiciones tan difíciles de alcanzar hoy en día, amigo mío, me mueven fuertemente hacia él". Con estas cualidades, cuesta entender la resistencia que sentía Bolívar por Bello. Una de las teorías dice que el Libertador habría interceptado una carta de Bello en la cual este deslizaba la idea que tal era el caos en las nuevas repúblicas, que no veía otra salida que la instauración de monarquías parlamentarias, al estilo inglés, con algún príncipe de alguna casa reinante a la cabeza. Bolívar no le habría perdonado este desliz intelectual con la causa republicana. La carta dirigida a Blanco White, citada en el libro de Iván Jaksic (2), *Andrés Bello: la pasión por el orden*, decía textualmente: "Se trata de saber si suponiendo tratase de establecer una monarquía (no como la de la Constitución española de 1812, sino una monarquía verdadera, aunque no absoluta) y si pidiese a las cortes de Europa un príncipe de cualquiera de las familias reinantes, sin excluir la de Borbón, se recibiría favorablemente esta proposición en las actuales circunstancias. A mí me parece que ninguna concilia mejor el interés de los americanos (que Ud. sabe muy bien no para republicanos)...". Mientras tanto, Mariano Egaña no se encontraba en buenos términos con Bello dada su circunstancial cercanía con Irisarri, quien prácticamente había huido como un forajido a París. Bello terminó entonces su actividad en la legación chilena para ocupar por un breve tiempo un cargo menor en la legación venezolana. Sin embargo, su situación seguía siendo precaria y los puestos en que era nombrado eran de tan bajo rango que casi constituían una afrenta. Es entonces que Bello le escribe directamente a Bolívar: "Mi destino presente no me proporciona, sino lo muy preciso para mi subsistencia y la de mi familia, ya algo crecida. Carezco de los medios necesarios para dar una educación decente a mis hijos... y veo delante mí, no digo la pobreza, que ni a mí ni a mi familia espantaría, pues ya estamos hechos a tolerarla, sino la mendicidad." (3)

Por entonces las cartas entre el continente y Europa demoraban nueve meses, por lo tanto Bello no tuvo por mucho tiempo respuesta a su desesperado requerimiento. A fines de 1827, Bello reinicia el contacto con Mariano Egaña.

(2) Iván Jaksic, *Andrés Bello: la pasión por el orden*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2001.
(3) Iván Jaksic, *Ibid.*

Le manifestó su deseo de dejar definitivamente el cuerpo diplomático colombiano. Egaña había cambiado de opinión acerca de Bello, y de la animadversión pasó a la franca admiración. El 10 de noviembre de ese año, escribe a Chile recomendando su nombramiento en cualquier cargo administrativo en Santiago. El 15 de noviembre de 1828, después de un año sin sueldo, el gobierno chileno lo nombra Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores chileno. Bello aceptó de inmediato.

Se sabe que Bolívar al enterarse de la decisión de Bello —y cuando este ya venía con destino a Chile—, en carta a José Fernández Madrid, su embajador en Londres, le ruega disuadir al primero de no sumirse “en el país de la anarquía”. “Persuada usted a Bello —escribe Bolívar— que lo menos malo que tiene América es Colombia”(4). Fernández Madrid, claro está, no logró su propósito. El 25 de junio de 1829 Andrés Bello desembarca en Valparaíso, que por ese entonces no se vislumbraba como el gran puerto del Pacífico Sur. Luego de unos días, Bello y su familia llegan a la ciudad de Santiago. Leopoldo Castedo apunta una posible versión de la mirada de Bello a nuestra capital: “La vista de Santiago, desde lejos, debió recordar a Bello la topografía de su Caracas. Unas torres de escasas iglesias; pocos edificios de dos pisos en la Plaza de Armas y aledaños; en el centro de la planicie, casonas y huertas y arboledas desprovistas de hojas en junio; el centro, un cerrito rocoso y pelado”.(5)

Si bien las fisonomías de las capitales de las nacientes repúblicas no debían diferir mucho unas de otras, es importante destacar que Bello escogiera un pequeño país como Chile. Sus primeras impresiones no son demasiado halagüeñas. Le escribe al mismo Fernández Madrid: “El país hasta ahora me gusta, aunque lo encuentro inferior a su reputación, sobre todo en cuanto a bellezas naturales. Echo de menos nuestra rica y pintoresca vegetación, nuestros variados cultivos y aún algo de la civilización intelectual de Caracas en la época dichosa que precedió a la revolución”(6). Pero en otra carta anota la siguiente observación: “Se ven pocos sacerdotes y los frailes disminuyen rápidamente. Se goza, de hecho, de toda la tolerancia que puede apetecerse”.(7)

Antes de cumplir su cargo ministerial, la reputación del sabio humanista ya se había difundido en Santiago. Entre

sus primeros trabajos es nombrado director del Liceo de Chile, sucediendo en el cargo a José Joaquín de Mora. El Liceo de Chile había sido concebido como una contraparte del Instituto Nacional, otra de las primeras instituciones educativas que si bien era de origen patriótico se había vuelto crecientemente conservadora. Comienza también a hacer clases como profesor particular a jóvenes que ocuparán importantes lugares en la historia de Chile, como, por ejemplo, los hermanos Miguel Luis y Gregorio Victor Amunátegui, Diego Barros Arana, José Victorino Lastarria o Francisco Bilbao. Todos ellos llegarán a ser personajes paradigmáticos del pensamiento liberal del siglo XIX, y casi sin excepciones su quehacer estará vinculado al ámbito de la educación y la cultura. El acto visionario del presidente Bulnes y de su ministro Montt de encargarle a Bello la elaboración de la ley orgánica de una nueva Universidad que regule todo el sistema educacional chileno, irá mucho más lejos que esta tarea de procedimientos, ya que por una sinergia natural se convertirá en su primer rector. La ley orgánica de la Universidad de Chile queda finalmente redactada y aprobada por el Consejo de Estado en 1842.

Ese mismo año, Bello escribe en *El Araucano* un texto elocuente y revelador respecto de su pensamiento del rol que deberá tener la nueva casa de estudios: “No se trata de aquellos establecimientos escolásticos o de ciencias especulativas, destinados principalmente a fomentar la vanidad de los que deseaban un título aparente de suficiencia, sin ventajas inmediatas y reales para la sociedad actual... Se desea satisfacer, en primer lugar, una de las necesidades que más se han hecho sentir desde que con nuestra emancipación política pudimos abrir la puerta a los conocimientos útiles, echando las bases de un plan general

(4) (5) (6) Jaime Escudé, *La Universidad de Chile en el desarrollo nacional*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1993.
(7) Antonio Cussen, *Bello y Bolívar*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1995.



que abrace estos conocimientos, en cuanto alcancen nuestras circunstancias, para propagarlos con fruto en todo el país y conservar y adelantar su enseñanza de un modo fijo y sistemático, que permita, sin embargo, la adopción progresiva de los nuevos métodos y de los sucesivos adelantos que hagan las ciencias”(8). Bello es, sin duda, un hijo de la Ilustración. Como escribe la historiadora Sol Serrano: “Las proposiciones educacionales de la Ilustración fueron sistematizadas por Diderot en su artículo “Collège”, publicado en la Enciclopedia en 1753, donde criticaba la preponderancia inútil de los estudios literarios y el lugar dominante del latín, a la vez que proponía un programa enciclopédico que hiciera resaltar la unidad del conocimiento y la importancia de las ciencias experimentales y exactas”(9). Bello hace suya esta idea. Por un lado, cabe destacar el fuerte influjo del racionalismo en cuanto a la utilidad del conocimiento científico que por esos años se acrecienta a pasos agigantados, y por otro, el rol del Estado como eje del sistema educacional, lo que por fuerza implica un desperfilamiento de la función de la Iglesia en ese ámbito.

Pilar republicano

POR UNA CUESTIÓN MERAMENTE SECUENCIAL SULE PRESENTARSE la creación de la Universidad de Chile como una suerte de continuación de la Real Universidad de San Felipe, que funcionó entre 1747 y 1839. La verdad es que la Universidad de San Felipe fue una institución que entonces representaba la esencia del método escolástico, pese a que las últimas monarquías borbónicas tenían un proyecto modernizador y, entre otras cosas, pretendían restar poder a la influencia de la Iglesia, particularmente en lo que concierne a la educación.

La Universidad de San Felipe estaba orientada básicamente a formar teólogos, filósofos y juristas, cuyos cursos se impartían en latín. Del mismo modo sería impropio afirmar que la Universidad de Chile surge como una reacción a esta. Su creación corresponde al avance incontestable del pensamiento liberal surgido de la Ilustración, a los primeros conflictos del Estado con la Iglesia, a un profundo sentimiento antiespañol derivado de la guerra de independencia, y al concepto de la formación de un Estado nación. Como escribiera Juan Egaña, no bastaba con crear instituciones y programas “para reformar abusos y errores de un pueblo

envejecido en sus hábitos, cuanto el criar, dar existencia política y opiniones a una nación que jamás las ha tenido”(10). Para los pensadores de los inicios de la República, España había llevado una política deliberada de mantener a América en la ignorancia. En palabras de la historiadora Sol Serrano: “La formación de un hombre nuevo estaba indisolublemente ligada a la formación de la nueva nación. Si la virtud era el principal valor individual y colectivo, la educación era el medio idóneo para formarla” Y agrega: “La educación contribuiría a cohesionar el estado con la nación, al gobierno con los gobernados, a las leyes con los ciudadanos”(11). De este nuevo concepto, esencialmente civilista, legalista –ideas que profundizaría Andrés Bello– deriva su carácter estatal, laico y de institución nacional de un estado centralizador.

Sólo a partir de 1830, luego del triunfo de los conservadores en la batalla de Lircay, se puede hablar propiamente de un estado organizado, legitimado en su orden político. El Antiguo Régimen, y las rencillas y conspiraciones del inicio de la República, han quedado definitivamente atrás. Si hablamos de triunfo conservador, el concepto puede ser equívoco, ya que por sobre todo predomina un espíritu republicano, y por lo tanto, en gran medida, liberal en las ideas. Esto quiere decir, el imperio de la razón y el orden público y la ley por sobre cualquier tipo de iluminismo. Luego de la paulatina desaparición de la Universidad de San Felipe y del ascenso del Instituto Nacional, que terminó finalmente impartiendo las carreras de la antigua institución colonial, se hizo necesaria la creación de una nueva universidad, que no sólo reemplazara a la anterior sino que hiciera las veces de superintendencia educacional, y otorgara los títulos de las carreras que impartía el Instituto Nacional.

En 1840, Manuel Montt asume como ministro de Instrucción interino del gobierno de Manuel Bulnes, y es

(8) Citado por Sol Serrano, *Ibid*.

(9) Sol Serrano, *Ibid*.

(10) Juan Egaña, *Ibid*.

(11) Sol Serrano, *Ibid*.



él quien le encarga a Andrés Bello la redacción de la ley que dará nacimiento a la Universidad de Chile. Es así como la dictación de la ley orgánica que la estructura, el 19 de noviembre de 1842, respondió a una decisión política de primerísima importancia dentro del nuevo orden que comienza a constituirse.

En sus inicios, la Universidad no tenía todavía funciones docentes; era, más bien, un conjunto de cinco facultades donde se cultivaba el conocimiento científico y humanista, al modo de las academias francesas. Una de sus atribuciones principales era la de otorgar los grados de bachiller y licenciado a quienes seguían los cursos superiores que ofrecían el Instituto Nacional, otros colegios y profesores privados. En su calidad de patrono de la Universidad, le correspondió también al Presidente de la República de la época, Manuel Bulnes, el nombramiento de los primeros decanos de las facultades fundadoras: Mariano Egaña, doctor en leyes, fiscal de la Corte Suprema y uno de los principales artífices de la Universidad (junto a Bello y Manuel Montt), asumió en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. En la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas se designó al matemático y físico español Andrés Antonio de Gorbea, quien al igual que Bello había sido contratado en Europa por Egaña. La Facultad de Filosofía y Humanidades fue encabezada por José Miguel de la Barra, bachiller en filosofía por la Universidad de San Felipe y escritor, quien había acompañado a Egaña en su misión diplomática. El médico francés Lorenzo Sazié, contratado también para venir a Chile, en 1833, fue nombrado primer decano de la Facultad de Medicina. Finalmente, el destacado eclesiástico y doctor en leyes Rafael Valentín Valdivieso ocupó el decanato de la Facultad de Teología.

La Universidad asume también la superintendencia de la educación en el país, incluida la enseñanza primaria o "elemental", sobre la que tuvo tuición hasta 1860, y la educación secundaria. Correspondió a su Facultad de Filosofía otorgar el grado de bachiller en Humanidades a los egresados de la entonces llamada enseñanza colegial o preparatoria. Cabe destacar en este punto que con la organización de la enseñanza en todos sus niveles y la normalización de planes y textos de estudio, se inicia el proceso de la verdadera alfabetización en Chile, adelantándose



en décadas a otras institucionalidades educacionales del continente. En este proceso desempeña un papel fundamental la persona del argentino exiliado en Chile, Domingo Faustino Sarmiento. Su texto, *Método de lectura gradual*, se convierte en el primer silabario original de nuestro país y con él aprenderán a leer dos millones de niños chilenos.

El 17 de septiembre de 1843, con un acto solemne y de gran significación pública, se instaló oficialmente la Universidad de Chile. La ceremonia, precedida de un desfile por el centro de Santiago en el que participaron el Rector Bello, el claustro universitario, y representantes de todos los poderes políticos, económicos y sociales encabezados por el Presidente Bulnes, fue cerrada con una salva de veintiún cañonazos disparados desde el cerro Santa Lucía.

Ciencia y docencia

DESDE ENTONCES LA CORPORACIÓN FUE ADQUIRIENDO LA función docente, en gran medida gracias a los esfuerzos de su Rector y del sabio polaco Ignacio Domeyko, padre de la mineralogía en Chile y delegado universitario de la sección de estudios superiores del Instituto Nacional. Desde la silla rectoral, tiempo más tarde, Domeyko encabezaría uno de los periodos más fecundos de la Universidad.

Con no pocas dificultades iniciales, las facultades comenzaron así, muy temprano, su labor en la docencia. En 1849 se creó además la Academia de Pintura, a cargo de Alejandro Ciccarelli, con lo que se inicia el estudio de las Bellas Artes. Pero eso no es todo. Ya su ley orgánica, según decía el propio Bello, le había encargado a la Universidad junto con la superintendencia de la educación "no sólo la enseñanza, sino el cultivo de la literatura y de las ciencias; ha querido que fuese a un tiempo Universidad y Academia; que contribuyese por su parte al aumento y desarrollo de los conocimientos científicos; que no



fuese un instrumento pasivo, destinado únicamente a la transmisión de los conocimientos adquiridos en naciones más adelantadas”.(12)

Aunque parte de la labor científica que cimentó el prestigio de la institución se debió a los estudios que realizaron en ella, por propia iniciativa, sabios extranjeros como el propio Dörmayr o Rodolfo Amando Philippi, o bien chilenos, como Francisco Solano Astaburuaga, cuyo *Diccionario Geográfico de Chile* apareció en Nueva York en 1867, también hubo frutos en este campo atribuibles al quehacer de la corporación. Por ejemplo, desde 1844 se celebró anualmente, en los días de fiestas patrias, la sesión pública que ordenaba la ley de 1842, destinada a la lectura de una memoria sobre algún tema de la historia chilena, que ese año fue inaugurado con una exposición de Victorino Lastarria acerca de la Conquista. El conjunto de trabajos que se publicaron hasta 1925, fue un valioso aporte a la historiografía nacional. Cabe destacar también las obras de Bello, como *Introducción al Derecho de Gentes* (o Internacional) y su *Código Civil*. A estas se deben sumar *Instituciones de derecho canónico americano*, de Justo Donoso, y el *Tratado teórico-práctico de economía política*, publicado por Gustavo Courcelle Seneuil en 1858, por nombrar algunas de las obras que tuvieron mayor divulgación en Latinoamérica y que se generaron en la Facultad.

Entre 1863 y 1865 se construyó en la Alameda el edificio que hoy alberga la casa central. El arquitecto fue Lucien Ambroise Henault, y el constructor, Fermín Vivaceta. Andrés Bello, quien murió en octubre de 1865, no alcanzó a ver su traslado, que se realizó el año siguiente bajo su sucesor, Manuel Antonio Tocornal.

El núcleo dirigente

EN 1879, UNA NUEVA LEY DE INSTRUCCIÓN SECUNDARIA Y superior reafirmó el carácter docente de la Universidad y consagró la libertad de cátedra. Esta puso su mayor énfasis en la formación profesional de los estudiantes, lo que dio como resultado, a tono con los aires del positivismo de la época, una universidad “profesionalista”.

En el marco de este modelo nació en 1889, y dependiente de la Facultad de Filosofía, el Instituto Pedagógico, que pronto adquirió gran renombre en toda Latinoamérica y se transformó en pionero en la formación de docentes en todo el continente. Las Facultades de Derecho, de Ciencias Físicas y Matemáticas y la de Medicina experimentan grandes adelantos. En 1895, apenas tres meses después de que Roentgen descubriera los rayos X en Alemania, los profesores de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Luis Zegers y Arturo Salazar, obtuvieron la segunda radiografía hecha en el continente americano y la séptima del mundo. Tres años después, se inauguró el Instituto de Radiología. En geografía destaca Luis Risopatrón, a quien se deben la Carta General de Chile (un mapa en relieve del país) y el *Diccionario Geográfico de Chile*. En historiografía, sobresalen Diego Barros Arana y José Toribio Medina, y en economía los trabajos de los discípulos de Courcelle Seneuil, como también los significativos aportes de los profesores Miguel Cruchaga Montt y Zorobabel Rodríguez. La Universidad de Chile ya es por entonces un centro de permanente ebullición, tanto en el campo de la enseñanza como en el de la investigación, donde humanistas y científicos podían dar libre cauce a todo lo que el saber de la época ponía en sus manos.

Durante los años 20, en camino a cumplir un siglo de existencia, no es sorprendente constatar la cantidad de personas ilustres formadas en la Universidad de Chile. Prácticamente toda la clase dirigente, en los ámbitos de la política, la economía y la magistratura ha pasado por sus aulas.

Tiempos modernos

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, LA GRAN DEPRESIÓN económica de 1929, la caída de la riqueza del salitre y la

(12) Iván Jaksic, *ibid.*

Segunda Guerra impulsan a la Universidad a poner mayor énfasis en la investigación.

Así lo reconoce ya el Estatuto de 1927, que además reorganizó la estructura de la institución: se suprimió la Facultad de Teología, se añadió la de Ciencias Matemáticas y Naturales independiente de la de Ingeniería y Arquitectura, y se creó también la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Dos años después se agregó una séptima facultad, la de Bellas Artes. Con sucesivas versiones perfeccionadas entre 1929 y 1931, el Estatuto reafirma la doble función universitaria, científica y docente, al distinguir los institutos y escuelas que componen las distintas facultades. Los primeros, dice, tienen por objeto "estimular el estudio y la investigación de las ciencias puras sin finalidad utilitaria", ayudar a la preparación científica para los estudios profesionales y la docencia superior, y al conocimiento y desarrollo de la riqueza nacional, mientras que las escuelas se destinan a "la enseñanza profesional superior". Se distinguen en consecuencia los títulos profesionales de los grados académicos, entre los que se restablece el de doctor.

A tono con este renovado espíritu, sobresalen en el período los rectorados de Juvenal Hernández y Juan Gómez Millas, que en conjunto cubren un periodo de treinta años (de 1933 a 1963) de esplendor institucional.

Del prolífico rectorado de Juvenal Hernández, se destaca el desarrollo de la investigación mediante el

establecimiento de numerosos institutos dedicados a ella. La extensión artística y cultural cumple también un rol preponderante. En esta área, en la que la Universidad de Chile será pionera en el país, no pueden dejar de mencionarse las Escuelas Internacionales de Temporada dirigidas por Amanda Labarca, que llegaron a convertirse en verdaderos foros del pensamiento americano; los cuerpos artísticos estables, que surgen en este periodo: la Orquesta Sinfónica de Chile, inaugurada en 1941, y el Teatro Experimental (hoy Teatro Nacional Chileno), que inicia sus actividades ese mismo año; el Museo de Arte Popular Americano, creado en 1943; el Coro Universitario y el Ballet Nacional, ambos fundados en 1945, y el Museo de Arte Contemporáneo, inaugurado en 1947.

También se aumenta el número de carreras, bibliotecas, talleres y laboratorios. Se crearon las Facultades de Comercio y Economía Industrial, Medicina Veterinaria, Arquitectura, Odontología, y la Facultad de Química y Farmacia. En la línea del desarrollo científico nacional, fue decisivo el establecimiento del régimen de dedicación exclusiva para los investigadores, estatus inicialmente implementado en la Facultad de Medicina en 1950.

Juan Gómez Millas continuó la labor de su antecesor; creó Colegios regionales y Sedes de provincia, intensificó los contactos con el extranjero y vinculó a la Universidad con los más diversos aspectos del desarrollo del país, como lo prueban la participación universitaria en la Expedición Antártica y el fomento de los estudios prácticos en agricultura y minería.

La Universidad crece y se diversifica. Destacados catedráticos de medicina, química y ciencias; historiadores que exploran nuevas interpretaciones de nuestra vida nacional y de la historia universal; filósofos que por primera vez trabajan directamente con las fuentes originales que surgen en el siglo XX; filólogos e historiadores del derecho, así como investigadores de la economía y otras áreas del saber, marcan la pauta de los nuevos tiempos. Junto a ello, es elocuente la expansión territorial de la Universidad, con nuevos edificios como las sedes de Derecho y Medicina, y campus como el de Macul, donde se instala el Instituto Pedagógico, además de los recintos para sus sedes fuera de Santiago. Todo lo cual marca una fase abiertamente expansiva.



El proceso de Reforma Universitaria pone fin al breve rectorado de Eugenio González, en 1967. Este movimiento, inicialmente surgido en las Universidades Católicas de Santiago y Valparaíso, sacudió la vida de la Universidad. Se trataba de un intento por consolidar una participación más decisiva de los distintos estamentos, en un modelo de plantel universitario que naturalmente se entendía comprometido con la realidad social en el que estaba inserto, afín con las sensibilidades, conceptos políticos y filosóficos en boga. Como todo el aparato universitario de la época, este movimiento de carácter democratizante en el nivel de las estructuras académicas, terminó abruptamente con el Golpe de Estado de septiembre de 1973.

Intervenida por el Régimen Militar durante diecisiete años, la Universidad de Chile sufrió la misma suerte

que la convulsionada sociedad de la que siempre ha sido su fiel reflejo. No sólo fueron afectados los integrantes de su comunidad y sus actividades propias, sino incluso su misma estructura, marcando el punto máximo de su desmembramiento la nueva Ley de Universidades, de 1981, en virtud de la cual perdió sus sedes regionales, las que pasaron a constituirse en universidades autónomas. En este período perdió también el prestigioso Instituto Pedagógico, que se convirtió primero en la Academia de Ciencias Pedagógicas de Santiago y, más tarde, en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Este proceso coincide con un giro conceptual de mucha mayor trascendencia: la privatización de la educación superior, que, como la generalidad de las actividades humanas, se considera entonces un bien transable en el mercado. Pese a estos traumáticos cambios, la Universidad de Chile no ha perdido su histórico protagonismo dentro del sistema educacional superior. Si otros planteles de educación superior crean profesionales para cumplir decorosamente su labor, la Universidad de Chile continúa siendo una escuela de formación de líderes tanto de opinión como en campos específicos, que trascienden largamente la labor rutinaria de una disciplina y que por su preparación están destinados a un rol de primera línea en todos los ámbitos del quehacer nacional.

Órgano social y autónomo como es, la Universidad sigue luchando por las ideas que le dan sentido, y con la recuperación democrática del país emprende su propio proceso restaurador. En esa tarea se concentra hoy: hacia adentro, con la formulación de sus nuevos estatutos, entre muchas otras labores urgentes; hacia el exterior, con una presencia que la sociedad a la que tan intrínsecamente pertenece, reconoce y valora.

Porque en ella se abren las nuevas sendas de la patria, y se cautelan y se desarrollan sus riquezas. Porque en sus aulas se preparan los hombres y mujeres que, día a día, han de construirla. Porque allí se guardan la historia y el patrimonio cultural de los chilenos, y se producen los avances de la industria, del arte y de la ciencia que a todos pertenecen.

Desde su lejana creación hasta nuestros días, la Universidad de Chile ha ejercido un constante liderazgo, nunca interrumpido, en la forja de nuestro proyecto nacional.





A GLANCE AT THE HISTORY *

(Abstract)

THE FOUNDING OF THE UNIVERSITY OF CHILE IN 1842 was undoubtedly one of the most significant events in the nascent Republic. The decision to situate knowledge and public education as a focal point represented a clear act of self-determination for the country that was just beginning to emerge.

In the University's conception it is important point out, on the one hand, the strong influence of rationalism and its value of scientific knowledge, and on the other hand, the role of the State as the axis of the educational system, which necessarily undermined the role of the Catholic church.

It was Manuel Montt, appointed in 1840 as the temporary minister of Education in Manuel Bulnes' government, who arranged to put Andrés Bello in charge of the drafting of the law that would later give birth to the University of Chile. Therefore the dictation, that would later structure the organic law of November 19th of 1842, responded to a political decision of primary importance in the newly forming order.

The University was initiated with five original faculties: The Faculty of Law and Political Science, the Faculty of Physics and Mathematics, the Faculty of Philosophy and Humanities, the Faculty of Medicine, and the Faculty of Theology.

Additionally, the University administered the country's education system, including primary or "elementary" education, which it supervised until 1860. With the teaching of all levels organized and the plans and texts of study standardized, the process toward veritable literacy is initiated, thrusting the country decades ahead of other educational systems of the continent. An important part of this process was the fundamental role of an Argentinean exile in Chile, Domingo Faustino Sarmiento, and his text, A Method for Gradual Reading, which became the first national spelling-book and taught two million Chilean children to read.

The building of the University's central quarters was constructed on Alameda between the years 1863 and 1865. The architect was Lucien Ambroise Henault, and the builder, Fermín Vissaceta.

In 1879, a new law concerning secondary and superior instruction reaffirmed the instructive character of the University and

* Gonzalo Contreras, Darío Obes and Eduardo Aranibar

consecrated the freedom to teach. In this setting, the Pedagogical Institute, initiated in 1889 as an annex to the Faculty of Philosophy, quickly acquired a noble reputation in Latin America and pioneered the training of instructors from everywhere on the continent. By this time, the University of Chile was already a center of continual vivacity, as much in instruction as in research, where both humanists and scientists had the freedom of access to all of the knowledge that the epoch put in their hands.

The First World War, the great depression of 1929, the fall of the price of nitre and the Second World War compelled the University to put a greater emphasis on research. Under these conditions came about the Statute of 1927 -perfected between 1929 and 1931- which clarified the dual scientific and instructive nature of the university by distinguishing the institutes and schools that composed the distinct faculties. It stated that the object of the scientific faculty was to "stimulate the study and the research of the pure sciences without a utilitarian purpose," while the schools were destined to give "superior professional education." As a consequence, the greatest importance was given to the university degree, and the doctorate degree was reestablished.

During this time, it is important to draw attention to Juvenal Hernández and Juan Gómez Millas, who covered a thirty-year period of institutional splendor (1933-1963).

In terms of the successful office of Juvenal Hernández, it is important to highlight the development of research as a result of the establishment of numerous institutes, as well as the artistic and cultural extension, that would mark the University of Chile as a pioneer in the country. It would be impossible not to mention the Seasonal International Schools, directed by Amanda Labarca, that became important forums of continental thought, and the enduring artistic organizations such as The Symphonic Orchestra of Chile, inaugurated in 1941; the Experimental Theater (today the National Theater of Chile), born in the same year; The Museum of Popular American Art, created in 1943; The University Chorus and the National Ballet, both of which were founded in 1945; and the Museum of Contemporary Art, inaugurated in 1947. In addition, the number of fields of study, libraries, workshops and laboratories increased steadily.

Juan Gómez Millas continued the labor of his antecedent by creating regional colleges and provincial headquarters,

strengthening contacts with foreign countries, and linking the University to diverse aspects of the country's development.

The territorial expansion of the University increased notably, with new buildings such as the headquarters of Law and Medicine, new campuses such as that of Macul -where the Pedagogical Institute was installed-, as well as new regional headquarters.

At the end of the short rectory of Eugenio González in 1967, the so-called University Reform unsettled the University's vitality. This reform, compromised by the contemporary social reality and sensitive to the political and philosophical ideas in vogue, attempted to consolidate more decisive participation from distinct strata within the university's teaching establishment. However, like all of the university schemes of that time, this movement terminated abruptly with the coup in September of 1973.

As a result of the seventeen-year long intervention of the Military Regime, the University of Chile suffered the same luck as that of the distressed society, which was always its loyal reflection. Not only did the regime effect the community's members and activities, but also its structural components. By virtue of the 1981 Law of Universities, the University lost its regional headquarters which then became autonomous universities. The prestigious Pedagogical Institute was also lost, and was later converted into the Metropolitan University of the Science of Education.

This process also coincided with the privatization of higher education, which was considered from then on -as were the rest of human activities- a transferable and marketable good. Despite these traumatic changes, the University of Chile has not lost its history as a protagonist in the system of higher education. On the contrary, this institution continues to be the leading school both in the formation of intellectual thought as well as in its specific academic fields. The University continues fighting for sensible ideas, and along with the country's recuperation of democracy, it is also undertaking its own restorative process. From the distant time of its creation until our day, the University of Chile has exercised consistent and uninterrupted leadership in the forging of our national plan.





1842

Cómo nace la Universidad de Chile

El 19 de abril de 1839, por Decreto Supremo se declara extinguida la Real Universidad de San Felipe, ordenándose el traspaso de bienes a la “casa de estudios generales que se denominará Universidad de Chile”.

La Ley Orgánica que creó y organizó la Universidad de Chile, fue presentada al Congreso por un oficio del Presidente de la República el 4 de julio de 1842. En dicho documento se señalaba que la instalación del cuerpo literario

1851

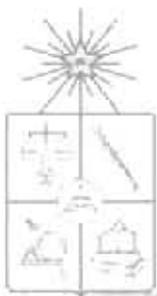
y científico “metodizaría la educación primaria y propagaría la afición a los estudios superiores”, además de servir como “un poderoso auxiliar al trabajo que emprendieran los diversos departamentos de la administración”.

Un año después, ambas cámaras -la Cámara Baja y la de Senadores- fueron invitadas por el ministro de Instrucción Pública a hacerse representar en el acto de instalación solemne de la nueva Universidad, que tendría lugar el 17 de septiembre de 1843, en los salones de la antigua Universidad de San Felipe.

Si bien la Ley Orgánica especificaba que la Universidad de Chile se encargaría de la enseñanza y cultivo de las letras y las ciencias, se agregaba a lo anterior que la Universidad tendría la dirección de la enseñanza en todos sus niveles, aspecto de gran relevancia.

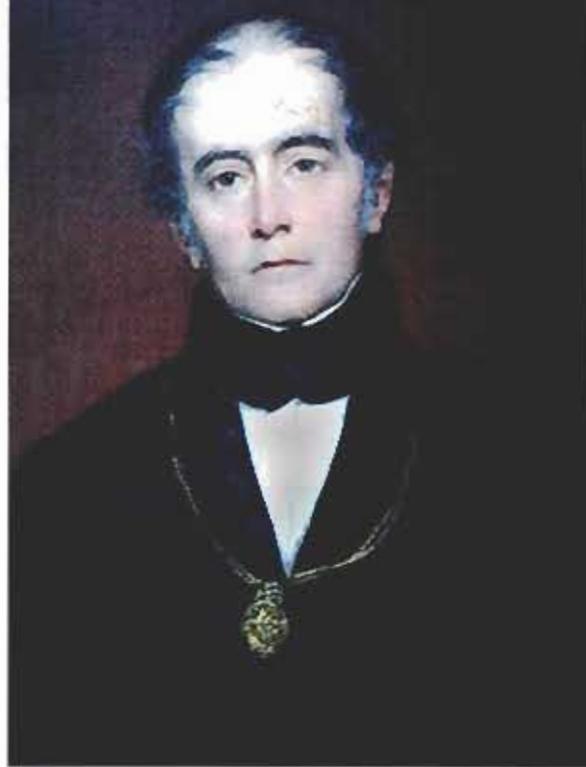
En sus inicios, la Universidad era académica y no docente; esto es, solamente realizaba tareas de investigación y otorgaba los grados de bachiller y licenciado a quienes seguían los cursos superiores dictados, principalmente, en el





[160]





Andrés Bello. Bajo su extenso liderazgo, que se inició en 1843, la Universidad consiguió consolidarse y adquirir el prestigio que la transformó en el principal centro cultural del país. En reconocimiento a su labor, Bello resultó reelegido por el claustro hasta su muerte en 1865.

Andrés Bello. During his extensive leadership, initiated in 1843, the University was consolidated and acquired the prestige that transformed it into the country's principal cultural center. In recognition of his labor, the faculty reelected Bello until his death in 1865.

Era claro que una de las funciones primordiales de la nueva institución, establecidas por la ley, era la superintendencia de la educación. Esta era ejercida por el rector conjuntamente con el Consejo, presidido por él y compuesto por los decanos de las cinco facultades, el secretario general de la Universidad y dos representantes del Gobierno. Hay que destacar que este organismo pasó, en los siguientes años, a constituir la columna vertebral de la educación chilena. Veamos por qué. El Consejo trataba todos los temas referentes a la educación nacional: planes de estudios, estatutos o reglamentos de escuelas y colegios, programas de exámenes y aprobación de textos de estudios, etcétera. Los que comprendían todos los niveles de la educación y se extendían a todo el país.

La Ley Orgánica de 1842 bosquejó una universidad con un marcado interés por lo nacional. Junto a los objetivos generales asignados a la Corporación, destaca además una finalidad práctica: el conocimiento de Chile y de su gente en las más variadas expresiones. Hay también una preocupación por el entorno físico, histórico, literario y social del país, y de ella dan cuenta las actividades desarrolladas en este sentido por las facultades.

El 28 de junio de 1843, a través de un decreto supremo, se designan los primeros académicos de la Universidad de Chile. Es notoria la excelencia de todos ellos, puesto que fueron escogidos los hombres más ilustres de la intelectualidad de la época. La Universidad sumó a sus filas nombres como los de Mariano Egaña, Domingo Faustino Sarmiento, José Victorino Lastarria, Joaquín Vallejos (Jotabeche) y José Miguel Infante.

Real Universidad de San Felipe. El 19 de abril de 1839, por Decreto Supremo se declara extinguida la Real Universidad de San Felipe, ordenándose el traspaso de bienes a la "casa de estudios generales que se denominará Universidad de Chile".

The Royal University of San Felipe. On the 19th of April, 1839, by Supreme Decree the Royal University of San Felipe is declared extinguished, ordering the transfer of goods to the "place of general studies that is designated the University of Chile."



Instituto Nacional, y en otros colegios, o a quienes seguían clases privadas.

La Universidad se constituyó con cinco facultades: la Facultad de Filosofía y Humanidades, la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, la Facultad de Teología y la Facultad de Medicina.

Con fecha 21 de julio de 1843 es nombrado Rector de la Universidad de Chile, Andrés Bello, y Secretario General, Salvador Sanfuentes.

Una universidad pensada para Chile

A TRAVÉS DE LAS FACULTADES LA UNIVERSIDAD CUMPLÍA CON una de sus funciones básicas, de carácter eminentemente social: cultivar y fomentar las letras y la ciencia en el país. La preocupación por la investigación y la creación tampoco estuvo al margen de los objetivos centrales de esta casa de estudios, fijándose rápidamente formas complementarias para el estímulo de las mismas. Una de estas formas fue la presentación de una memoria histórica en la sesión solemne anual, memoria que era preparada por un miembro universitario designado por el rector.

Mariano Egaña, doctor en leyes, fiscal de la Corte Suprema y uno de los principales artífices de la Universidad junto a Bello y Manuel Montt, fue el primer decano de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas.

Mariano Egaña, doctor of law, fiscal of the Supreme Court and one of the principal creators of the University, together with Bello and Manuel Montt, was the first dean of the Faculty of Law and Political Science.



Importancia del Consejo de la Universidad en la educación chilena

PUESTO QUE LA MISIÓN DEL CONSEJO ERA EJERCER LA superintendencia de la educación pública, es evidente que el rol que desempeñaría el Consejo iba a ser determinante en el futuro desarrollo de la educación chilena. Como organismo asesor del Gobierno en materia de educación, le competía, nada menos, que la dirección de todos los establecimientos de instrucción científica y literaria costeados con fondos públicos, provinciales o municipales; la inspección de los particulares y de las escuelas primarias, y la correspondiente jurisdicción sobre todos los empleados de la instrucción pública.

Como obligación primera, el Consejo debía ocuparse de mejorar los estudios de todas las ramas de la enseñanza, lo que en la práctica comprendía el manejo de los planes de estudios, de los programas de exámenes, de la aprobación de los textos; la concurrencia a los colegios de comisiones universitarias para presenciar la rendición de exámenes, además de la dictación de los reglamentos de administración

y disciplina para los diversos centros de educación. Junto con el adelantamiento general de los estudios, el Consejo procuraba dar un giro a la aplicación práctica de la instrucción en provincias. Teniendo en cuenta las características o circunstancias propias de cada lugar, determinaba los ramos que era conveniente enseñar para el progreso de las industrias del sector que fueran más predominantes.

En cuanto a la facultad inspectiva, el Consejo velaba por la observancia de las leyes y disposiciones relativas a la instrucción pública, por el buen funcionamiento disciplinario y académico de los establecimientos, por el uso de los textos y métodos de enseñanza previstos, así como por el arreglo económico de los mismos.

Conforme a la jurisdicción que en mayor o menor grado tenía el Consejo sobre los empleados de la instrucción pública, le correspondía asegurarse de la competencia, moralidad y responsabilidad de estos para ejercer sus cargos.

Las funciones del Consejo como superintendencia de la educación, eran desarrolladas a lo largo del país por las juntas provinciales y las inspecciones de instrucción pública. A modo de ejemplo de sus potestades, digamos que los planes de estudios para el Colegio de Concepción y el Colegio de Talca fueron elaborados por el Consejo Superior Universitario, y aprobados por el Supremo Gobierno, el 30 de junio de 1845.

La aparición de las facultades-academias

LA ACADEMIA CHILENA CREADA POR MARIANO EGAÑA, FUE EL más claro antecedente de las facultades establecidas por la Ley Orgánica del 19 de noviembre de 1842. Tomando esta institución como modelo, la Universidad hizo también de ellas centros de cultivo de la literatura y de las ciencias.

Hay que recordar que las cinco facultades originales de la Universidad fueron concebidas como centros de cultivo del saber, no docentes; vale decir, no estaban asociadas a la cátedra. Por esta razón, fue el mismo Andrés Bello, en su discurso de instalación de la Universidad, el 17 de septiembre de 1843, el encargado de precisar las funciones de cada una de dichas facultades.

Las facultades y su función social

AL REVISAR, CON DETENIMIENTO, CADA UNA DE LAS FUNCIONES que se les asignaban y exigían a las facultades de la Universidad, veremos cómo muchas de ellas tenían un profundo sentido de lo social. La preocupación por lo nacional va a encarnarse en la práctica. Veamos cómo se desarrollan estos propósitos en cada facultad:

La *Facultad de Filosofía y Humanidades* debía dedicarse al estudio y enriquecimiento del idioma, a pulir las costumbres, a afinar el lenguaje haciéndolo un vehículo fiel de las ideas, a contactarse con la Antigüedad y con las naciones más civilizadas, cultas y libres, mediante el estudio de idiomas vivos y muertos, y a dar a conocer directamente y no por traducciones la producción literaria extranjera. Además, se le encargó la dirección, inspección y mejoramiento de las escuelas primarias.

A la *Facultad de Medicina* le correspondía investigar las peculiaridades que daban al hombre chileno su clima, sus costumbres y sus alimentos, y a dictar las reglas de higiene privada y pública, procurando prevenir y erradicar las enfermedades endémicas y epidémicas más frecuentes en el país. También, la Facultad debía proponer los medios que considerara adecuados para la formación de la estadística médica y de las tablas de exacta mortalidad.

La *Facultad de Teología* tenía por misión el fomento de las ciencias eclesiásticas para la formación de dignos ministros del culto, y debía proveer a los pueblos de la República de una competente educación religiosa y moral, sin olvidar promover los conocimientos del dogma y los anales de la fe cristiana entre la juventud.

A la *Facultad de Leyes y Ciencias Políticas*, por su parte, se le abría el campo más vasto de las aplicaciones prácticas.

La Escuela de Medicina nació en 1833, casi diez años antes de que se creara la Universidad de Chile. La Escuela ejerce docencia en el área de pregrado y posgrado, y a través de sus siete escuelas de salud. En investigación, es el primer organismo de desarrollo del conocimiento en ciencias de la salud del país, especialmente en el área básica.

The School of Medicine emerged in 1833, almost ten years before the creation of the University of Chile. The School directs both undergraduate and postgraduate studies through the seven schools of health. In the field of research, the organization was the first to develop scientific knowledge of the country's health, especially in the basic areas.



A esta facultad le tocaba preocuparse por la generación y perfeccionamiento de las leyes orgánicas, y por la recta y pronta administración de la justicia, así como velar por la seguridad y el respeto de los derechos de los ciudadanos y por la credibilidad de las transacciones comerciales.

Finalmente, a la *Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas* se le impuso un gran desafío: hacer efectivas sus aplicaciones a una industria naciente que tenía en actividad unas pocas artes, sin procesos bien entendidos, sin maquinaria ni utensilios adecuados; y a una tierra rica en metales y fértil en riquezas vegetales, la que se conocía sólo superficialmente. Otra función fue la supervigilancia de las construcciones de edificios y obras públicas, y el mantenimiento de un museo o gabinete de historia natural.

Los delegados universitarios y el nuevo plan de desarrollo

LA UNIVERSIDAD DA OTRO PASO EN SU TAREA DE SUPERVISIÓN de la educación al dictarse un nuevo plan de organización de los estudios universitarios el 22 de noviembre de 1847, el que va a ponerse en práctica, finalmente, en 1852. La primera acción queda reflejada con lo sucedido en el Instituto Nacional, el cual se divide en dos secciones: una destinada a la instrucción secundaria o preparatoria y la otra a la instrucción universitaria profesional y científica.

Esta última quedó, inmediatamente, sujeta al rector y al Consejo de la Universidad, pero a cargo de un jefe especial llamado delegado universitario, a quien correspondía el manejo y gobierno del establecimiento en todo lo relativo a su régimen y economía interior.

Los logros de esta reestructuración van a ser importantes tanto en el aspecto formativo como para el desarrollo del país. En palabras de Ignacio Domeyko, delegado universitario del Instituto Nacional en esa época, "se duplicó el número de clases y profesores y por ende de alumnos y se organizaron estudios para las profesiones más útiles del país."

Tres facultades universitarias funcionaban en forma de escuelas superiores especiales: la jurídica, la de medicina y la politécnica. En esta última se ubicaron las principales



Los Anales de la Universidad de Chile comenzaron a publicarse casi desde la fundación de la Universidad. Tal fue el prestigio y la demanda que tuvieron los Anales, que en 1854 se decidió remitir un ejemplar a cada uno de los ministros de las cortes de justicia, así como a los intendentes, jueces de letras y gobernadores, para el uso de sus archivos.

The Annals of the University of Chile commenced its publication around the same time of the University's foundation. Such was the prestige and the demand of the Annals, that in 1854 it was decided that an issue would be sent to each one of the ministers of the courts of justice, as well as the managers, judges and governors, for their use of its archives.

ramas de las ciencias básicas y aplicadas, indispensables para la formación de ingenieros civiles y de minas.

Creación de los Anales de la Universidad de Chile

LOS ANALES DE LA UNIVERSIDAD FUERON CREADOS MEDIANTE decreto supremo el 23 de abril de 1844. Publicados en formato de revista, tenían varios objetivos. En primer lugar –y con particular énfasis–, concentraba la información relativa a la instrucción pública del país en todos sus niveles, convirtiéndose en la difusora de la gestión gubernativa y universitaria. Por otra parte, daba cuenta del trabajo científico desarrollado a su alero mediante la publicación de las memorias más calificadas presentadas a la Universidad en el año y, finalmente, era el órgano de difusión de los asuntos universitarios. En 1850, se dividió en dos secciones: la oficial y la literaria, acentuándose esta última, en particular en lo referente a las labores de las academias o facultades. Tal fue el prestigio y la demanda que tuvieron los *Anales*, que en 1854 se decidió remitir un ejemplar a cada uno de los ministros de las cortes de justicia,

así como a los intendentes, jueces de letras y gobernadores, para el uso de los archivos de sus respectivas oficinas.

Por otra parte, hay que destacar que la circulación de los *Anales* permitió la difusión de la producción intelectual chilena. En corto tiempo, la Universidad quedó vinculada a través de estas publicaciones a diversos organismos culturales y académicos. Entre ellos se contaban la Universidad de Lovaina, la Sociedad Real Geográfica de Londres, la Sociedad de Anticuarios del Norte (Copenhague), el Instituto de Bolonia, la Universidad de Christiana, la Academia de Ciencias de Madrid, la Academia Imperial de Ciencias, Artes y Bellas Letras de Dijón, la Sociedad de Historia Natural y de Medicina de Guissen, y la Academia de Ciencias de San Petersburgo.

Entre tanto, la revista se enriquecía con nuevos materiales (los datos entregados por el Observatorio, el listado mensual de las adquisiciones y el movimiento de lectores de la Biblioteca Nacional) y se enviaba a nuevos destinatarios. Entre estos, a los liceos provinciales.

Prueba de que había logrado cierto prestigio es la recomendación que Humboldt hizo de su lectura en *Cosmos* y el interés del Consejo por mantener la publicación, a pesar de que el Gobierno había suspendido temporalmente su financiamiento.

En 1873, sendas colecciones de los *Anales*, de 1852 a 1872, se enviaron a Perú, Bolivia, Ecuador, Honduras, Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Colombia.

La Universidad de Chile, foco de la expansión cultural

ES EVIDENTE QUE EL DESARROLLO CULTURAL E INTELECTUAL que experimentó Chile durante la segunda mitad del siglo XIX tuvo como principal protagonista a la Universidad de Chile. Más allá de la misión encomendada -el cultivo de las letras y las ciencias-, su labor fue francamente globalizadora y casi no hubo actividad o iniciativa intelectual a la que no estuviera vinculada. Esta preocupación quedó de manifiesto en el trabajo académico de sus facultades y mediante la obra personal de sus miembros.

Entre la Universidad y la sociedad chilena se estableció una relación de enriquecimiento mutuo. La Universidad

estimulaba la producción de las obras que se exigían para el ingreso a una facultad determinada, así como también la memoria histórica anual. Pero este quehacer no sólo involucraba a los miembros de la Universidad, sino que a la sociedad entera. Se invitaba, por ejemplo, a participar en los concursos literarios anuales patrocinados por las facultades. Así se lograron imprimir obras de gran valor, que de otra forma sus autores no habrían podido publicar.

En el campo de las letras la labor impulsada por la Universidad fue vastísima. Ya en 1844 la Facultad de Filosofía y Humanidades debió discutir y resolver un asunto de importancia: la reforma ortográfica de Domingo Faustino Sarmiento. En su seno también se examinaron todos aquellos libros propuestos para ser adoptados como textos de estudio o de complemento de la enseñanza. Entre 1843 y 1879, la facultad aprobó más de un centenar de trabajos sobre caligrafía, lectura, economía doméstica, geografía, filosofía e idiomas.

Pero fueron los estudios históricos los que mostraron un mayor desarrollo en la época. La serie de memorias que resultó de esta actividad -publicadas por Benjamín Vicuña Mackenna- constituye hoy día una valiosa fuente de datos para los historiadores contemporáneos y una prueba irrefutable del progreso experimentado por la historiografía chilena. En este sentido, el aporte social de la Facultad de Humanidades fue considerable.

También se exhumaron las viejas crónicas y se dieron a la luz en la llamada *Colección de Historiadores de Chile*. Se acumularon innumerables documentos, en copias extraídas de los archivos españoles, y se hizo un inventario crítico de cuanto se había publicado anteriormente sobre el país. No se explica de otro modo que haya sido posible escribir la obra *Historia General de Chile*, de Diego Barros Arana, resultado de medio siglo de erudita investigación y análisis.

En las Bellas Artes hubo importantes avances. Por acuerdo del Consejo, los cursos de pintura, dibujo natural y escultura, funcionaron a partir del 22 de septiembre de 1849 bajo la tuición de la Facultad de Humanidades, en tanto que la clase de Arquitectura quedó a cargo de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Ese mismo año se creó la Academia

de Pintura. Bajo los auspicios de la Academia, se presentó una exposición donde destacaron Clara Filleul, Francisco Mandiola y algunos discípulos de Alejandro Cicarelli.

En Teología, el trabajo llevado a cabo por los miembros de cada facultad y de la Academia de Ciencias Sagradas, hizo posible la creación y publicación de textos de religión, catecismo, historia sagrada y apologética. En 1847 se adoptó para la enseñanza de los fundamentos de la fe el texto escrito por Ramón Valentín García, *Tratado de la verdadera religión y de la verdadera Iglesia*.

La influencia de la Universidad no estuvo limitada al campo de las letras, sino que se proyectó con igual fuerza en el terreno científico: medicina, física, biología y geología. Los progresos en los estudios de matemáticas se vinculan al esfuerzo y a la creación de hombres como Andrés Antonio Gorbea y Santiago Ballarna, quien fue el autor de unas *Leciones de aritmética y álgebra* (1841) y que aportó a la cartografía levantando mapas y planos de Chiloé. Por su parte, Gorbea se empeñó en la organización y orientación de la carrera de ingeniero, y adaptó, aumentó y tradujo el gran *Curso completo de matemáticas puras*, escrito por L. Francoeur. El astrónomo norteamericano James Melville Gillis, nombrado miembro honorario de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas en diciembre de 1849, estableció en el cerro Santa Lucía el primer observatorio astronómico con un completo instrumental. Al año siguiente, el Gobierno dictó un decreto autorizando y designando un número de estudiantes universitarios, para dedicarse al estudio de la astronomía bajo la dirección del mismo Gillis.

Durante este período se llevó a cabo un activo reconocimiento del territorio nacional. Indudablemente la obra de Claudio Gay, *Historia física y política de Chile*, fue básica para progresar en la clasificación de la flora y la fauna, la configuración hidrográfica y el análisis de los suelos, con fines tanto científicos como prácticos. También es incuestionable el sólido trabajo de Ignacio Domeyko en materias mineralógicas y geológicas. A estos sabios -que formaron escuela- los siguieron científicos chilenos como Pedro Lucio Cuadra y Francisco Vidal Gormaz, entre muchos otros.



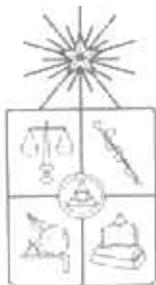
1852

1861

Creación de la Biblioteca universitaria

LA NECESIDAD DE UNA BIBLIOTECA PARA LA UNIVERSIDAD fue evidente muy poco después que ésta se fundara, en 1842. La Biblioteca del Instituto Nacional no estaba en condiciones de ofrecer todo el material necesario para un buen apoyo bibliográfico. Es así como en 1852, el Consejo acordó establecer oficialmente la Biblioteca universitaria





[160]





en el Departamento de Instrucción Superior del Instituto Nacional, bajo el cuidado del delegado universitario, que en ese momento era el mismo Ignacio Domeyko. Su fondo fue constantemente enriquecido. Se recibían publicaciones desde países tan distintos como España y los Estados Unidos. El mismo Gobierno, por su parte, también cooperaba con la entrega gratuita de cada número publicado de *El Araucano*, el *Boletín de Leyes* y la *Gaceta de los Tribunales*. Además, muchos autores nacionales se interesaban en entregar a las bibliotecas copias de sus escritos. Más tarde, pasaría a llamarse Biblioteca Central de la Universidad de Chile.

Otros hitos de interés

EL 24 DE AGOSTO DE 1852 SE FIRMÓ UN ACUERDO DE intercambio cultural entre la Universidad de Chile y el Smithsonian Institute de Washington, EE. UU. Con este acuerdo se inicia un activo intercambio cultural con centros de enseñanza superior, tanto de los Estados Unidos de Norteamérica como de Europa.

A partir de este mismo año, tres facultades de la Universidad: Leyes, Ciencias Físicas y Matemáticas y Medicina, unían a la responsabilidad académica, la docencia y la investigación. El 20 de diciembre de 1856 se incluye

oficialmente a la Universidad de Harvard, EE.UU., en la nómina de institutos superiores de enseñanza, cuyos grados académicos son reconocidos por la Universidad de Chile.

El 20 de marzo de 1857, se dicta el Decreto Supremo que modifica el plan de estudios de la carrera de leyes, reemplazando el estudio del Derecho Civil español por el estudio del Derecho Civil chileno. Esta medida se toma con motivo de la publicación del Código Civil de la República.

En 1858, el Gobierno decidió organizar una sección de Bellas Artes, que quedó bajo la inspección del delegado universitario y el decano de Humanidades, y anexada a la sección universitaria del Instituto Nacional.

Se introdujeron también avances en los estudios superiores de Matemáticas, creando las carreras de ingeniero geógrafo, ingeniero de minas, ingeniero de puentes y calzadas, ensayadores y arquitectos.



1862

187

Avances en las letras y el derecho

EL INTERÉS POR LA MEMORIA DEL PASADO TAMBIÉN FUE UN objetivo universitario. Andrés Bello encargó la formación de un catálogo de todas las publicaciones nacionales desde la introducción de la prensa en Chile, lo cual se tradujo, en 1862, en el tomo I de la *Estadística bibliográfica de la literatura chilena*, iniciativa inédita en Hispanoamérica, realizada por Ramón Briseño.

Andrés Bello y otras figuras de reconocido nivel hacen aportes también al desarrollo de los estudios jurídico-legales. La publicación de los textos de estos autores mejoró la enseñanza del derecho y, en consecuencia, la formación



El sabio polaco **Ignacio Domeyko** asume la rectoría de la Universidad en 1867, la que ejercerá hasta 1883. Su gestión fue una de las más fecundas de la corporación. A él se debe la reorganización de la Universidad para devolverle su función docente.

The wise Pole Ignacio Domeyko assumes the rectorship of the University in 1867, which he holds until 1883. His direction was one of the most fertile of the corporation. To him is owed the reorganization of the University, which returned it to its educational function.



[160]





[160]



de los futuros juristas. En tanto, en el seno de la Academia de Práctica Forense, en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, así como en toda la Universidad, hubo interés por la investigación, el conocimiento y la exposición de temas vinculados a esta materia. La Memoria sobre el servicio personal de los indígenas y su abolición, de José Hipólito Salas, constituyó el primer trabajo de investigación en historia del Derecho en Chile.

Por otra parte, en un país que estaba formando su institucionalidad tanto jurídica como política, la presencia de experimentados hombres de leyes fue imprescindible. Los miembros de dicha facultad no sólo asesoraron en la tarea de la codificación de las leyes chilenas, sino que participaron directamente en su elaboración.



1872

1881

El Estatuto de 1879

CON LA PROMULGACIÓN DE LA LEY DE INSTRUCCIÓN Secundaria y Superior, el 9 de enero de 1879, la Universidad inicia un período de expansión, consolidación y creciente prestigio. La ley, que estuvo vigente hasta 1931 –más de medio siglo–, significó una profunda reorganización de la educación. La Universidad sufrió una transformación radical al cambiar su sentido básico: de ser un ente eminentemente académico pasó a ser uno de carácter docente profesional.

Entre los principios fundamentales de la Ley destaca la gratuidad de la enseñanza estatal, tanto de la instrucción secundaria como de la enseñanza superior. Se confía a un Consejo universitario, creado por la Universidad de Chile, la superintendencia de la enseñanza fiscal en los niveles

secundario y superior. Este Consejo, que presidía el Ministro de Instrucción Pública, estaba integrado por el rector de la Universidad, el secretario general de la misma, y los decanos y consejeros universitarios. Su nombre oficial era Consejo de Instrucción Pública. La Ley, además, ratificó el papel docente de la Universidad de Chile –el que se había ampliado enormemente desde su instalación–. Cada una de sus facultades queda compuesta de miembros docentes, académicos y honorarios. Más adelante, sus cinco facultades originales modificarán sus nombres, pasando a llamarse: Facultad de Teología, Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, Facultad de Medicina y Farmacia, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes.

Al Consejo se le encomendó reglamentar sólo la enseñanza secundaria y universitaria, desentendiéndose de la educación primaria. Pero el rol del Consejo en este ámbito va a tener un gran impacto. Al ponerse en vigencia la Ley, había en el país 17 liceos en provincias que impartían enseñanza secundaria. Los visitadores de liceos, funcionarios dotados de amplias facultades, se encargaban de velar por la marcha de la enseñanza, atender las condiciones de salubridad, moralidad, disciplina y seguridad de alumnos y empleados, e informar acerca de la correcta inversión de los fondos fiscales. Estos funcionarios eran designados por la autoridad de una terna elaborada por el Consejo.

Otro tema relevante del cual se preocupó el Consejo fue el de los textos de enseñanza. Se decidió llevar una lista de los textos aprobados y se solicitó a la Facultad de Filosofía y Humanidades un informe acerca de cuáles era los más adecuados para este fin. La supervisión de exámenes era asimismo parte de las labores del Consejo, y comprendía los exámenes particulares, las pruebas finales para obtener grados académicos, y los exámenes a que debían ser sometidos los profesionales extranjeros del ámbito científico que aspiraban a ejercer en nuestro país.

La Ley de Instrucción Secundaria y Superior ayudó a la dignificación de la carrera de maestro, en la medida que estableció disposiciones concretas para crear la carrera docente.

El Instituto

Pedagógico. Esta institución que durante casi un siglo tuvo a su cargo la formación del profesorado de los liceos y colegios de Chile, tuvo una notable influencia en la educación nacional y además sus objetivos y planes de estudios sirvieron de modelo a varios países americanos.

The Pedagogical

Institute. This Institute, in charge of professorship instruction in Chile's lycées and highschools for over a century, not only notably influenced national education but also served as a model for many other Hispanic American countries with its objectives and plans of study.



Una universidad profesional

EN MATERIA DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA, LA LEY FORJALECÓ las escuelas profesionales. Lo que se tradujo en que las funciones académicas no se diferenciaron de las docentes. Tras algunas regulaciones posteriores, quedó en claro que la actividad central de las facultades era la docencia. La Universidad vino a convertirse prácticamente en un conjunto de escuelas de carácter científico y técnico preparatorias para el ejercicio profesional, sin dejar de lado el cultivo de la ciencia, el arte y las humanidades. Esto significó un aumento de la especialización y un alto grado de profesionalismo, lo cual llevó a prestigiar la Universidad de Chile a nivel latinoamericano.

La *Facultad de Filosofía*, vio aumentadas sus obligaciones al agregársele la sección de Bellas Artes. Con una escuela profesional dentro de ella, quedaba abierta la posibilidad de extenderse en el campo de la docencia y amparar otras escuelas: la próxima sería el Instituto Pedagógico.

Respecto a los grados académicos, la Ley permitió que cualquier individuo pudiera seguir el curso que quisiera y rendir el examen respectivo, pero para graduarse de licenciado se requería estar en posesión, previamente, del grado de bachiller de la misma facultad.

Los estudios superiores desarrollados en la *Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas* fueron reestructurados por el nuevo plan. Este distribuyó la enseñanza en tres cursos: de agrimensores o ingenieros geógrafos, de ingenieros civiles y de ingenieros de minas. Sin embargo, en esa época el mayor interés era por la carrera de ingeniería civil.

La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas logró desarrollar —a pesar de sus dificultades económicas— observaciones astronómicas y magnéticas. El 10 de mayo de 1879 se ponen a disposición de la Universidad de Chile recursos económicos destinados a la habilitación de un gabinete de Física.

Algunos miembros de la *Facultad de Teología* contribuyeron, a través de certámenes bienales, con investigaciones de historia eclesiástica. Por su parte la Facultad de Leyes creó, con el aporte de Daniel Martner, un Seminario de Ciencias Económicas, que perseguía preparar a los alumnos para el trabajo científico independiente.

Veamos algunos hechos importantes que se destacan en este periodo.

-1876 fue un gran año para el Museo Nacional, el cual se traslada desde uno de los salones de la Universidad al Palacio de la Exposición Internacional de 1875. Su dirección se le confía a Rodulfo A. Philippi. El Museo comprende dos secciones: una de Historia Natural y otra de Arqueología y Etnografía.

-Un hecho histórico ocurre el 5 de febrero de 1877: por Decreto Supremo se declara que las mujeres deben ser admitidas a rendir exámenes válidos para la obtención de títulos profesionales. La primera mujer titulada en la Universidad de Chile fue la doctora Eloísa Díaz, que postuló y fue aceptada en la Escuela de Medicina en 1881.

-El 11 de septiembre de 1877, por Decreto Supremo se conceden fondos para que el profesor de la cátedra de Ferrocarriles y cuatro de sus alumnos puedan trazar, en el



Eloísa Díaz fue la primera mujer en Chile y América del Sur en obtener su título universitario en Medicina y Cirugía.

Eloísa Díaz was the first woman in Chile and South America to obtain her university degree in Medicine and Surgery.

terreno, un ramal en el ferrocarril al Sur. Este ramal fue proyectado entre la estación de Pelequén y el pueblo de San Vicente de Tagua-Tagua.

-Para la celebración del 18 de septiembre de ese año, el Gobierno programó un gran número de certámenes culturales. La Universidad de Chile fue la encargada de elegir los jurados para cada uno de los cuarenta y dos temas del certamen.

-El 22 de noviembre de 1879, el Consejo de Instrucción Pública informa al Supremo Gobierno que ha quedado habilitada la nueva torre que se construye en el Observatorio Nacional.



Nace el Instituto Pedagógico

YA EN 1843 LA NECESIDAD DE PREPARAR A LOS PROFESORES que enseñaban en los liceos era apremiante. Las funciones docentes de los establecimientos de enseñanza secundaria eran ejercidas por aficionados. Se planteaba la necesidad de que el profesorado debía constituir una carrera universitaria. En 1887, el Consejo de Instrucción Pública comisionó a dos de sus integrantes para que informaran de un proyecto del ministro Pedro Montt, que contemplaba la creación de un seminario profesoral. El 29 de abril de 1889, el Gobierno procediendo por cuenta propia, y sin el conocimiento del Consejo, expidió el decreto de fundación del Instituto Pedagógico. Como la nueva instrucción era costeadada por el Estado, el Consejo estimó que se hallaba comprendida entre los establecimientos sometidos a ese organismo.

Considerada su enseñanza como universitaria, los profesores debía pertenecer a la Facultad de Filosofía o de

Matemáticas, según las asignaturas que desempeñaran. De esta forma nació la institución que durante casi un siglo tuvo a su cargo la formación del profesorado que se desempeñó en los liceos y colegios de Chile, ejerciendo una notable influencia en la educación nacional al tiempo que cultivaba las disciplinas científicas a un alto nivel.

El Instituto Pedagógico sirvió de modelo a varios países americanos que copiaron sus objetivos y sus planes de estudios. Es necesario destacar que la creación del Instituto Pedagógico también estimuló la investigación, siguiendo los pasos del profesorado alemán recién contratado por el Gobierno de la época.

La Escuela Dental

DESDE 1863 LA FACULTAD DE MEDICINA HABÍA ESTADO haciendo esfuerzos para crear un plan de estudios de odontología. En 1886 se presentó un nuevo plan y el 1 de marzo de 1889 se creó la escuela, cuyos títulos serían conferidos por el Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia. Más adelante, en 1904, la carrera tomaría cuerpo al ampliarse a tres años. Sin embargo, la profesión de dentista no estaba regulada ni tenía reconocimiento legal. Por esa razón -y a petición del decano Vicente Izquierdo-, una reforma realizada en dicha época permitió el establecimiento legal de la profesión de dentista. Posteriormente, en 1917, la ley determinó que se tendría por tal a "toda persona a quien se haya conferido o reconocido el título respectivo por la Universidad de Chile."

Otros hechos relevantes

EL 8 DE MAYO DE 1883, EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA QUINTA Normal pasó a quedar "bajo la vigilancia y dirección del profesor de Botánica y Zoología de la Universidad de Chile."

El 27 de octubre de 1884, en Sesión del Consejo Superior se plantea la necesidad de estudiar el sistema ortográfico, al que debería darse preferencia. Se encarga a la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes abrir la discusión sobre la materia, invitando a participar a todos sus miembros y a otras personalidades competentes. Como fruto de tales discusiones se elaboran cuatro memorias sobre el tema, las que son posteriormente publicadas en los *Anales* de la Universidad.

El 20 de noviembre de ese mismo año, se designa una comisión presidida por un profesor de Historia Natural de la Universidad de Chile, a fin de explorar la flora y fauna de la provincia de Tarapacá, así como la paleontología y arqueología de la región. Tras de un año de trabajo, la expedición es calificada de muy exitosa.

En 1888, se inició un sistema de becas para que alumnos y profesores de la Facultad de Leyes perfeccionaran sus estudios en Europa y se estimuló a las figuras destacadas por medio de los premios "Marcial Martínez", "José Gabriel Ocampo" y uno otorgado por el Instituto de Abogados, a la mejor memoria que se presentara en Derecho Civil para optar al grado de licenciado.



1893

1901

Surgen nuevas Escuelas

LA ESCUELA DE OBSTETRICIA. DESDE 1834 FUNCIONABA LA Casa de Maternidad; sin embargo esta carecía de carácter científico. En 1896, el Consejo conoció un proyecto de un plan de estudios para un Curso de Matronas, el cual comenzó a funcionar en 1897. Rápidamente, la escuela pasó de tener un carácter práctico a ser un establecimiento de carácter científico, una verdadera clínica obstétrica. Años después, en 1906, se organizó el Instituto de Puericultura, que pasó a depender de la Escuela de Medicina y terminó por fundirse con la Escuela de Obstetricia.

La *Escuela de Arquitectura*. El Curso de Arquitectura que funcionaba en la Sección de Bellas Artes se transformó en la Escuela de Arquitectura en 1896, pasando a depender de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes. Sin embargo,



El Curso de Matronas, de estudios prácticos, de 1897, dio paso a la Escuela de Obstetricia, de carácter científico y una verdadera clínica obstétrica.

The Midwives Course, which offered practical training in 1897, grew into the medical sciences School of Obstetrics, which was a full-fledged obstetrical clinic.

ese mismo año una reforma significativa al plan de estudios de la escuela, llevó el Curso de Arquitectura a depender de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

Personalidades y sus aportes

LOS PROFESORES ALEMANES CONTRATADOS EN ESTE PERÍODO para dictar clases en el Instituto Pedagógico y en la Escuela Normal, desarrollaron una importante labor. Nombres destacados de la época fueron: Rodolfo Lenz, quien incursionó junto con Federico Hanssen en los estudios filológicos, e investigó en el campo de la lingüística general, gramática comparada y folclore. A Jorge Schneider le correspondió divulgar los principios de la enseñanza práctica de la pedagogía en el Liceo de Aplicación, y Guillermo Mann abrió un Laboratorio de Psicología Experimental, con una escuela especial para tratar a niños con retraso mental. A su vez, los profesores Schulze, Johow y Krüssel, organizaron

en 1892 una expedición botánica al archipiélago Juan Fernández, que concluyó con la publicación de importantes volúmenes sobre la flora de la isla. Carlos Emilio Porter, Edwin Carlos Reed y Rodolfo A. Philippi, Director del Museo de Historia Natural, sobresalieron por su vasta labor científica en este campo. Nombres destacados en la actividad bibliográfica, son Ramón Briseño, José Toribio Medina, Nicolás Anrique y la labor historiográfica de Domingo Amunátegui Solar y Tomás Thayer Ojeda. Finalmente, los miembros de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas realizaron un valioso aporte en sus especialidades: Luis Zegers Recasens y Roberto Polhmann, en geología y meteorología; Karl Koning en resistencia de materiales, Francisco Vidal Gormaz en hidrografía y Fernando Montessus de Ballore, Director del Instituto Sismológico, en mediciones sísmicas.

Otros hechos relevantes

CON MOTIVO DE LA CONMEMORACIÓN, EL 12 DE OCTUBRE DE 1892, del cuarto centenario del descubrimiento de América, la Universidad de Chile publica un número especial de los *Anales* con interesantes trabajos referidos al tema, que incluían la participación de varios ministros, diplomáticos e historiadores del país.

Impulsados por la Facultad de Medicina se producen importantes avances en infraestructura y salud, como la instalación del internado del Hospital San Vicente de Paul, en 1893. Se desarrolla también una gran labor de prevención y erradicación de epidemias. Por iniciativa del profesor José Joaquín Aguirre se crea el Consejo de Higiene Pública.

El 3 de marzo de 1898, en sesión del Consejo Superior universitario se da cuenta de un oficio por el cual el presidente de la Exposición Centro-Americana, comunica haber concedido diplomas y medallas de oro a las memorias enviadas por la Universidad de Chile a dicho evento internacional.

Ese mismo año se instala, finalmente, el taller de ensayo y resistencia de materiales de construcción de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, con maquinaria de construcción especialmente importada. Este fue el origen del futuro Instituto de Investigaciones y Ensayos de Materiales, IDIEM.



1902

La Universidad se replantea. Críticas a la ley de 1879

HEMOS VISTO CÓMO LA UNIVERSIDAD SE DESARROLLABA creando distintos tipos de escuelas para subsanar las carencias educativas y sociales del país. Sin embargo, es interesante ver qué sucedía en esta casa de estudios en otros ámbitos de su actividad, para ilustrar algunos de sus logros más significativos en este período.

Hacia 1902, el entonces rector, Manuel Barros Borgoño, manifestó su preocupación por la poco fecunda producción científica que se efectuaba en la Universidad. Agravaba esta situación la reducida ayuda económica que la Universidad recibía en esa época, la cual no permitía que los profesores universitarios se dedicaran a la investigación científica. Posteriormente, el rector Valentín Letelier intentó remediar lo anterior creando cátedras de duración transitoria y de carácter general que abrirían campos de acción para la ciencia y la historia. Correspondía a las facultades, bajo la tuición de los decanos, estimular la labor científica de sus profesores. Era evidente que la Universidad en esta época, y conforme lo indicaba la ley universitaria de 1879, daba preferencia a los estudios profesionales. La investigación científica seguía desarrollándose al interior de las facultades por iniciativa individual de sus miembros. En este contexto, los *Anales* de la Universidad contribuyeron a la difusión de esta espontánea labor, publicando las memorias científicas y literarias.

El Instituto de Educación Física y Técnica

UNA PROPOSICIÓN PARA CREAR UN CURSO AGREGADO AL Instituto Pedagógico de las asignaturas de educación física, dibujo y trabajos manuales, fue aprobada en 1902 por el

1911

rector Barros Borgoño, y se inició con la formación del profesorado especial a cargo de estas. Más tarde se pensó que lo conveniente era crear un establecimiento independiente. Así, en 1906 fue promulgada la ley que creó el Instituto de Educación Física y Manual, como se le llamó inicialmente. Un hecho notable ocurrió en 1908. Le correspondió al Instituto la organización de la Primera Olimpiada Nacional. En esa ocasión se le solicitó al Gobierno la construcción de un estadio nacional. Años más tarde, abrió el gabinete de Kinesioterapia e hizo funcionar, sin costo alguno para el Estado, un curso de educación física para oficiales del Ejército.

El impulso de Valentín Letelier

DURANTE SU RECTORADO (1906-1911), VALENTÍN LETELIER promovió cursos libres -instituidos por el Gobierno- de tecnología del salitre, que fue el primer paso para llegar a un curso de ingenieros industriales, uno de sismología y otro de electrotecnia, precursor este de la especialidad de ingeniería eléctrica.

En noviembre de 1906 el rector Letelier propuso la contratación de un sismólogo europeo que, además de hacer las observaciones correspondientes, enseñara a los alumnos de arquitectura e ingeniería los principios propios de la construcción antisísmica.

Fue así como se trajo al conde Ferdinand Montessus de Ballore, y se construyó un observatorio central en el cerro Santa Lucía, y cuatro estaciones en Tacna, Copiapó, Osorno y Punta Arenas. Se envió incluso una estación sismológica a la Antártica.

El proyecto de red sismológica, ideado por Montessus de Ballore, fue tan importante que apareció en la portada del primer número de la revista *Sociedad Sismológica* de los Estados Unidos.

Desde entonces, la investigación y la experiencia en sismología aplicada a la construcción han puesto a Chile en un alto sitio en el continente.

El 10 de septiembre de 1907, se crea en la Universidad una cátedra especial destinada al estudio y explotación de los depósitos salitreros y otras materias análogas, según las

Durante su rectorado **Valentín Letelier** (1906-1911) promovió cursos libres de tecnología del salitre, que dieron origen al curso de ingenieros industriales; uno de sismología, que dio paso a los estudios de sismología aplicada a la construcción; y otro de electrotecnia, precursor de la especialidad de ingeniería eléctrica.

During his rectorcy, Valentín Letelier (1906-1911) promoted free courses about the technology of saltpeter, which gave origin to the industrial engineering courses; one about sismology, which made steps in sismology study applied to construction; and another about electrotechnology, a precursor to the specialty of electric engineering.



necesidades industriales de la zona norte del país. El 30 de diciembre del mismo año se aprueba el proyecto que crea la Escuela de Ingenieros Industriales. El 3 de junio de 1908, se aprueba el reglamento para el Servicio Sismológico. Esto va a tener especial importancia, puesto que se ordena la construcción de un Observatorio Central, cuatro observatorios de segunda clase y veintinueve de tercera clase, distribuidos a lo largo del país. El 14 de junio de 1909, el rector, Valentín Letelier, es nombrado presidente de la Comisión Organizadora del Congreso Científico Panamericano. Este evento reunió en Santiago a la mayor asamblea científica del continente. Hubo 1.800 miembros adherentes y 204 delegados, representando a 145 corporaciones científicas extranjeras y 39 chilenas. El 20 de noviembre del mismo año se instituye el título profesional de Astrónomo, y el 28 de octubre en la Escuela de Bellas Artes se crea un curso destinado a formar profesionales de Dibujo para los establecimientos de instrucción secundaria.

La Facultad de Medicina también había experimentado avances en los planes de estudios. El número de cátedras llegó a 24, en 1904, y aumentó también el número de clínicas, en diferentes hospitales de la Beneficencia Pública. Se concedió más importancia al carácter práctico de la enseñanza, y se dotó de recursos a los gabinetes, laboratorios y museos. El 20 de abril de 1911 se ordena la creación de un laboratorio de investigaciones para las enfermedades cancerosas dependiente de la Escuela de Medicina.

Con respecto a los estudios de leyes, eran muy pocos los abogados que ejercían la profesión, la mayoría se dedicaba a la agricultura, a las industrias, a la diplomacia o bien a la administración pública, pero la reforma de 1902 vino a cambiar las cosas. Para mejorar la situación se implementaron una serie de reformas que tenían por objetivo darle a la carrera de leyes una dirección doctrinal.

Un gran paso en el desarrollo académico se dio al organizarse el Consejo Superior de Bellas Artes, entidad que reunió por primera vez las artes plásticas y la música. En esa época, 1907, inició sus actividades la Escuela de Artes Decorativas, que buscaba aplicar las bellas artes a la industria.

Los estudiantes crean en este período sus propios organismos de participación. Así, en 1906, nace la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH).



Carácter social de la labor universitaria

LA FACULTAD DE MEDICINA desempeña un importante papel en la sociedad, puesto que sus esfuerzos en materia de investigación se encaminan a combatir las continuas

epidemias que diezaban a la población. Los *Anales* registran la preocupación de estos investigadores en artículos que describen las condiciones higiénicas de los hospitales, el tratamiento de la sífilis y otras enfermedades infecciosas. En 1918, el profesor Juan Noé se dirigió a la zona del carbón para indagar las causas de la epidemia de anquilostomiasis y, ese mismo año, desde la cátedra de anatomía patológica de la Facultad de Medicina se dio la voz de alerta de la epidemia de tifus que apareció en Santiago. El 30 de agosto de 1915 se reorganiza la Morgue de Santiago y se ordena su traslado de sede. Se dispone, además, que funcionará bajo la dirección del correspondiente profesor de Medicina Legal de la Universidad de Chile.

En 1917, por iniciativa del cuerpo de profesores de la Escuela y con la aprobación del Consejo Superior, se crea el Seminario de Ciencias Económicas. Su objeto fue fomentar el estudio de las asignaturas económicas y sociales y preparar al alumno para el trabajo científico.

En la Facultad de Leyes se fundó en 1918 el Seminario de Derecho Público. Otro hecho importante en este campo fue la creación del Seminario de Derecho Procesal, en 1920, iniciativa que tuvo seguidores en el Curso Fiscal de Leyes de Valparaíso y en la recién inaugurada Universidad de Concepción.

El Observatorio Astronómico pasa a depender de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. En cambio, el Observatorio Sismológico dependerá del Consejo de Instrucción Pública, a través de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. También pasa a depender de la Universidad, el Instituto de Educación Física y Técnica.

El Curso de Conductores de Obras

EN 1919, LA ANTIGUA ESCUELA TÉCNICA DE MAYORDOMOS e inspectores de obras, anexa al Instituto de Educación Física y Técnica, pasó a depender de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. La escuela pasó a llamarse Curso de Conductores de Obras. En palabras del rector, Domingo Amunátegui, el curso tendría por finalidad "formar un cuerpo de empleados auxiliares de los ingenieros, arquitectos y empleados de la construcción y administración de obras y

en la dirección de faenas." Este Curso cambiaría su nombre por el de Escuela de Construcción Civil durante el rectorado de Juvenal Hernández.

Definiciones en educación y el movimiento estudiantil

LA PUBLICACIÓN, EN 1917, DEL LIBRO *EL PROBLEMA NACIONAL*, puso en el tapete la antigua discusión acerca de la finalidad última de la educación. En este texto, Darío Salas postulaba que esta debía pretender finalmente la eficiencia social. Al mismo tiempo, el hecho de considerar la educación como una necesidad social, como un instrumento para surgir y un elemento de eficiencia en cualquier trabajo, era funcional a los ideales democráticos que exigían una participación consciente del contingente ciudadano. De aquí la necesidad de que la educación fuera universal, obligatoria, y dirigida y costeadada por el Estado.

La Universidad sintió la presión de una masa que deseaba ser ilustrada, con miras a constituirse en el grupo dirigente de la vida nacional. Este sentir se ve reflejado en el aumento de la matrícula que, de los 711 alumnos de 1897, llegaría a ascender a cerca de 5 mil estudiantes en 1931. Son momentos de cambios y crisis, que vinieron a materializarse en un ambiente fuertemente innovador de las tendencias y comportamientos sociales. El movimiento estudiantil universitario se sumó a él en forma decidida. La FECH se transformó en uno de los polos de las nuevas actitudes para enfrentar la situación. El sistema político vivía un momento de agotamiento, agravado por la agudización de las tensiones y desequilibrios sociales.

El periodo de 1920-1925 fue especialmente significativo para la definición de los ideales de los jóvenes, permitiendo la expresión de la disconformidad con el sistema político y social imperante, en el cual compartían su marginación con el mundo obrero. Todas estas inquietudes fueron promovidas y discutidas a través de *Claridad*, periódico semanal considerado órgano oficial de los estudiantes (fundado por el poeta Alberto Rojas Jiménez, el literato Raúl Silva Castro y Rafael Yepes), y la revista mensual *Juventud*, que igualmente les pertenecía. Notable es el hecho de que estas revistas estudiantiles agruparon a grandes plumas e importantes intelectuales de la época, que tendrían una des-

taçada figuración en la vida nacional. Desde luego allí escribió Pablo Neruda, y entre muchos otros: Eugenio González, Rudecindo Ortega, Roberto Meza Fuentes, José Domingo Gómez Rojas, Pedro León Loyola, Carlos Vicuña Fuentes, José Santos González Vera, Alex Varela y Juan Gómez Millas. La mayoría, alumnos del Instituto Pedagógico.

En junio de 1920, con la asistencia de más de 1.200 estudiantes tuvo lugar la Primera Convención Estudiantil Chilena, que fue presidida por Pedro León Loyola. En ella fueron aprobados los Estatutos de la Federación, se dio a luz una Declaración de Principios, y más tarde se obtuvo la personalidad jurídica.



1920

1931

Aportes profesionales y desarrollo académico

ANTE CRÍTICAS A LA UNIVERSIDAD QUE LA CALIFICABAN DE poco práctica y caduca, se respondió con un acto solemne donde se destacó que la importancia de sus miembros en el fomento del progreso nacional era innegable. Así lo prueba —se dijo— la participación de ingenieros de la Universidad en el dictado de la nueva ley de regadío y en los proyectos de utilización de la fuerza motriz de las corrientes de aguas, en la reorganización y electrificación de los ferrocarriles, en el desarrollo de la política portuaria, en la utilización de la electrotecnia y la radiografía (la facultad disponía de los primeros aparatos llegados al país), en el fomento del estudio y usos del salitre. Además se enfatizó cómo la Escuela de Arquitectura había cooperado en proyectos de edificios públicos, educacionales y de remodelación urbana.

En 1922 se instala el Instituto Médico Legal o Morgue de Santiago en un moderno edificio, al norte

de la Escuela de Medicina. Este instituto seguía bajo la dirección del profesor de la cátedra de Medicina Legal de la Universidad de Chile.

Un hito en las comunicaciones nacionales se produjo el 19 de agosto de 1922. El profesor de la Escuela de Ingeniería de la Universidad, Arturo Salazar, y el ingeniero agrónomo Enrique Sazié, realizaron la primera transmisión radial en Chile, desde la Casa Central de la Universidad hasta el hall principal del diario *El Mercurio*.

El 13 de noviembre de 1922, el rector, Domingo Amunátegui, informa al Consejo Superior Universitario que se ha reconocido a doña Amanda Labarca Hubertson, como profesora extraordinaria del Instituto Pedagógico. Era la primera mujer que llegaba al cargo de profesora universitaria.

El 29 de diciembre de 1927 se crea la Facultad de Agronomía y Veterinaria. El 14 de agosto de 1928 se establece un Instituto de Medicina Preventiva, dependiente



En 1922, a la edad de 36 años, **Amanda Labarca** fue nombrada profesora extraordinaria de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, pasando a convertirse en la primera mujer que accedía en calidad de académica a la más importante casa de estudios superiores del país.

In 1922, at the age of 36, Amanda Labarca was named extraordinary professor of the Faculty of Philosophy and Humanities of the University of Chile, becoming the first woman to accede in academic quality in the most important place of superior studies in the country.





[160]





El desarrollo alcanzado por las bellas artes y la incorporación a la Universidad del **Conservatorio de Música y Declamación**, llevaron al rector Diego Barros Arana (1893-1897) a proponer la creación de la Facultad de Bellas Artes, lo que se concretó finalmente en 1929.

The development attained by the arts and the incorporation to the University of The Conservatory of Music and Declamation, caused the rector Diego Barros Arana (1893-1897) to propose the creation of the Faculty of Art, finally concreted in 1929.

de la Facultad de Ciencias Médicas. El 21 de enero de 1929, por Decreto Supremo, se crea en la Escuela de Ingeniería un curso rápido de Ingenieros de Obras, los que estarán encargados de formar personal de Inspectores de Obras. Estos funcionarios dependerán de los ingenieros, arquitectos y conductores de obras, y su función principal será la de vigilar a los obreros que trabajan en construcciones fiscales.

El desarrollo alcanzado por las bellas artes y la incorporación a la Universidad del Conservatorio de Música y Declamación, habían llevado a Barros Arana a proponer la creación de la Facultad de Bellas Artes. Iniciativa que finalmente se concretó el 4 de noviembre de 1929. Sin embargo, el 31 de diciembre del mismo año, se reorganiza la Facultad y pasan a formar parte de ella la Academia de Bellas Artes, la Escuela de Artes Decorativas, el Conservatorio Nacional de Música, el Instituto de Cinematografía Educativa y el Departamento de Extensión Artística. Como objetivo fundamental de esta nueva facultad se señaló el cultivo de las artes, la enseñanza artística y la extensión cultural.

El 30 de diciembre de 1930, a petición del Consejo Superior Universitario, el Gobierno crea el Instituto de Ciencias de Chile, el cual estará bajo el patronato de la Universidad y será presidido por su rector. Integrarán el

nuevo Instituto la Academia de Ciencias Económicas y Sociales, la Academia de Matemáticas y Ciencias Naturales, y la Academia de Filosofía, Historia y Filología.

El 20 de mayo de 1931, se promulga el Estatuto Orgánico de la Enseñanza Universitaria. Esta ley contribuyó a formar una Universidad en donde se realizarían estudios profesionales de investigación científica y extensión a la comunidad nacional. En virtud de la misma ley, la Universidad de Chile quedó formada por las siguientes facultades: Filosofía y Ciencias de la Educación, Ciencias Jurídicas y Sociales, Biología y Ciencias Médicas, Ciencias Físicas y Matemáticas, Agronomía y Veterinaria, y, finalmente, Bellas Artes.



1932

1941

La fecunda labor de Juvenal Hernández

EL RECTORADO DE VEINTE AÑOS DE JUVENAL HERNÁNDEZ (1933-1953) vino a poner fin al periodo de crisis y agitación que había convulsionado a la Universidad durante la década anterior, dando inicio a una gestión caracterizada por la fecundidad, la paz y el entendimiento.

Con la colaboración de destacadas figuras universitarias como Domingo Amunátegui Solar, Gustavo Lira, Amanda Labarca, Armando Larraguibel, Domingo Santa Cruz y Arturo Alessandri Rodríguez, el nuevo rector se propuso hacer de esta Corporación un centro cultural, científico y social. Con este propósito, el rector Hernández estimuló la creación de nuevos institutos, laboratorios, seminarios y bibliotecas, y la ampliación de los ya existentes. El apoyo a la jornada completa vino a reafirmar la voluntad

Juvenal Hernández.

Durante sus veinte años de rectorado se crearon nuevas facultades y materializaron antiguas iniciativas, como el establecimiento de institutos de investigación. La Extensión Universitaria adquirió un notable impulso a través de las Escuelas de Temporada. Fundó la Comisión de Cooperación Intelectual, origen de los institutos binacionales de cultura.

Juvenal Hernández.

During his 20 years as rector, new faculties were created and old initiatives were materialized, such as the establishment of research institutes. The Seasonal Schools notably improved the University Extension. Hernández also founded the Commission of Intellectual Cooperation, the origin of the bi-national institutes of culture.

de que la actividad de investigación científica tuviera, finalmente, una mayor y real trascendencia.

Según su programa, la acción de la Universidad debía desarrollarse sin perder de vista la realidad nacional. Esto significaba que los conocimientos acumulados por la Universidad tenían que ser necesariamente irradiados al mundo exterior, más allá de sus aulas, de lo contrario no cumplían con los altos ideales propuestos para ella. De ahí la gran importancia que el rector Hernández concedió a los trabajos de extensión universitaria, materializados por las Escuelas de Temporada, y el Departamento de Extensión Cultural. Fue esta una de las iniciativas más valiosas emprendidas bajo su administración, ya que permitió la actualización de los conocimientos de sus egresados y la difusión de la cultura en un vasto sector de la sociedad.

Un hecho elocuente es que al final del rectorado de Juvenal Hernández el número de facultades había crecido de seis a doce, llegando a tener la Universidad más de 14 mil estudiantes, en 1953.

Por otra parte, en este período se crearon dos de los más importantes cuerpos artísticos universitarios que habrían de tener gran repercusión en el desarrollo cultural del país: el Teatro Experimental –hoy, Teatro Nacional– y el Ballet Nacional Chileno.

¿Qué pasaba con las facultades?

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES. EL REGLAMENTO de la Facultad había establecido la creación de cinco seminarios: i) de derecho privado, ii) de derecho comercial e industrial, iii) de derecho público, iv) de derecho penal y medicina legal, y v) de ciencias económicas. La labor desarrollada por estos seminarios fue altamente positiva. En juicio del rector: "Han servido para realizar ficheros de jurisprudencia y bibliografías, para colaborar en la labor de investigación científica y de extensión y evacuar informes solicitados por reparticiones públicas".

En este período cobró importancia también la supervisión –a través de comisiones que debían estar integradas por profesores de la Universidad de Chile– de todos los exámenes dados por alumnos de esta carrera pertenecientes a las universidades del país reconocidas por el Estado.

En 1934 inició sus actividades el Instituto de Ciencias Penales. Este centro editó, desde 1935, una revista sobre materias penales, contribuyendo a la preparación de proyectos de ley y a la reforma del Código Penal. En 1940 se creó el Instituto Chileno de Estudios Legislativos, con el propósito de estudiar las cuestiones de orden jurídico de actualidad y de preocupación nacional. Resultado de su labor fue la preparación de varios proyectos de ley que modernizaron el Código Civil y de Procedimiento.

Facultad de Filosofía y Educación. Esta facultad desarrolló una vastísima labor en la formación de profesionales de la educación en las escuelas de su dependencia, en las investigaciones científicas, históricas, filosóficas y literarias a través de sus respectivos institutos, así como en el establecimiento de vínculos con la enseñanza secundaria, por medio del bachillerato de cuyo proceso era responsable. Con el propósito de favorecer a los estudiantes de provincias, el bachillerato existente en Santiago, Valparaíso y Concepción,



se extendió a otras ciudades como fueron: La Serena, Antofagasta, Temuco, Punta Arenas, Iquique, Valdivia, Osorno, Talca, Arica y Chillán.

Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Durante la rectoría de Juvenal Hernández, esta facultad experimentó grandes cambios, fundamentalmente en sus planes de estudios y métodos de trabajo.

Consciente de la enorme importancia que la técnica había adquirido en el desarrollo de la sociedad moderna, la reforma de la Facultad buscó hacer participar a los ingenieros en la solución de los grandes problemas nacionales que hasta el momento se resolvían con criterio político, perjudicando muchas veces el bien de la colectividad. Con este propósito, la Facultad creó las carreras de Ingeniería Civil (con las especialidades de hidráulica, estructuras y transportes), Ingeniería Civil de Minas (con las especialidades de geología y metalurgia), además de las especialidades de Ingeniero Electricista e Ingeniero Industrial. Con esta base, se crearon e iniciaron sus actividades el Instituto de Investigaciones y Ensayes de Materiales (IDIEM), el Instituto de Metalurgia y el Instituto de Física.

Facultad de Biología y Ciencias Médicas. Así fue denominada la antigua Facultad de Medicina a partir de 1931, comprendiendo las escuelas de Medicina, Dental y Farmacia. Sin embargo, en este período se constituyen la Facultad de Odontología y la de Química y Farmacia, recuperando su nombre tradicional de Facultad de Medicina y continuando a cargo de las escuelas de Medicina, Enfermería, Obstetricia y Salubridad Pública.

Fundada en 1938, pero consolidada sólo en 1943, la Escuela de Salubridad es uno de los hechos más importantes del rectorado de Juvenal Hernández. Fue la primera escuela de graduados abierta en el país, y la primera que tuvo profesores de tiempo completo. Tras diez años de vida se transformó en uno de los brazos del Ministerio de Salud, formando administradores de hospitales, médicos sanitarios, ingenieros y veterinarios sanitarios, e inspectores debidamente preparados para cumplir con las funciones sanitarias que el mundo civil les exigía.

Los institutos de investigación se aplicaron a mantener al día la información científico-técnica en las bibliotecas

especializadas, y se estimuló la publicación de trabajos originales y el intercambio internacional de profesionales y experiencias. Fue debido a las investigaciones realizadas por los profesores del recién fundado Instituto de Biología, que el Gobierno le encargó a su Departamento de Parasitología la realización de una campaña antipalúdica en las regiones del norte del país, que desarrolló exitosamente el Dr. Juan Noé estableciendo, además, un modelo de campaña sanitaria.

En 1939, a petición del rector, el Gobierno cedió cerca de 2.500 metros cuadrados de playa en Montemar para la creación de una estación de Biología Marina, con el fin de que se abocara a la investigación de la fauna marina local. Entre sus variadas actividades de aportes al país, cabe citar la cooperación prestada a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en la investigación de los recursos pesqueros del litoral y la colaboración con el Instituto Bacteriológico en asesoría

En el área de control de calidad, la Facultad ha desarrollado significativos aportes a través del **Instituto de Investigaciones y Ensayes de Materiales (IDIEM)**.

*In the field of quality control, the Faculty has developed significant contributions through the **Institute of Research and Material Tests (IDIEM)**.*



técnica para la elaboración de la Carta Pesquera de los golfos de Ancud y Corcovado, y en la clasificación de los peces susceptibles de proporcionar aceites vitaminizados. En esta fructífera labor hay que destacar que la estación entregó a la CORFO una detallada información que fue incluida en la obra *Geografía Económica de Chile*. Estas actividades, sumadas a las que desarrollaba en conjunto con el Instituto de Biología, abrieron grandes posibilidades a la industria pesquera nacional.

En 1940 se creó el Instituto de Fisiología, el que realizó en corto tiempo importantes investigaciones en el campo de la medicina experimental. Junto con las investigaciones que le valieron un prestigio internacional colaboraba en la solución de problemas de salud pública.

Facultad de Agronomía y Veterinaria. Fundada en 1927, pasaron a formar parte de esta Facultad el Instituto Agronómico, la Escuela de Agronomía de enseñanza superior, la Escuela de Medicina Veterinaria y la Escuela Práctica de Agricultura de Santiago. Fueron incluidas, además, las diversas secciones de aplicación existentes en la Quinta Normal de Agricultura. Debido al gran desarrollo evidenciado en los estudios veterinarios, en 1938 se creó una nueva facultad, la de Medicina Veterinaria.

En consonancia con las innovaciones que ponían el acento en una enseñanza científica experimental, los miembros de esta Facultad se empeñaron en aportar ideas para mejorar la agricultura chilena, rutinaria y reacia a aceptar los progresos tecnológicos. Se propuso crear estaciones experimentales en las zonas agrícolas más importantes del país, organizadas por el Estado y vinculadas con las escuelas de la Facultad donde se formaría personal técnico.

Facultad de Medicina Veterinaria. Creada el 29 de abril de 1938 para colaborar en el progreso de las industrias pecuarias del país, se orientó a formar profesionales aptos para ejercer la medicina preventiva y curativa de los animales domésticos, dirigir las explotaciones pecuarias del país y, científicamente, la sanidad animal. A partir de esta fecha, la docencia en el área desplegó un carácter pragmático con inmensos beneficios para el sector porque respondió a las necesidades nacionales y a las exigencias que planteaba el medio agropecuario.



Facultad de Artes. Creada en diciembre de 1929, la Facultad de Bellas Artes agrupó instituciones como la Escuela de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, la Escuela de Artes Decorativas, el Instituto de Cinematografía Educativa y el Departamento de Extensión Artística. Su primer decano fue Ricardo Latcham.

The Faculty of Arts. Created in December of 1929, the Faculty of Arts assembled institutes such as the School of Arts, the National Conservatory of Music and Declamation, the School of Decorative Arts, the Institute of Cinematography Education and the Department of Artistic Extension. The first dean was Ricardo Latcham.

Desde sus comienzos, la Facultad comprometió sus servicios con la comunidad nacional colaborando en diversas campañas sanitarias realizadas en el país. Así ocurrió, por ejemplo, con la campaña antirrábica en Santiago y, entre 1939 y 1941, en las provincias de Llanquihue, Osorno y Valdivia, por citar algunas.

Facultad de Bellas Artes. En el período, la labor de extensión o divulgación tuvo una importancia de primer orden. La publicación de la *Revista de Arte* y de monografías de las artes plásticas fue una de las formas de iniciar esta tarea. Asimismo, se montaron exposiciones retrospectivas para dar a conocer los valores del arte nacional; se estableció un concurso anual de artes visuales, o Salón Oficial, y se promovió el envío de exposiciones de arte chileno al extranjero. Estas actividades cubrieron las dos décadas de la rectoría de Juvenal Hernández.

Paralelamente con las artes plásticas, las artes musicales experimentaron una positiva evolución. La presencia de Domingo Santa Cruz y Armando Carvajal fue determinante



El Ballet Nacional Chileno.

De la pionera Escuela de Danza de la Universidad de Chile, dirigida por el alemán Ernst Uthoff en la década del 40, surgen las primeras generaciones de bailarines profesionales en nuestro país.

The Chilean National Ballet.

In the decade of the 40's, and out of the pioneering efforts of the University of Chile School of Dance and the German director Ernst Uthoff, surged our country's first generations of professional ballet dancers.



Ballet Nacional Chileno

Los estudios de danza en la Universidad de Chile comienzan en 1941, bajo la dirección del alemán Ernst Uthoff. De la Escuela de Danza surgen las primeras generaciones de bailarines profesionales en nuestro país. Y se desarrollan todas las demás actividades vinculadas a la vida misma del ballet. Uthoff, junto a su esposa Lola Botka y los bailarines Rudolph Pescht y André Hass, logra infundir a los alumnos su mismo espíritu de superación y forma el cuerpo de baile denominado Ballet de la Escuela de Danza, cuyo primer estreno *Copellia* en el Teatro Municipal, en mayo de 1945, tuvo un rotundo éxito. Una de sus coreografías más memorables fue *Carmina Burana*, que cosechó aplausos en sus presentaciones en Chile y en el extranjero.

Ya con su actual nombre de Ballet Nacional Chileno, logra hacerse un prestigio nacional e internacional especialmente en la década de los años 60, poniendo en escena creaciones de los más distinguidos coreógrafos del país y extranjeros.

Nacido de la Escuela de Danza, el Ballet Nacional se separa en el curso de los cambios estructurales de la Universidad integrándose como parte del Centro de Extensión Artística y Cultural, conjuntamente con la Orquesta Sinfónica.

Animador de brillantes temporadas de la danza, el Ballet Nacional Chileno alterna la presentación de piezas consagradas con aquellas de coreógrafos invitados en una enriquecedora ampliación de su repertorio.

para que la labor musical de la Universidad alcanzara un sitio de privilegio.

En la *Revista de Arte* se editaron aquellas obras de autores chilenos -vocales e instrumentales- más meritorias, facilitando, de este modo, el conocimiento de la producción musical. Paralelamente comenzó la grabación de piezas musicales de categoría y la recolección de material para formar la discoteca del Conservatorio. Los ciclos de transmisiones musicales fueron los primeros de este tipo en Chile. También se destacan, no sólo en este periodo, los concursos de estímulo a la creación y el inicio de los primeros contactos con otros organismos en el extranjero dedicados al cultivo de la música. De este modo, en 1931 surge la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos, que estaba subvencionada en parte por la Universidad. Hacia 1938, la Facultad apoyaba a la Sociedad de Música de Cámara del Conservatorio y a la Asociación Nacional de Compositores. En 1940 se fundó el Instituto de Extensión Musical, cuyo objeto fue atender la formación y mantenimiento de la Orquesta Sinfónica, del Cuerpo de Ballet y de aquellas entidades adecuadas para ejercer la música de cámara o cualquier actividad musical. Dos años después, la Orquesta pasó a depender directamente de la Universidad. Se instauraron premios para la mejor obra y los festivales bienales de música chilena constituyeron otra importante fuente de estímulos para la creación musical.

Facultad de Comercio y Economía Industrial. La enseñanza comercial hasta 1934 estaba en manos de institutos

comerciales, y la industrial en la Escuela de Artes y Oficios, lo cual era insuficiente. La creciente complejidad alcanzada por los negocios y su gran expansión hizo necesario estudios de carácter universitario, con una orientación más definida. Por ello se funda, el 11 de enero de 1935, la Facultad de Comercio y Economía Industrial, con el propósito de preparar expertos en la organización y dirección de empresas comerciales e industriales, que contribuyeran al progreso económico del país.

Durante este periodo, la Facultad modificó su plan de estudios dentro de un esquema que combinaba los aspectos teóricos y prácticos, de modo que los estudiantes pudieran aplicar los conocimientos adquiridos a los problemas de la realidad económica nacional.

La Extensión Universitaria

EN 1930 SE HABÍA FUNDADO EL DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN Cultural de la Universidad, pero va a ser bajo la rectoría de Juvenal Hernández donde se ponga en marcha lo dispuesto en el estatuto de 1931, que especificaba que la Universidad debía impulsar la difusión de la cultura.

Estas actividades experimentaron un gran desarrollo. Los objetivos fijados por el rector eran, por un lado, llevar los conocimientos doctos al gran público, y por otro, permitir el perfeccionamiento de sus conocimientos a aquellas personas que no tenían oportunidad de seguir el ritmo de progreso que sus profesiones experimentaban. El primer objetivo



Las Escuelas de Temporada

originalmente destinadas al perfeccionamiento y puesta al día de los profesionales, se ampliaron con el tiempo a los grandes temas de la cultura y la sociedad, convirtiéndose en verdaderos foros del pensamiento americano.

The Seasonal Schools.

originally destined to the perfection and the updating of professionals, with time emphasized the great themes of culture and society, converting them into a veritable forums of American thought.

debía cumplirse a través de las conferencias de extensión cultural y el segundo, con las Escuelas de Temporada.

Las Escuelas de Temporada fueron creadas por el Consejo el 14 de mayo de 1935, y las primeras jornadas estivales se realizaron en enero y febrero de 1936. En 1937, tuvieron su versión invernal, enfocadas principalmente a materias de índole práctica y a servir a los empleados de las oficinas, de los bancos, del comercio y la industria. Hubo también cursos dirigidos a las Fuerzas Armadas y a la preparación de ayudantes sanitarios, a petición del Ministerio de Salubridad.

Con el tiempo, el campo de estas Escuelas de Temporada se amplió a los grandes temas de la cultura y la sociedad americana, convirtiéndose en verdaderos foros del pensamiento continental.

La Biblioteca Central

A MEDIADOS DE 1935 EL RECTOR HERNÁNDEZ PLANTEÓ LA necesidad de que la Universidad tuviera una Biblioteca Central, que la vinculara al público mediante un servicio permanente. Hay que recordar que la antigua biblioteca de la Universidad no estaba en funciones, al haber sido cerrada en 1928 por el Ministro de Educación subrogante, Pablo Ramírez, quien además había ordenado la demolición del edificio donde funcionaba.

El 14 de diciembre de 1936 se creó entonces la Biblioteca Central de la Universidad de Chile. Ya en 1938, el nuevo organismo junto con atender igualmente

a los estudiantes y al público en general debía mantener un catálogo de las bibliotecas de las diferentes facultades e institutos, y servir de intermediario entre los sectores universitarios y extrauniversitarios y las diferentes bibliotecas de la Corporación.



1942

1951

Crece el aporte de las facultades

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES. EN 1945, LA Facultad en sociedad con la Biblioteca del Congreso Nacional fundó la Editorial Jurídica de Chile, recibiendo esta su personalidad jurídica el 28 de enero de 1947. Al final del período, la Editorial ya había lanzado a circulación 59 títulos.

En 1946 se fundó el Instituto Histórico y Bibliográfico de Ciencias Jurídicas y Sociales, con el objeto de reunir toda clase de archivos, libros y documentos de interés para la enseñanza de las ciencias jurídicas y sociales. Debía encargarse de preparar estudios y publicaciones sobre el tema, y colaborar con los seminarios y la biblioteca de la Facultad.

Facultad de Filosofía y Educación. El 30 de diciembre de 1942 se traspasó a la Universidad el Liceo Manuel de Salas, para cumplir funciones anexas al Instituto Pedagógico, y bajo la tuición de la Facultad de Filosofía y Educación. Este liceo fue pensado como "un laboratorio pedagógico", donde se ensayaran planes y programas de estudios, se aplicaran previamente las reformas que se querían implementar en la enseñanza secundaria, y se ofreciera espacio para la experimentación científica. Con el tiempo, se transformó en un establecimiento líder en la experimentación pedagógica, prestando respaldo técnico al Ministerio de Educación en las materias de su competencia.

La Biblioteca Central.

La Biblioteca guarda libros, documentos, periódicos y colecciones bibliográficas como la de Pablo Neruda con más de 3.500 volúmenes, así como la colección de caricolas donadas a la Universidad por el poeta.

The Central Library.

The library contains books, documents, newspapers and bibliographic collections, such as that of Pablo Neruda, containing more than 3,500 volumes and including his conchis collection donated to the Library by the poet himself.



En 1950, el Instituto Pedagógico contó con un nuevo recinto de 8 hectáreas de superficie, ubicado en la Avenida José Pedro Alessandri. Fue especialmente acondicionado para albergar pabellones, laboratorios, bibliotecas, viveros, acuarios, terrarios y residencias para estudiantes, entre otras instalaciones.

Por iniciativa de Amanda Labarca, en 1943 se creó, a título experimental, la Escuela de Párvulos que pretendía la formación de un nuevo tipo de educadora, hasta ahora desconocido: la preescolar.

Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. La Escuela de Arquitectura se desprendió de la tuición de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, bajo la cual había desarrollado sus actividades desde 1900, para transformarse definitivamente en 1944 en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

En estos mismos años, la Facultad reiteró su preocupación por la necesidad de cambios profundos y acentuó su interés en lograr "una más completa cooperación con las actividades industriales y constructoras del país", en palabras del rector. Se dispuso de mayores ingresos y se hicieron importantes avances. El Instituto Sismológico obtuvo un nuevo impulso con ocasión de celebrarse la IV Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en 1949. Allí se acordó crear un Comité de Sismología en Chile. Este Comité quedó bajo el patrocinio

del Gobierno y la conducción de la Universidad, la que se encargaría de coordinar los trabajos de sismología a nivel continental, establecer una biblioteca de consulta y una secretaría para el intercambio de información con centros europeos y asiáticos dedicados al tema.

La reforma de la Facultad llevó al cambio de la Escuela Anexa de Conductores de Obras por la Escuela de Constructores Civiles, declarándose sus estudios, en 1950, carrera universitaria.

Facultad de Biología y Ciencias Médicas. En 1950, la Escuela de Obstetricia y Puericultura estableció un Laboratorio de Farmacología Experimental, realizando en este campo investigaciones de gran interés.

El 5 de abril de 1950, el Consejo Superior aprobó el proyecto que creaba el Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales, que funcionaba en el local del Instituto Central de Neurocirugía y Neuropatología del Hospital El Salvador. Las actividades desarrolladas en este centro tuvieron fuerte resonancia internacional.

En 1947 se creó el Instituto de Microbiología e Inmunología. Sus esfuerzos se centraron, principalmente, en la solución de los problemas sociales derivados de las enfermedades infectocontagiosas.

Museo de Arte Popular Americano. Con motivo del primer Centenario de la Universidad de Chile, varios gobiernos americanos donaron muestras de artesanía popular de sus países. Todo el material llegado a Chile en esa oportunidad formó el Fondo Documental del Museo, con el cual fue abierto al público en diciembre de 1944.

The Museum of Popular American Art. Using the first Centenary of the University of Chile as a motive, various Hispanic American governments donated samples of their countries' popular artisan crafts. The arrival of these crafts in Chile presented the opportunity to form the Documentary Fund of the Museum, opened to the public in December of 1944.





Museo de Arte Contemporáneo. El primer museo de Santiago, conocido como el Partenón, fue fundado por el pintor Pedro Lara Rencoret. Absorbido en 1910 por el Museo Nacional de Bellas Artes, estuvo abandonado por mucho tiempo. En 1945 fue rescatado para fundar en él el Museo de Arte Contemporáneo, dependiente de la Universidad de Chile.

Museum of Contemporary Art. The painter Pedro Lara Rencoret founded the first museum of Santiago, known as the Parthenon. Absorbed in 1910 by the National Museum of Art, it was abandoned for a long time. However in 1945 it was restored in order to found the Museum of Contemporary Art, dependent of the University of Chile.

Facultad de Agronomía y Veterinaria. De mucha importancia fue la creación, en 1951, del Instituto de Investigaciones Agronómicas. Este organismo se encargaría de realizar investigaciones sobre problemas de ciencias puras y aplicadas en el campo de la agricultura, de promover trabajos de investigación científica entre los miembros docentes de la Facultad no pertenecientes al Instituto, y de colaborar con organismos de Gobierno en la solución de problemas técnicos de la agricultura.

Facultad de Bellas Artes. Los logros alcanzados mediante las políticas de difusión de la Facultad, motivaron la creación en 1945 del Instituto de Extensión de las Artes Plásticas. Junto con organizar actividades, el Instituto consiguió habilitar una sala para exposiciones en la casa central de la Universidad y en el pabellón de Exposiciones de la Quinta Normal. En este último funcionó, desde 1947, el Museo de Arte Contemporáneo, centro de exhibición permanente de la producción plástica chilena.

En 1943, por iniciativa del Consejo Superior Universitario, se creó el Museo de Arte Popular, reuniendo allí piezas del patrimonio folclórico de los distintos países latinoamericanos. El Museo quedó instalado en el cerro Santa Lucía.

El establecimiento de la *Facultad de Ciencias y Artes Musicales* en 1948, permitió afianzar más aún el trabajo desempeñado por los diversos servicios musicales universitarios. El Conservatorio Nacional aportó a la difusión musical con la formación de una orquesta de cámara, un cuarteto de cuerdas y un departamento de ópera. Por otro lado, debido a la gestión del Instituto de Investigaciones Musicales se publicó la *Revista Musical Chilena*, de ensayos musicológicos, con varios volúmenes dedicados a la historia musical de Chile, publicación que continúa hasta hoy.

Facultad de Comercio y Economía Industrial. Con el objeto de estudiar los problemas de carácter industrial y científico relacionados con la producción nacional se creó, en julio de 1943, y con el patrocinio universitario, el Instituto de Investigaciones Tecnológicas y Normalización, integrado por la Universidad, el Instituto de Ingenieros de Minas de Chile y la CORFO. Dos años más tarde se constituyó en forma definitiva el Instituto de Economía, por iniciativa de Enrique Marshall, Hermann Max y Flavián Levine.

El Instituto pasó a depender directamente del rector y tuvo por fin principal la realización de estudios e investigaciones científicas en el campo de la economía en general y de la realidad económica chilena, en particular.

Otro importante aporte de esta Facultad fue el establecimiento del título de contador auditor, a mediados de 1947.

La instalación, dentro de la Escuela de Economía, de algunas entidades de investigación extranjeras de alto nivel, habla del prestigio alcanzado por la Facultad en la década del 50. Bajo los auspicios de la Universidad y con el apoyo de la Organización de los Estados Americanos funcionó el Centro Interamericano de Estadísticas Económicas y Financieras, el Centro de Entrenamiento de Cooperativismo, y el Departamento de Coordinación Económica de la Unión de Universidades Latinoamericanas.

Facultad de Medicina Veterinaria. En 1948, la Facultad de Medicina Veterinaria cambió su nombre por el de Facultad de Ciencias Pecuarias y Medicina Veterinaria. La formación

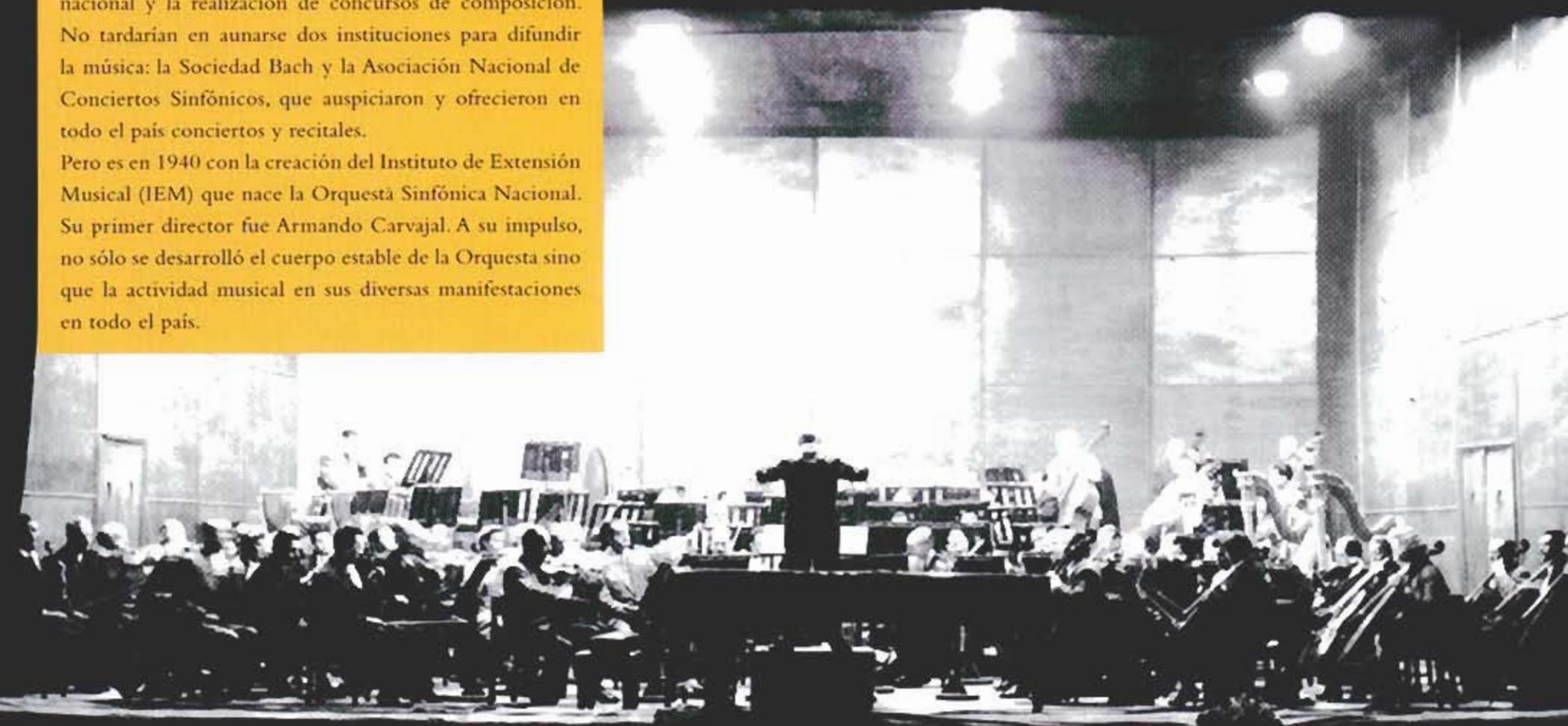
O

Orquesta Sinfónica

Hacia principios de la década de 1920, la Sociedad Bach –fundada entre otros por Domingo Santa Cruz– presentó un programa donde se encaraba la reforma del Conservatorio Nacional de Música. Uno de los puntos sobresalientes era la creación de una orquesta sinfónica nacional. Desde el momento en que la Universidad de Chile incorporó la música a su quehacer, este arte se desarrolló notablemente, alcanzando en poco tiempo niveles de excelencia. Hubo apoyo a los compositores chilenos y se concretó la edición de música nacional y la realización de concursos de composición. No tardarían en aunarse dos instituciones para difundir la música: la Sociedad Bach y la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos, que auspiciaron y ofrecieron en todo el país conciertos y recitales. Pero es en 1940 con la creación del Instituto de Extensión Musical (IEM) que nace la Orquesta Sinfónica Nacional. Su primer director fue Armando Carvajal. A su impulso, no sólo se desarrolló el cuerpo estable de la Orquesta sino que la actividad musical en sus diversas manifestaciones en todo el país.

Armando Carvajal.
fundador y primer
Director titular de la
Orquesta Sinfónica de
la Universidad de
Chile, en 1941.

Armando Carvajal.
*founder and the first titled
director of the Symphonic
Orchestra of the University
of Chile, in 1941.*





La Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile. Con la colaboración del Coro Sinfónico y del Coro de Cámara de la Universidad de Chile, la Orquesta ha divulgado desde su formación la música de los grandes maestros de todos los tiempos, así como de autores chilenos y latinoamericanos, a través de sus giras nacionales y temporadas oficiales.

The University of Chile Symphony Orchestra. With the collaboration of the Symphony Chorus and the University of Chile Chamber Chorus, the Orchestra has performed, since their formation, the music of the great masters of all time, as well as that of Chilean and Latin-American composers on both their national tours and in their official seasons.



Pedro de la Barra
(1912-1977), fundador del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, hoy Teatro Nacional Chileno.

Pedro de la Barra
(1912-1977), founder of the Experimental Theater of the University of Chile, today the Chilean National Theatre.

Puesta en escena de **Fuenteovejuna**, de Calderón de la Barca, uno de los éxitos del Teatro Experimental.

*The presentation of Calderón de la Barca's **Fuenteovejuna**, one of the Experimental Theater's successes.*



Teatro Experimental

Nació en 1941, como una iniciativa de jóvenes intelectuales al abrigo de la casa central de la Universidad de Chile. Entre sus fundadores estaban Pedro de la Barra, José Ricardo Morales, Domingo Tessier, Bélgica Castro, los hermanos Héctor y Santiago del Campo, Pedro Orthus. Era una generación joven, de extraordinaria potencia creadora, llena de talento y entusiasmo, deseosa de incorporar en sus representaciones los conceptos modernos del arte dramático. El domingo 22 de junio de 1941, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile puso en escena su primera obra: *La guarda cuidadosa*, de Miguel de Cervantes y Saavedra.

Cubriendo una época de excepcional brillo para las artes escénicas, el Teatro Experimental puso en cartelera obras notables de la dramaturgia mundial y contemporánea, como *La muerte de un vendedor*, de Arthur Miller, *Viento de proa*, de Pedro de la Barra, *La profesión de la señora Warren*, de George Bernard Shaw, *Doña Rosita, la soltera*, de Federico García Lorca, *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega, *Macbeth*, de Shakespeare, *Largo viaje hacia la noche*, de Eugene O'Neill.

En 1954 el Teatro Experimental realizó su aspiración de disponer de una sala estable para sus representaciones diarias. Esta sala fue el teatro Antonio Varas. Allí se estrenó el 10 de noviembre de 1954 *Noche de reyes*, de Shakespeare-León Felipe.

Su Escuela de Teatro fue otro aporte valioso para el desarrollo teatral. Como lo fue en el impulso de la creación dramática su convocatoria a los Concursos de Dramaturgia, de donde salieron autores teatrales tales como Fernando Cuadra, Isidora Aguirre, Egon Wolf, María Asunción Requena, Fernando Debesa, Alejandro Sieveking, Luis Alberto Heiremans, entre otros.

Hoy, el Teatro Nacional Chileno heredero del espíritu que por décadas animó al viejo Teatro Experimental continúa la tarea, siempre en la línea de libertad y pluralismo de que ha hecho gala la Universidad de Chile.

Facultad de Odontología. La cátedra de Traumatología y Prótesis Maxilofacial, fundada por el cirujano dentista Leopoldo Panatt, formó los primeros especialistas en Latinoamérica que ofrecen soluciones modernas y creativas a pacientes con patologías maxilofaciales.

The Faculty of Dentistry. The professorship of Traumatology and Maxillary facial Prosthetics founded by the dentistry surgeon Leopoldo Panatt, formed the first specialisation in Latin America that offered modern, creative solutions to patients with maxillary facial pathologies.



de profesionales de esta Facultad se complementó con las labores de investigación científica. Para este propósito se aumentó gradualmente el número de laboratorios. Al final de la rectoría de Juvenal Hernández, la Facultad contaba con reparticiones como el Hospital Clínico y Quirúrgico "Julio Besnard", el Hospital Clínico "Enrique Amou", el Hospital Mayor "Aristides Ramírez", la Clínica Menor "Dolores Pinto", el servicio de Cirugía y el pabellón de Anatomía, entre otras dependencias de igual importancia.

Facultad de Arquitectura. En enero de 1944 se materializó la aspiración de un importante grupo de arquitectos de transformar la Escuela de Arquitectura en Facultad.

En 1946 se propusieron cambios a la orientación de la carrera, los que fueron aprobados definitivamente en 1947. La efectividad del nuevo plan quedó de manifiesto no sólo por el alto rendimiento alcanzado sino porque sirvió de guía para otras escuelas de arquitectura latinoamericanas, que tomaron de él algunos de sus conceptos.

La Escuela tampoco permaneció ajena al devenir nacional. Existían en Chile problemas de vivienda. La industria de la construcción no aprovechaba los avances de la técnica, desperdiciando los recursos nacionales. Ante esto, el decano, Héctor Marlonés, propuso en 1949 la creación de varios institutos y una oficina técnica destinada a proyectar, construir, reparar, habilitar y equipar edificios, además de informar de la adquisición y enajenación de terrenos y edificios del patrimonio universitario. Se crearon así el Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación, encargado de la investigación científica de los factores relacionados con los problemas de vivienda y planeación de las zonas urbanas y rurales; el Instituto de Edificación Experimental, dedicado al estudio de los procedimientos, equipos y materiales de construcción en uso en el país; el Instituto de Historia de la Arquitectura y Artes Figurativas, preocupado de la investigación de problemas concernientes a la arquitectura y a las artes del espacio; y, finalmente, el Instituto de Estabilidad Experimental, abocado a los problemas de estabilidad y asismicidad de las estructuras, especialmente, de los edificios.

Facultad de Odontología. Esta facultad fue creada el 9 de enero de 1945. En los años 50, gracias a un importante esfuerzo económico de la Universidad, se construyeron nuevos pabellones de cirugía, permitiendo la atención de más de 500 enfermos diarios. Se instaló el laboratorio de química y el de bacteriología. Dentro del Hospital José Joaquín Aguirre se destinó un espacio especial donde funcionó el Servicio de Prótesis Maxilofacial.

La cátedra de Traumatología y Prótesis Maxilofacial, fundada por el cirujano dentista Leopoldo Panatt, permitió la formación de especialistas que fueron los primeros en Latinoamérica en ofrecer soluciones modernas y creativas a pacientes con patologías maxilofaciales.

En 1941-1942 se agregaron las cátedras de odontología infantil y de odontotecnia. Otras dos nuevas asignaturas ayudaron a complementar la formación de los futuros odontólogos: radiología, en 1948, y farmacología, en 1949.

De acuerdo con los grandes objetivos planteados por la Universidad en este período, la Facultad no tuvo como meta única la formación de profesionales. Buena parte de sus

Editorial Universitaria.

El catálogo de la Editorial es el más importante del país no sólo por la cantidad de títulos (más de 700) sino, principalmente, por la calidad de sus autores, entre los que se cuentan varios Premios Nobel, todos los Premios Nacionales de Literatura y la mayoría de los Premios de Ciencias, Historia y Arte.

The University Publishing House.

The publishing house's catalogue is the country's most important, not only for the quantity of titles (there are more than 700), but mainly for the quality of its authors, among which one finds Nobel Prize winners, all of the winners of the National Prize of Literature and the majority of the Prize winners of Science, History and Art.



ditorial Universitaria

El Estatuto de 1931 contemplaba como instrumento para el perfeccionamiento de la enseñanza y la difusión de la cultura las publicaciones universitarias, entre ellas los Anales de la Universidad de Chile y las memorias de las facultades. Para estos fines, el rector de entonces,

Gustavo Lira, había propuesto la idea de disponer de una imprenta propia. En 1934, las prensas de la Universidad ya habían publicado 82 títulos.

A fines de 1947, tras un estudio de una posible organización comercial de la imprenta, se creó la Editorial Universitaria bajo la figura de una sociedad anónima, constituida por el Fisco, la Universidad y particulares, con el propósito prioritario de publicar textos de estudios y obras de consulta a bajo costo para los alumnos. En 1948 la nueva imprenta de la Editorial se encontraba ya instalada en la calle Ricardo Cruz 747.

El 2 de agosto de 1950 el Consejo Superior Universitario aprueba el reglamento de la Comisión de Publicaciones que tendrá a su cargo la edición de obras de carácter filosófico, científico y artístico. Se estipula que la impresión será encomendada, de preferencia, a la Editorial Universitaria.

En 1955 se importaron algunas prensas modernas y equipo de encuadernación, para reemplazar a las que la Editorial había heredado de la Universidad. El 7 de enero de 1957 un incendio destruyó completamente la imprenta, pero el directorio -presidido en ese entonces por el rector Juan Gómez Millas- decidió reconstruir el antiguo taller. Al cabo de un año, la tarea estaba terminada en su nuevo domicilio, funcionando la imprenta en la calle San Francisco 454 hasta 1999. En ambos talleres se publicó tal vez lo más significativo de la cultura chilena de aquellos años. Era habitual ver en ellos a Pablo Neruda, Guillermo Feliú, Jaime Eyzaguirre, Luis Oyarzún, Eugenio Pereira Salas, Tomás Lagos, entre muchos otros autores nacionales.

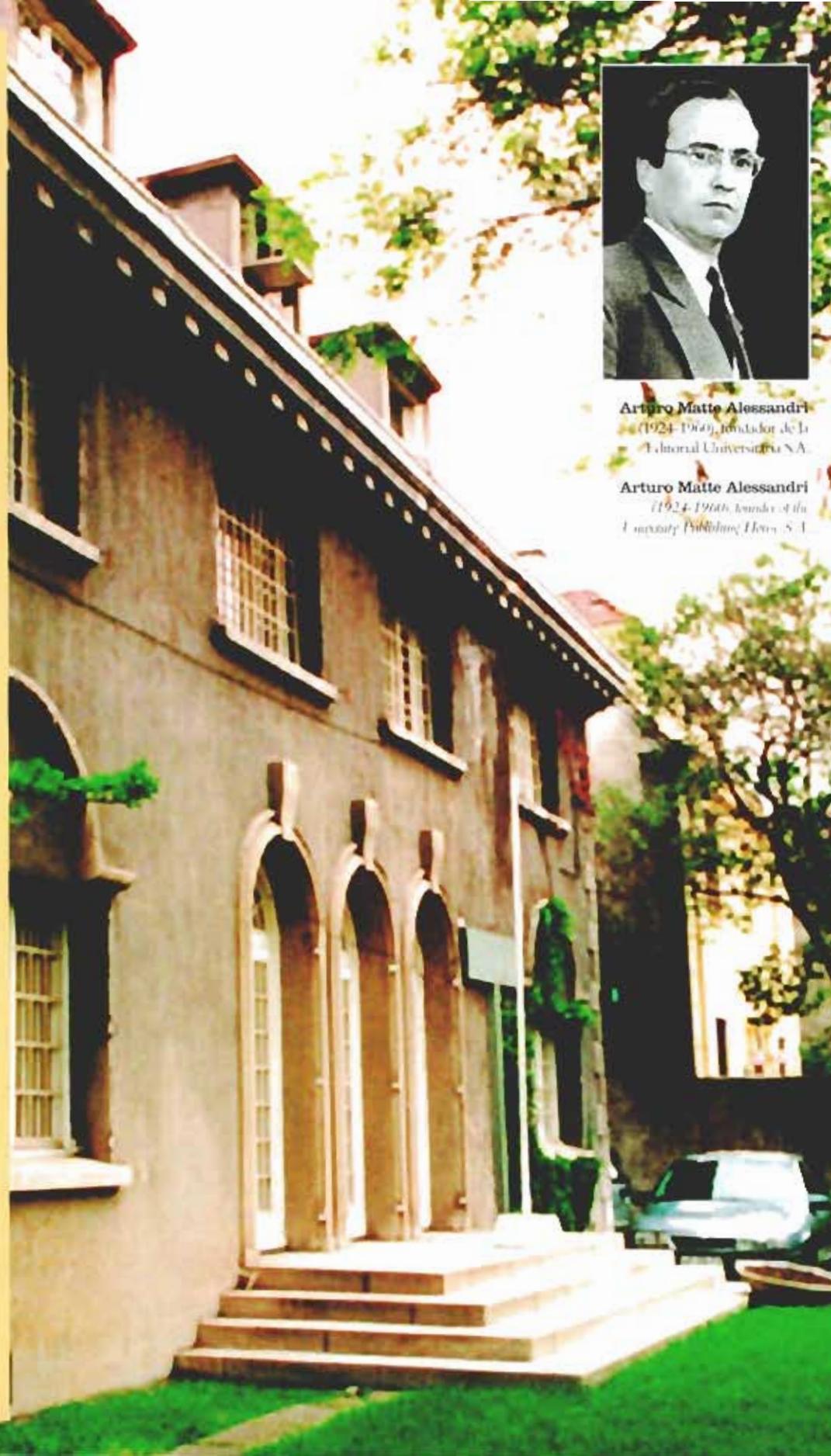
En el aspecto editorial, ha tenido como asesores a destacadas personalidades del mundo literario y académico como Eduardo Anguila y Pedro Lastra. Hoy día, la empresa cuenta con 15 librerías en todo el país, y una organización de ventas al por mayor que atiende a más de 500 librerías y que exporta a 25 países en el mundo.

El catálogo de la Editorial es el más importante del país no sólo por la cantidad de títulos (más de 700) sino, principalmente, por la calidad de sus autores, entre los que se cuentan varios Premios Nobel, todos los Premios Nacionales de Literatura y la mayoría de los Premios de Ciencias, Historia y Arte. Puede decirse que no hay autor de importancia en la literatura universal que haya sido ignorado por la Editorial Universitaria. Escritores clásicos, contemporáneos y nacionales imprescindibles en el acervo cultural de una sociedad culta sin duda se encontrarán en su Catálogo.



Arturo Matte Alessandri
(1924-1966), fundador de la
Editorial Universitaria S.A.

Arturo Matte Alessandri
(1924-1966), founder of the
University Publishing House S.A.



esfuerzos se orientaron al campo de la investigación científica pura y aplicada. En palabras del rector Hernández: "Con este propósito fueron dotados de todo el material científico adecuado los laboratorios de química, histología, biología, bacteriología, fisiopatología y anatomía patológica".

Facultad de Química y Farmacia. El 9 de julio de 1945, la Escuela de Química y Farmacia pasó a constituirse en facultad. Se agilizaron, entonces, las relaciones con instituciones abocadas a la misma área de interés científico, se fomentaron las publicaciones sobre el tema y se establecieron acuerdos de cooperación con entidades nacionales y extranjeras.

Desde 1949 en adelante hubo especial preocupación por mostrar la producción intelectual de la Facultad. Aparecieron múltiples publicaciones, apoyadas institucionalmente o a título personal por sus autores, miembros de la Facultad. La edición anual de las memorias de prueba respondió a esa política de difusión que, en la práctica, se convirtió en una buena fuente de canje de trabajos científicos de calidad.

Con el mismo afán, la Facultad impulsó la creación de instituciones como la Sociedad Chilena de Química y la Sociedad de Nutrición, Bromatología y Toxicología, a las que acogió dentro de sus propias dependencias.

Dentro de este panorama, es interesante citar el convenio suscrito por la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO) y el Gobierno de Chile, en virtud del cual se creó un centro coordinador para los estudios de nutrición, que se encargó de la realización de estudios científicos para llegar a un conocimiento cabal de los alimentos que consumía la población.

Departamento de Estudios Generales

PRODUCTO DEL CRECIMIENTO DE LAS ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN cultural, sumado a la incorporación de otras reparticiones como el Pequeño Derecho de Autor, se propuso en 1948 la creación del Departamento de Estudios Generales, que fundiría en uno solo estos servicios. En 1951, al aprobarse su reglamento, este quedó constituido por las Escuelas de Temporada y los Cursos de Extensión Cultural, el

Departamento de Enseñanza Popular Valentín Letelier, el curso de biblioteconomía, dependiente de la Biblioteca Central, y el de corresponsal taquígrafo que funcionaba en el Departamento de Bienestar Estudiantil.



Liderando la educación superior

DESDE LA RECTORÍA DE JUVENAL HERNÁNDEZ, LA UNIVERSIDAD de Chile venía exhibiendo un sostenido crecimiento, y respondiendo a los desafíos que el mundo universitario y la sociedad chilena le planteaban. Muchos de los esfuerzos anteriormente desplegados alcanzaron su consolidación y profundización durante este período. La Universidad se expande dentro del país, se vincula con el extranjero, profundiza sus labores de docencia y, especialmente, de investigación, y participa activamente en el desarrollo nacional. La Universidad de Chile pasa a tomar definitivamente el liderazgo entre las universidades chilenas. Llegan los tiempos de la rectoría de Juan Gómez Millas (1953-1963). Muchas de sus iniciativas, gestiones y creación de facultades van a ser empresas pioneras -incluso imitadas- dentro de la educación superior de Chile.

¿Qué pasaba dentro de la Universidad?

NO ES POSIBLE ENTENDER LOS APORTES DE LA UNIVERSIDAD de Chile a la sociedad chilena sin revisar los hechos más importantes que ocurrían dentro de la Universidad en aquella época. La historia de la Universidad es parte de la vida social y cultural de Chile, y ambos procesos durante este período estaban profundamente entrelazados. Al mejorar la docencia, la investigación universitaria -especialmente la de carácter científico-, y las actividades en materia artística y cultural,

Juan Gómez Millas
(1953-1963). Durante su rectoría se crearon los Colegios Regionales y se extendió la labor universitaria a provincias. En el plano internacional intensificó los contactos con el exterior, fundando cursos para graduados.

Juan Gómez Millas
(1953-1963). During his rectoría, the Regional Colleges were created and university activity was extended to the provinces. In terms of the international plane, the establishment of graduate courses intensified foreign contacts.



la Universidad crea un vínculo de interacción entre ella y la sociedad. Los desafíos sociales y culturales del país encuentran acogida dentro de la Universidad, y la acción de esta se va a proyectar con claridad en el desarrollo nacional.

Producto de su crecimiento, la Universidad comienza a descentralizarse y se expande fuera de Santiago. Crea la sede de Valparaíso y los Colegios Universitarios Regionales. Esta decisión se basa en el deseo de la Universidad de aportar soluciones efectivas y funcionales a los problemas del país. En la práctica, ello se va traducir en convenios con organismos estatales de importancia nacional, como son la CORFO y el Servicio Nacional de Salud, entre otros. Muchos de estos convenios prestarán valiosa ayuda al desarrollo nacional. Es así como la Facultad de Ciencias Pecuarias y Medicina

Veterinaria gestionó importantes planes de investigación con el Servicio Nacional de Salud, en temas orientados a las técnicas de crianza y reproducción de ganado. Se desarrollaron, en conjunto con el Ministerio de Educación, programas de prevención, diagnóstico y rehabilitación de trastornos auditivos. Se creó el Instituto de Fonoaudiología. Se ofreció un programa de atención dental para obreros de la construcción y sus familiares mediante un acuerdo con la respectiva Caja de Compensación. La Universidad miraba hacia fuera y se preocupaba de los más desposeídos.

En otro ámbito, la investigación científica relacionada con la actividad agropecuaria y pesquera tuvo un fuerte impulso gracias a la ampliación de un convenio suscrito con el Ministerio de Agricultura y el Consejo de Fomento e Investigaciones Agrícolas. En 1950, por proposición del Decano de Agronomía, se crea el Instituto Coordinador Chileno-Argentino de Fomento de la Ganadería Caprina.

Los convenios siguen y dinamizan las facultades y sus escuelas. La CORFO fue determinante en la creación de un laboratorio químico en la Escuela de Ingeniería, para el análisis de aguas, minerales, rocas y suelos. Esta misma institución decidió financiar un proyecto universitario para la prospección de los recursos naturales de Chile. Esta actividad conjunta se vuelca en la edición de los cuatro tomos de la *Geografía Económica de Chile*. Otros aportes relevantes realizados a través del Instituto de Geofísica y Sismología de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, se tradujeron en una activa participación de la Universidad en la Expedición Antártica de 1959. Este proyecto fue parte de un acuerdo de cooperación entre la Universidad y el Ministerio de Defensa Nacional, aceptado por el Consejo Superior Universitario el 5 de agosto de 1959.

El sentido de una universidad conectada con los grandes centros de la cultura mundial es una de las preocupaciones de estos años. Se intensifica la relación entre la Universidad y el mundo exterior a través de innumerables congresos y del intercambio docente. Como resultado de esta actividad se funda la Escuela de Graduados, y surgen la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Escuela de Sociología y, en 1957, la Escuela de Estudios Económicos Latinoamericanos para Graduados.



[160]



· 68 ·

Juan Gómez Millas



Juvenal Hernández

Se incrementan los aportes económicos

LA LEY 11.575, DE 1956, DESTINA MAYORES RECURSOS A LAS universidades del país. La Universidad de Chile obtiene considerables aportes económicos provenientes del Estado. Además, logra sumar aportes de distintas fundaciones internacionales, entre las que se destacan la Guggenheim y la Fundación Rockefeller. Con ello se impulsa la investigación y, fundamentalmente, el Fondo de Construcción e Investigaciones Universitarias.

En el universo de los estudiantes la Universidad se ha convertido en un polo de referencia obligado. Al final de la rectoría de Gómez Millas la matrícula logra aumentar de casi 11 mil alumnos a más de 17 mil.

El perfeccionamiento docente

OTRA DE LAS PREOCUPACIONES DE JUAN GÓMEZ MILLAS FUE fortalecer la preparación de los docentes universitarios. Esta debía iniciarse con una formación básica en licenciatura y continuar con una especialización en investigación; vale decir, con el logro de doctorados. Se buscaba, entre otras cosas, hacer de los académicos de la Universidad profesionales de dedicación exclusiva, que contribuyeran decididamente al desarrollo de sus disciplinas. Para apoyar este perfeccionamiento docente, funcionó una Comisión Central de Becas, dependiente de la Rectoría, y se contrató personal de otros países para reforzar las labores de ayudantía e investigación académica.

La Universidad se vuelca hacia la investigación

ES TAMBIÉN EL MOMENTO EN QUE LA ACTIVIDAD DE investigación, que se desarrollaba en forma independiente en las doce facultades existentes, toma cuerpo. La idea inicial de crear una Facultad de Ciencias que coordinara toda la actividad, no prosperó y fue reemplazada por un Instituto de Ciencias, que dependía del rector. Su finalidad era mejorar la enseñanza, el estudio y la investigación científica para la docencia superior. Paralelamente, distintas facultades iniciaron la creación o la consolidación de sus propias actividades de investigación. Es así como en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales se crea, en 1954, el Instituto



Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA)

El INTA es el resultado de un proceso de desarrollo institucional iniciado en 1954, cuando un grupo de médicos pediatras y bioquímicos, dirigidos por el Dr. Fernando Monckeberg, se asociaron para crear el Laboratorio de Investigación Pediátrica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. En 1972, se consolidó institucionalmente como Departamento de Nutrición, y luego en 1981 la Universidad lo estructuró como unidad académica con rango de facultad dependiendo directamente del rector. Al comienzo, su labor principal fue la investigación en desnutrición infantil, que constituía un serio problema de salud en el país, hasta que posteriormente con la incorporación de otras actividades asume el carácter de instituto multidisciplinario y tecnológico que posee actualmente.

En lo fundamental el INTA se articula en tres áreas temáticas: Nutrición humana y clínica, Nutrición pública, y Alimentos y biotecnología, más un área disciplinaria de Nutrición básica. Las áreas se conforman por unidades que trabajan en torno a problemas definidos previamente en cuatro programas de desarrollo: i) Programa de obesidad y enfermedades crónicas asociadas a la nutrición; ii) Envejecimiento y osteoporosis; iii) Enfermedades metabólicas y epidemiología genética, y iv) Alimentos sanos y seguros. Los laboratorios se organizan sobre la base de intereses comunes y metodologías experimentales.

La planta de académicos del INTA está constituida por aproximadamente cien profesionales con formación en diversas especialidades y la gran mayoría de ellos tienen estudios de posgrado y doctorados en centros académicos de Europa y los Estados Unidos.

El INTA lleva a cabo actividades de colaboración y consultoría con diversos ministerios de Chile y de otros países, con la Universidad



de Naciones Unidas, de la cual es sede asociada, y con organismos internacionales tales como la Organización Mundial de la Salud, OMS; la Organización Panamericana de la Salud, OPS; la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO; la Organización de Estados Americanos, OEA; la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, y diferentes organizaciones no gubernamentales. El financiamiento para realizar sus investigaciones proviene de la Universidad de Chile y de varias entidades tanto nacionales como extranjeras que promueven el desarrollo de las ciencias aplicadas. La investigación que desarrolla pone especial énfasis en las técnicas de la biología celular, biología molecular, bioquímica farmacológica y biotecnología, aplicables al estudio de los problemas de la nutrición, la desnutrición secundaria y sus patologías asociadas.

También realiza investigación acerca de los procesos de obtención, elaboración y conservación de materias primas, productos elaborados, aditivos, sustitutos y conservantes utilizados en la formulación de alimentos y otros preparados para uso en la nutrición de recién nacidos, lactantes, escolares y adultos. Paralelamente, desarrolla un programa de colaboración y asesoramiento a empresas del área de la alimentación y la nutrición en la gestión de control, optimización y desarrollo de productos. También presta servicios para la certificación de calidad de productos, de toxicología nutricional y otros.

Dada la especialidad de los investigadores que laboran en el INTA, se imparten varios programas de estudio de posgrado y postítulo, como también cursos de especialización y perfeccionamiento.

El Instituto funciona en un edificio de 9.200 m² que cuenta con amplios laboratorios de investigación y servicios, un vivero para la experimentación en animales, y modernas salas de clases y conferencias. Posee, además, un consultorio de atención de enfermos ambulatorios, cuyas patologías son diagnosticadas y tratadas por las diversas disciplinas médicas propias del Instituto.

El Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA), es un centro multidisciplinario y multiprofesional dedicado a la investigación en el ámbito de la nutrición y a la creación de tecnologías aplicables en el sector productivo alimentario.

The Institute of Nutrition and Food Technology is a multidisciplinary and multi-professional center dedicated to both research in the field of nutrition and to the creation of applicable technologies in the food production sector.

de Ciencias Políticas y Administrativas; en 1957, el Centro de Investigaciones Criminológicas; en 1958, el Centro de Investigaciones Documentales, con sede en Valparaíso, proceso que culmina con el Centro de Estudios de Derecho Americano Comparado, en 1962.

Un hecho se destaca: el 28 de mayo de 1952, el Consejo Superior Universitario autoriza al Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales para otorgar diplomas a los egresados de la Escuela de Servicio Social Alejandro del Río, dependiente de la Beneficencia Pública. Se tuvo en cuenta que dicha escuela había llegado a ser la pionera en este campo y que la escuela universitaria se formó basada en ella.

Desarrollo e investigación en las facultades

LA FACULTAD DE MEDICINA CREA EN 1958 EL CENTRO DE Antropología Médica y, en 1960, la Escuela de Graduados y Tecnología Médica. Pero para ese entonces ya contaba con las Escuelas de Medicina, de Enfermeras, de Obstetricia y Puericultura de Santiago y Valparaíso, y de Salubridad. La Facultad trabajaba, además, con los Centros de Investigaciones Históricas de la Medicina y Psiquiatría Experimental, el Laboratorio de Investigaciones Pediátricas y los Institutos de Anatomía Patológica y de Diagnóstico del Cáncer, de Investigaciones Alcohólicas y de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales. En 1958 se crea el Centro de Estudios de Antropología Médica. Su finalidad era complementar los estudios de las ciencias básicas y ampliar la actual visión de los alumnos de Medicina, con conocimientos de antropología cultural.

El 28 de diciembre de 1960, la Universidad va a dar un gran paso en materia de salud a nivel nacional. El Consejo Superior aprueba el reglamento del Centro de Investigaciones de Nutrición, dependiente de la Facultad de Medicina, el que debe, entre otras funciones, formular normas que orienten la política alimentaria nacional. En esa misma sesión, se aprueba el reglamento del Hospital Clínico José Joaquín Aguirre, el cual es considerado para todos los efectos como un establecimiento universitario dependiente de la Facultad. En 1952, el hospital estaba



El Observatorio Astronómico desde su fundación ha permitido a los astrónomos realizar importantes aportes a la ciencia y a la comunidad. Desde 1956 funciona en su actual emplazamiento en el cerro Calán.

Since its foundation, the **Astronomical Observatory** has permitted astronomers to carry out important contributions to science and to the community. Since 1956 it has functioned in its actual emplacement on the Cerro Calán.



completamente habilitado. En 1953, ya tenía 1.180 camas, grandes consultorios externos y atendía a un vasto sector de la población de Santiago. En su interior funcionaban 18 cátedras de la Facultad de Medicina y laboratorios destinados a la investigación.

Por esa fecha, la *Facultad de Odontología* mantenía la Escuela Dental de Santiago y la de Valparaíso, y su Escuela de Graduados.

La *Facultad de Arquitectura* se reorganiza durante este periodo. Pasa a tener dos organismos docentes bajo su dependencia: la Escuela de Arquitectura de Santiago y el curso de Arquitectura de Valparaíso, y cuatro institutos de investigación: Edificación Experimental, Estabilidad Experimental, Teoría e Historia de la Arquitectura, y Vivienda, Urbanización y Planeación.

Tal es el interés por el proceso que vive esta Facultad que el 15 de abril de 1957 la Fundación Salomón Sack dona a la Universidad de Chile 30 hectáreas de terreno en Los Cerrillos y edificios que cubren una superficie de 6.700 metros cuadrados, a fin de que funcionen en este lugar la Facultad y la Escuela de Arquitectura.

Por su parte, la *Facultad de Ciencias Económicas* tenía seis organismos docentes: las Escuelas de Economía de Santiago y Valparaíso, la Escuela de Contadores Auditores creada en 1958, el Centro Interamericano de Enseñanzas Estadísticas, el Centro de Planificación Económica y el Departamento de Graduados. Se abre, entonces, el Centro de Planificación Económica, con el objetivo de darle mayor preponderancia a la actividad que la Universidad venía desarrollando con la CORFO y el Ministerio de Obras Públicas. El 10 de diciembre de 1951 el Consejo Superior Universitario aprueba el proyecto de organización de un Departamento de Investigaciones Económicas a cargo de la Escuela de Economía y Comercio.

La *Facultad de Agronomía* contaba con tres escuelas profesionales: Agronomía, Ingenieros Forestales, creada el 20 de mayo de 1952, y el Centro de Capacitación Agrícola, creado en 1962, y un organismo de investigación, la Estación Experimental Agronómica, que funcionaba en la hacienda

“La Rinconada”, en Maipú. A comienzos de los años 60, se propuso la creación del Instituto de Investigaciones Forestales.

En la *Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas* la actividad es fuerte en estos años, destacándose la inversión en física nuclear. Esto llevó al rector a entregar fondos para una biblioteca especializada de física y para el estudio en el extranjero de los egresados de la Escuela de Física. Pero los avances no se detienen aquí. En 1958, se inaugura la Escuela de Geología y se agregan trece institutos a las escuelas profesionales ya existentes. Ellos son: el centro de Vivienda y Construcción, creado en 1953; los centros de Planeamiento, de Radiación Cósmica -que poseía un observatorio en Infiernillos, cerca de la mina “Disputada” de Las Condes-, de Química, de Geodesia, y el Científico de Transportes; el Observatorio Astronómico y los institutos de Geofísica y de Sismología, creados en 1959 para absorber las actividades del Instituto Sismológico y del Centro de Geofísica, que fueron suprimidos; de Geología; de Metalurgia; de Investigaciones y, finalmente, el de Ensayes Eléctricos, creado en 1957.

En 1956, el Observatorio Astronómico se traslada al cerro Calán. Junto con esta medida se planteó establecer una estación de astrofísica en la cumbre del Cerro Colorado, en Farellones, a 3.300 metros de altura.

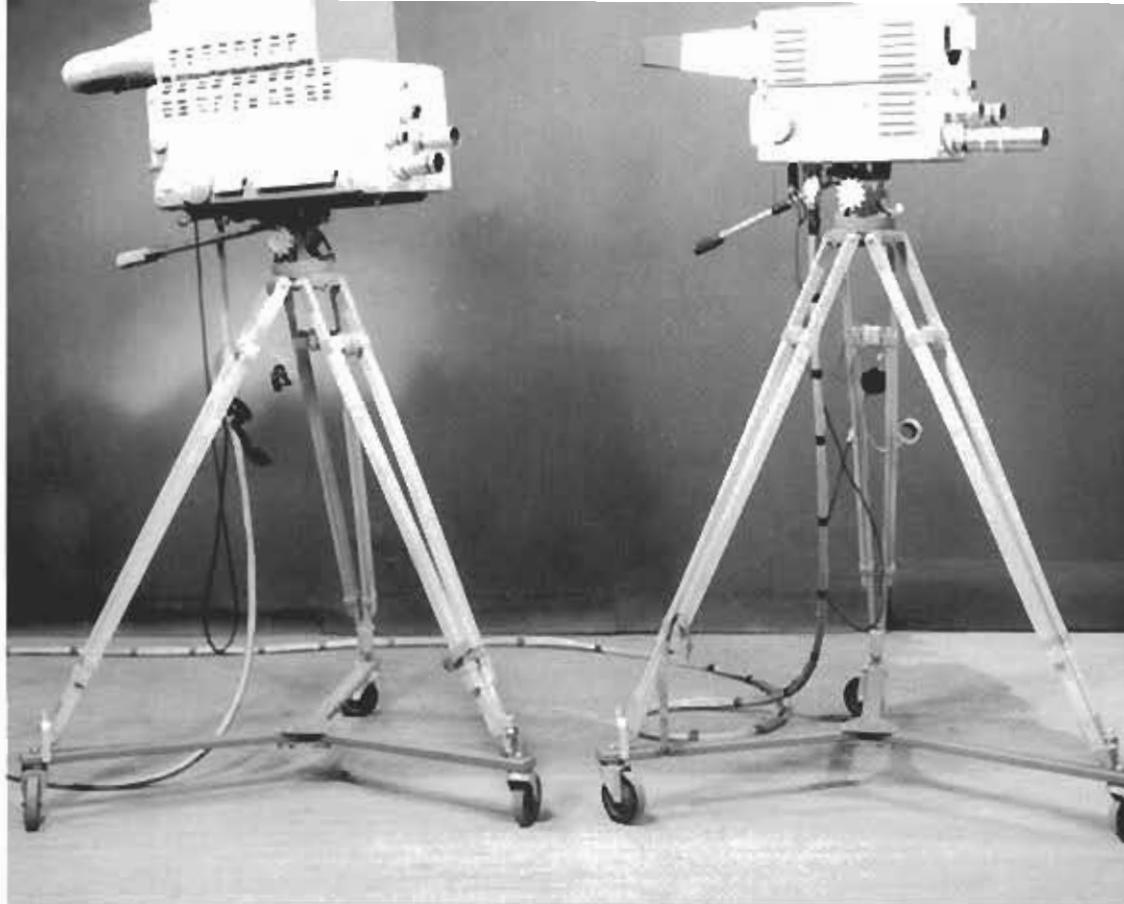


El 4 de noviembre de 1960 se inician las transmisiones del Canal de Televisión de la Universidad de Chile, Canal 9.

On November 4th of 1960 the broadcasting of the Television Channel of the University of Chile, Channel 9, is initiated.

En 1959, investigadores del Instituto de Física y Matemáticas en conjunto con la Facultad de Filosofía y Educación logran un éxito internacional. El Centro de Investigación Científica de París adopta en ese año un método de investigación para el estudio de la molécula de hidruro de litio, desarrollado en Santiago por dicho Instituto con excelentes resultados, lo que confirma el interés mundial en este método que evita el empleo de grandes máquinas electrónicas. De igual forma, algunos trabajos de investigación del Centro de Radiación Cósmica despiertan interés en el exterior. El Ryerson Physical Laboratory, de la Universidad de Chicago, incorpora en octubre del mismo año el método de estudio de las trazas nucleares desarrollado en aquel Centro.

El 4 de noviembre de 1960 se inician oficialmente las actividades del Canal de Televisión de la Universidad de Chile, Canal 9, con un programa inaugural de dos horas de duración. La estación de televisión se originó en un proyecto realizado en el Laboratorio de Electrónica y Telecomunicaciones del Instituto de Ensayes Eléctricos de la Universidad. Esta iniciativa va a tener especial repercusión nacional, al resolverse colocar la actividad televisiva bajo la tutela de las universidades chilenas, durante la presidencia de Jorge Alessandri, con el fin de que este medio de comunicación de tan inmenso poder estuviera dirigido por las instituciones culturales de mayor prestigio y sirviera como un medio de difusión creativo.





El nuevo **Centro Regional de Antofagasta**, inaugurado en junio de 1957, tenía por objetivo fortalecer la formación profesional, la investigación científica y la extensión cultural relacionadas con las actividades productivas de la zona.

The New **Regional Center of Antofagasta**, inaugurated in June of 1957, had as an objective the strengthening of professional formation, scientific investigation and the expansion of cultural relations with the zone's productive activities.

La *Facultad de Química y Farmacia* también tenía una Escuela de Graduados. En 1958 creó la carrera de bioquímico, y en 1960 la de químico. En esa época había setenta laboratorios y la Facultad dio un fuerte impulso a sus institutos de investigación: el Instituto de Botánica y el de Investigaciones y Ensayes Farmacológicos (IDEF), con el objeto de llevar a dichos laboratorios los adelantos en la materia.

La *Facultad de Ciencias y Artes Musicales* poseía el Conservatorio Nacional de Música, de Santiago, el Instituto Secundario y el Conservatorio de Música, de La Serena. Se agregó a estos el Instituto de Investigaciones Musicales.

La *Facultad de Filosofía y Educación* tenía numerosos planteles de enseñanza: el Instituto Pedagógico de Santiago, el Instituto de Educación Física y Técnica, el Instituto Pedagógico de Valparaíso, las Escuelas de Periodismo, de Biblioteconomía (creada en 1959), de Sociología, de Educadores de Párvulos (reorganizada en 1960) y el Liceo Experimental Manuel de Salas. También dependiente de la Facultad, el 28

de marzo de 1958 se crea el centro de Orientación y Salud Mental del Niño y del Adolescente.

En 1960 se reestructura la Facultad, separando los estudios propiamente científicos de los profesionales, y organizándolos en tres departamentos: Ciencias Matemáticas y Naturales, Filosofía y Letras, y Ciencias Sociales. Estos departamentos pasaron a convertirse en escuelas universitarias. Además, dependían de la Facultad los siguientes institutos de investigación: Centro de Estudios Antropológicos, de Estudios Entomológicos, de Investigaciones de Historia Americana, de Investigaciones de Literatura Comparada, de Investigaciones Zoológicas y de Investigaciones de Historia Colonial; y los Institutos de Educación, Central de Psicología, de Geografía, de Investigaciones Estadísticas, de Investigaciones Histórico-Culturales, de Sociología, de Investigaciones Folklóricas, de Literatura Chilena y de Historia de Chile.

De la *Facultad de Bellas Artes* dependían por entonces las Escuelas de Bellas Artes, de Artes Aplicadas y de Canteros. En el reglamento respectivo se aprueba la creación de cinco becas de estudio para la Escuela de Bellas Artes.

Los Colegios Universitarios Regionales

EL 11 DE MARZO DE 1960, EL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO aprueba la creación de los Colegios Universitarios Regionales, cuyo proyecto había sido presentado por el Decano de la Facultad de Filosofía y Educación y que tendría un gran impacto nacional. Uno de los propósitos de estos colegios, al tenor de lo acordado, era iniciar "la modificación de la estructura orgánica (de la Universidad) y de sus regímenes de estudio en términos que permitan atender, con oportuno dinamismo y eficaz flexibilidad, las progresivas necesidades sociales y culturales del país".

El 7 de mayo de 1960, en un acto presidido por el rector de la Universidad de Chile y realizado en el Teatro Central de Temuco, se inaugura el primer Colegio Universitario Regional de la Universidad de Chile. El impulso no cesa, y el 28 de septiembre se aprueba la creación del Colegio Universitario Regional de La Serena.

El Colegio Regional de Arica comenzó a funcionar en junio de 1960, con una escuela de Técnicos Administrativos, un Curso de Artes Aplicadas y otro de Teatro, con la ayuda de la Junta de Adelanto de la ciudad.

The Regional College of Arica began to function in June of 1960, with a school of Administrative Technique, a Course in Applied Art and another in Theater, with the help of the city's Advancement Assembly.





El 28 de septiembre de 1960 se aprobó la
creación del **Colegio Universitario
Regional de La Serena.**

*On September 28th of 1960 the creation of the
**Regional University College of
La Serena** was approved.*

H

ospital Clínico de la Universidad de Chile

Fundado el 10 de octubre de 1952, el Hospital Clínico de la Universidad de Chile ha realizado en sus 50 años de existencia grandes aportes a la salud de nuestro país. La primera clínica psiquiátrica, la primera unidad de tratamiento intensivo y la primera central de hemodiálisis que existieron en Chile, se inauguraron en el Hospital Clínico. También aquí se realizó el primer trasplante renal y se creó el primer centro de medicina nuclear.

Sus principales actividades son la docencia, la asistencia, la investigación y la extensión hacia la comunidad.

Más del 50% de los médicos del país han pasado por este hospital en algún momento de su carrera, ya sea haciendo su pre o posgrado, cursos de especialización u otros. Esto refleja la importancia que tiene el Hospital para el país y la salud.

De acuerdo a sus estadísticas, atiende a más de 250 mil personas al año, sólo por concepto de consultas ambulatorias. A esta cifra se suman más de 36 mil pacientes hospitalizados.

En actividades de investigación, el Hospital Clínico de la Universidad de Chile participó durante 2001 en 192 proyectos generados tanto al interior como en colaboración con instituciones externas. Por esta



Hospital Clínico de la Universidad de Chile.

Más del 50% de los médicos del país han pasado por este hospital en algún momento de su carrera, en cursos de especialización, de educación continua o de pre o posgrado. Esto refleja la importancia del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, para el país y la salud.

The University of Chile Clinical Hospital.

More than 50% of the country's doctors have passed through this hospital at some point in their lives, for specialization courses, or continuing education in either undergraduate or postgraduate studies. This reflects the importance of the University of Chile Clinical Hospital, both for the country and its health.





razón, la entidad destacó en 181 publicaciones nacionales, 68 publicaciones internacionales y 69 libros de medicina, donde los profesionales del hospital participaron como autores, editores o colaboradores. Además de tener una nutrida participación en numerosos congresos médicos en el país y en el exterior.

En cuanto a las actividades de extensión, este centro universitario cumple un rol social muy importante. Suscribió, por ejemplo, un convenio con las municipalidades de la XI Región de Aisén, conforme al cual especialistas del hospital -cardiólogos y cirujanos, entre otros- realizan mensualmente operativos asistenciales para atender a pacientes de la zona. También se hacen operativos en la IV, IX y X Región.

Con motivo de su cincuentenario, el Hospital Clínico de la Universidad de Chile inauguró nuevas instalaciones. Entre ellas destacan el Laboratorio de Genotipificación, el centro de alergias, y un nuevo servicio dental.

En la actualidad, el Hospital Clínico posee tres centros médicos: Vivaceta, Badajoz -en la Comuna de Las Condes-, y el centro médico de El Salto.

Igualmente, cuenta con centros de tomas de muestras y oficinas médico-comerciales que cumplen con la función de acercar los servicios que presta el Hospital Clínico a la Región Metropolitana y distintos puntos del país.

Los Colegios Regionales fueron una respuesta a la necesidad de mejoras en la educación universitaria reclamada por las provincias, a las que no les bastaban los Cursos de Temporada. La Universidad no sólo se preocupaba de la enseñanza superior, sino que buscaba manera de abrir nuevos caminos a los egresados de la educación secundaria. Por esta razón, planeó incorporar a los Colegios Regionales a los egresados de enseñanza secundaria para que cursaran carreras cortas de nivel medio, otorgándoles al final de sus estudios el grado de Bachiller. Esto abría otros campos de posibilidades para los egresados, dado que el grado de Bachiller tenía las menciones de artes y letras, ciencias sociales, ciencias biológicas y ciencias físicas y matemáticas.

También se planteó como otro de los objetivos de los Colegios Regionales orientar a los jóvenes hacia las carreras tecnológicas relacionadas con las actividades productivas de la zona y disminuir, de alguna manera, la frustración de no poder ingresar a las escuelas universitarias tradicionales.

A fines de la rectoría de Juan Gómez Millas se ratificó la creación de colegios similares en Antofagasta, Talca, Osorno y Arica. En esta última ciudad, en junio de 1960, comenzaron a funcionar una Escuela de Técnicos Administrativos, un Curso de Artes Aplicadas y otro de Teatro, con la ayuda de la Junta de Adelanto de la ciudad. Para lograr este propósito se establecía una sede permanente de actividades de extensión cultural, donde se realizarían Cursos de Temporada, Cursos de Posgraduados, Cursos de Capacitación para obreros, empleados y otros.

Más adelante estos Colegios pasaron a llamarse Centros Universitarios de la Universidad de Chile, y luego sedes regionales.

Una Universidad para todo Chile

UNO DE LOS ASPECTOS VISIONARIOS DE LA RECTORÍA DE JUAN Gómez Millas fue su intuición de cómo la Universidad debía mejorarse a sí misma en materia de investigación y docencia, desarrollando una concepción de una universidad integrada al mundo y al quehacer social y cultural de Chile. Cuando se plantea la descentralización administrativa, era evidente que la Universidad debía crecer hacia las regiones.

Al final de su rectorado, su obra se traduce, por ejemplo, en 59 institutos de investigación, repartidos en las doce facultades existentes hasta esa fecha, y en la creación de los Colegios Universitarios Regionales.

Cuando el Instituto Pedagógico de Valparaíso se incorpora a la Universidad de Chile, en 1954, se inicia definitivamente la expansión de la Universidad hacia el resto del territorio nacional. Y esta política va a tener una fuerte repercusión en el desarrollo de la educación superior en las provincias. Hasta entonces la presencia de la Universidad estaba representada básicamente por las actividades culturales realizadas fuera de Santiago, en el marco de la Extensión Cultural.

En 1958 se crea el Departamento de Ciencias, constituido por ocho centros de investigación, entre los que se cuentan los de: matemáticas, física, química, biología, morfología, fisiología, patología y la Estación de Biología Marina de Montemar. Ya en 1962, la sede de Valparaíso tenía una matrícula de 1.368 alumnos distribuidos en las Escuelas de Derecho, Medicina, de Servicio Social, Economía, de Vistas de Aduana, de Obstetricia, Curso de Arquitectura y el Instituto Pedagógico.

Durante este periodo, se autorizó la compra de propiedades para instalar el Curso de Arquitectura y la Escuela de Servicio Social. A la vez comenzaron las construcciones en el núcleo proyectado en Playa Ancha. En 1957 se inauguró el Aula Magna de la Escuela de Derecho.

Se ven, entonces, los primeros frutos de la labor universitaria orientada hacia la comunidad al conseguir aportes provenientes de la CORFO y el Ministerio de Fomento, para apoyar los trabajos realizados en la estación de Biología Marina. Esto se tradujo en un laboratorio y en un acuario de experimentación.

Las gestiones de la rectoría obtienen espléndidos resultados en este cometido. Para la creación del Centro Universitario de la zona norte, al servicio de las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama, la Universidad contó con los aportes del Departamento del Cobre y el Comité de Antofagasta, integrados por representantes de los colegios profesionales e instituciones gremiales de la zona. Lo



En 1962 entra en servicio el **Explorador**, primer buque oceanográfico de la Universidad, que permite ampliar las investigaciones de la **Estación de Biología Marina de Montemar**

*In 1962 the **Explorador** begins service, the University's first oceanographic ship that permits the expansion of research at the **Marine Biology Station of Montemar***

cual refleja claramente el interés que las actividades de la Universidad despertaban fuera de Santiago. La relación universidad-sociedad se estrecha en estos años. El nuevo Centro, con sede en Antofagasta, tenía por objetivo fortalecer la formación profesional, la investigación científica y la extensión cultural relacionadas con las actividades productivas de la zona. Fue inaugurado oficialmente en junio de 1957.

En esta tarea de expansión, la Universidad compra el 9 de enero de 1957 un terreno en Cancura, Osorno, destinado a la instalación de un Centro de Investigaciones Agrícolas. En agosto de 1960, el Instituto Pedagógico de Valparaíso inicia cursos de italiano, hebreo, árabe y vasco destinados a los especialistas y estudiosos de tales idiomas.

La actividad de la Universidad no era indiferente a los ojos del Estado. El 10 de septiembre de 1957 el Gobierno dicta un decreto para entregarle a la Universidad de Chile 974.000 m² de terreno fiscal, al sur de la ciudad de Antofagasta para construir la ciudad universitaria del Centro Universitario Zona Norte.



1962

1971

Años de reforma y crisis nacional

DOS HECHOS SE DESTACAN EN ESTE PERÍODO. UNO DE CARÁCTER nacional, el comienzo de la Unidad Popular en 1970, y el otro de carácter universitario -y estrechamente ligado a lo anterior-, la Reforma Universitaria de 1968, que abarcó la mayoría de los planteles de educación superior chilena.

En la Universidad de Chile, la confluencia de las inquietudes estudiantiles y de los planteamientos docentes llevaron a que en julio de 1968, el Consejo Universitario diera curso legal al proceso de la Reforma Universitaria. En septiembre del mismo año se efectúan los Plenarios Nacionales de la Reforma los que culminan con un nuevo Estatuto que da acceso a los universitarios a distintos niveles de participación. Los nuevos Consejos de Facultad incluyen profesores titulares, docentes medios, alumnos y funcionarios.

Hechos relevantes del período

EN NOVIEMBRE DE 1962 ENTRA EN SERVICIO EL EXPLORADOR, primer buque oceanográfico de la Universidad de Chile. Cuenta con dos laboratorios de observación: de oceanografía física y de oceanografía biológica. De este modo se amplían y se da mayor autonomía a las investigaciones sobre el mar chileno, iniciadas en 1945 con la creación del Instituto de Biología Marina de Montemar, en Valparaíso.

Ese mismo año, se aprueba el convenio entre el Ministerio de Educación Pública, el Servicio Nacional de Salud y la Universidad de Chile, por el cual se crea el Instituto de Fonoaudiología. La Universidad ejercerá funciones



La Estación de Biología Marina de Montemar fue uno de los centros de investigación que tuvo un fuerte impulso en 1958, cuando se integra al nuevo Departamento de Ciencias y con fondos fiscales monta un laboratorio y un acuario de experimentación.

The Marine Biology Station of Montemar was one of the research centers that improved significantly in 1958, with both its integration into the new Science Department and fiscal funds, which helped to install a laboratory and an experimental aquarium.

docentes y de investigación en dicho instituto, además de colaborar en la atención médica y asistencial rehabilitadora.

El 11 de junio de 1964 se inaugura oficialmente en Talca, el Centro Universitario Regional, con 11 carreras en horario diurno y 4 carreras en horario vespertino.

El 24 de junio se acuerda la creación de la carrera de Técnico Metalúrgico en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

El 16 de diciembre se crea la Facultad de Ciencias, la que dará inicio a sus actividades en el año académico de 1965. Su objetivo es el desarrollo de las investigaciones destinadas a ampliar el conocimiento en el campo de las ciencias matemáticas y naturales.

En 1965 ocurre un hecho trascendente: la puesta en marcha del Plan Chile-California. La contraparte nacional fue la Universidad de Chile.

Gracias a este convenio se pudo hacer investigación científica y se envió a más de 200 becarios, de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad de Chile, a estudiar a los Estados Unidos. Se recibió también a profesionales de la más alta calificación de la Universidad de California. El convenio terminó hacia 1970. Toda esa capacidad generada por él sería el sustento del gran desarrollo hortofrutícola que empezó a vivir el país en la década siguiente.

El 2 de marzo de 1966, el Consejo Superior Universitario crea el Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA) y aprueba su reglamento. Dicho instituto se encontraba funcionando desde 1964, en virtud de un convenio celebrado entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Chile.

El 7 de septiembre, la Universidad adquiere la radioemisora La Reina. El instituto de Extensión Musical será el encargado de operarla. Nace, ese mismo mes, el Instituto de Economía y Planificación y el 9 de noviembre se acuerda la firma de un convenio entre la Universidad de Chile y el Instituto Nacional de Capacitación Profesional, destinado a establecer un sistema de formación superior de

trabajo y a favorecer el incremento del nivel profesional y cultural de los recursos humanos y productivos de los distintos sectores y niveles de la economía nacional.

Ese mismo año, el Departamento de Matemáticas de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas adquiere el primero de los grandes computadores a base de microtransistores que llegan al país, el IBM 360/30, uno de los equipos más avanzados de la época. Se inicia, así, la formación práctica en las nuevas tecnologías computacionales en Chile. Esta labor llevaría al país a convertirse en exportador de *software*.

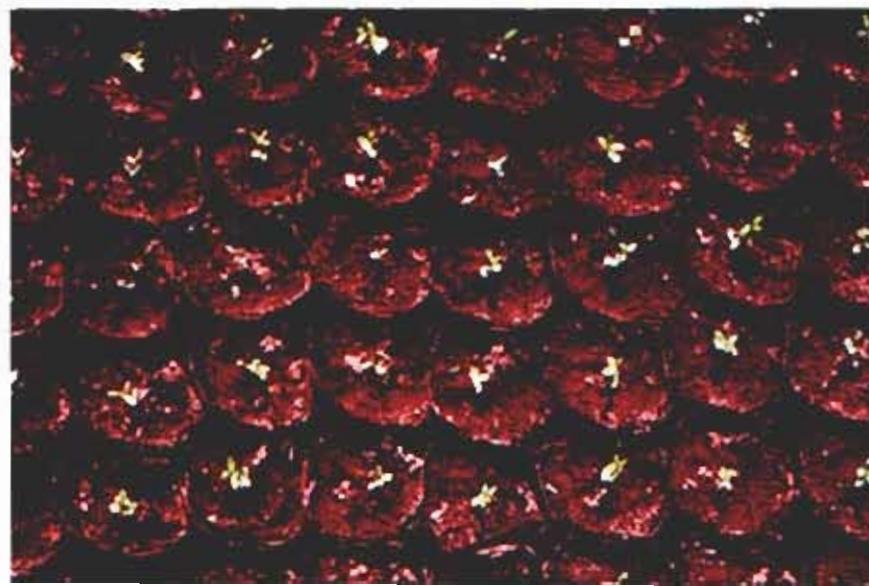
El 4 de enero de 1967 se crea la Escuela de Nutrición y Dietética, dependiente de la Facultad de Medicina. En diciembre se eleva a la categoría de escuela universitaria la Escuela de Contadores Auditores, creada en 1953.

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales.

En 1965 se puso en marcha el Plan Chile-California, un convenio entre la Universidad de California y la Universidad de Chile. Gracias a él se pudo hacer investigación científica y se envió a más de 200 becarios de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales a estudiar a los Estados Unidos. Este fue el germen y sustento del gran desarrollo hortofrutícola que empezó a vivir el país.

The Faculty of Agriculture and Forestry.

In 1965 the Chile-California Plan was set in motion, which was an agreement between The University of California and The University of Chile. Thanks to this plan, scientific research was made possible, and more than 200 scholarship holders from the Faculty of Agriculture and Forestry were sent to study in the United States. This was the source and substance of the great development of the horticulture of fruit, by which the country began to live.



El 7 de mayo de 1969, el Consejo Superior aprueba el convenio firmado entre el rector y el representante del Servicio Nacional de Salud, que reglamenta la prestación de servicios asistenciales por parte de los alumnos internos de Medicina en los hospitales y consultorios periféricos del Servicio.

Entre 1969 y 1971 hay un período de expansión territorial por parte de la Universidad. Se compran terrenos para el Instituto de Teatro de la Corporación, para el área de Arte y Tecnología, para el área de Matemáticas y Ciencias Naturales de la Facultad de Valparaíso y para la Facultad de Agronomía.



1972

Una década convulsionada

EL GOLPE MILITAR DE 1973 TERMINÓ CON LA AGUDA politización que por entonces invadía todos los espacios del quehacer nacional, incluido por cierto el ámbito universitario. En el caso de la Universidad de Chile esta acción tuvo un altísimo costo para la prestigiosa tradición de la primera casa de estudios superiores del país.

Juan de Dios Vial Larraín, rector en las postrimerías del Gobierno militar, describe este proceso diciendo: "Se logró el relativo apaciguamiento y despolitización (indispensable), pero al costo de un desmantelamiento de estructuras que aisló al gobierno universitario del cuerpo académico".

Se pone término al carácter nacional que había tenido la Universidad desde su fundación. Los nuevos rectores son militares y el nuevo orden es, asimismo, militar. El cambio introducido es, en consecuencia, la negación de los principios de la Reforma.

Entre 1973 y 1990, nueve rectores-delegados se sucedieron.

En el periodo, problemas muy serios no llegaron a solucionarse. Entre ellos, la sangría presupuestaria que generaron el Canal de Televisión y el Hospital José Joaquín Aguirre, que alcanzó tal magnitud que les impidió funcionar adecuadamente. El Canal es intervenido y se establece una política comercial y de financiamiento. Salvo excepciones, las bibliotecas, laboratorios, e instalaciones universitarias, sufrieron un fuerte deterioro, que alcanzó igualmente a las remuneraciones de los catedráticos e investigadores.

Con todo, las estadísticas oficiales dan cuenta del desarrollo, hasta 1980, de 1.400 proyectos de investigación en las distintas disciplinas. La investigación realizada en sedes de provincias alcanzó a 227 proyectos. Este quehacer universitario se vio reflejado en numerosas publicaciones de carácter científico. En materia de extensión, en 1978 se ofrecieron aproximadamente 50 cursos anuales de carácter formativo en los más variados campos, con un total de 5.408 alumnos, de los cuales un 80% eran profesionales. En el campo de la divulgación artística se mantuvieron en plena actividad, bajo la supervisión del rector-delegado de turno, el Coro Sinfónico y el de Cámara, el Ballet Nacional y la Orquesta Sinfónica. Asimismo, los Certámenes Nacionales de Arte y las Jornadas Nacionales de la Cultura, auspiciadas por el Consejo de Rectores y creadas en 1975.

A partir de abril de 1976 y hasta 1979 se editó semanalmente la *Revista de la Universidad de Chile*.

En 1981 se promulgó un nuevo Estatuto Orgánico para adaptar la organización universitaria a la Ley General de Universidades dictada a principios de ese año.

Las Facultades bajo el Gobierno militar

EN LA FACULTAD DE MEDICINA SE DESARROLLAN PROGRAMAS asistenciales en convenio con instituciones públicas. Se realiza el Primer Congreso Científico de Estudiantes de Medicina. Se pone en práctica un plan de prevención del alcoholismo. En la sede Santiago Norte se programan seminarios de alto nivel como el Seminario Nacional de Enseñanza

1981

El Centro de Química Ambiental es otro de los organismos universitarios que realiza investigación y estudios en áreas de interés social.

En él se desarrollan programas ambientales tan variados como la línea base para el Río Maipo o la medición de factores de protección solar de cremas y muestras comerciales.



The Center of Environmental Chemistry is another of the university's organizations that carries out research and studies in areas of social interest. In the center, environmental programs as varied as that of the base line of the Maipo River or the measurement of the solar protection factors of lotions and commercial samples are developed.

de Medicina Preventiva, patrocinado por la Organización Panamericana de la Salud. La sede Santiago Occidente, a través de un convenio con la Universidad de Londres, desarrolla un proyecto de investigación sobre el programa "Chile to Child".

La *Facultad de Medicina Veterinaria* dicta cursos por convenio con el Ministerio de Educación, Ministerio de Defensa Nacional, y otras instituciones. Y presta asesorías a instituciones como la Organización Panamericana de la Salud, el Ejército de Chile, el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Salud.

La *Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas* entrega asesoría técnica a la industria química, farmacéutica y alimentaria; y a organismos públicos y privados, tales como el Ministerio de Salud, servicios de la Defensa Nacional, y otros.

Facultad de Agronomía. A través de seminarios, charlas, publicaciones de artículos en revistas especializadas y periódicos de gran circulación, da continuamente a conocer a la comunidad y en especial a los productores agrícolas, los conocimientos que poseen sus distintos departamentos.

La *Facultad de Ciencias Forestales*, igualmente, desarrolla ciclos de charlas para universitarios y público general sobre las materias de investigación que realizan sus académicos, como: aguas continentales, fauna silvestre, paisajismo chileno, etc. Entre sus publicaciones se cuenta la *Revista de Ciencias Forestales*.

La *Facultad de Educación* tiene una destacada participación en eventos internacionales como el 1er. Congreso Latinoamericano de Psicopedagogía, y el Congreso de Psicología Social, realizados en Buenos Aires, y en un seminario realizado conjuntamente por la Organización de Estados Americanos, OEA, y el Ministerio de Educación. Además, edita periódicamente la revista *Enfoques Educativos*.

Facultad de Filosofía y Letras. Realiza cursos de perfeccionamiento para profesores y edita publicaciones especializadas de prestigio como el *Boletín de Filología*, la *Revista de Filosofía*, la *Revista Chilena de Literatura*, la *Revista de Lengua Modernas*.

La *Facultad de Ciencias Humanas* impulsa diversos programas de extensión en torno a temas de arqueología y problemas limítrofes de Chile. Sus profesores participan en numerosos seminarios y actividades académicas.

Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación. Se mantienen en funciones el Departamento de Música, con un programa de extensión docente y de conciertos, conferencias y seminarios; el Departamento de Artes de la Representación, poniendo en escena obras de destacados autores nacionales y extranjeros; la Orquesta Sinfónica y el Teatro Nacional Chileno, que siguen participando en las temporadas anuales de conciertos y presentaciones. De la misma manera, el Ballet Nacional cumple con su Temporada Oficial.

Facultad de Bellas Artes. Esta facultad realiza algunas actividades de extensión centradas en el Museo de Arte Contemporáneo y el Museo de Arte Popular Americano. La revista *El Arco y la Lina*, es un medio para dar a conocer los trabajos sobre temas de estética y teoría del arte realizados por académicos de esta Facultad.

La *Facultad de Arquitectura y Urbanismo* edita importantes obras sobre el patrimonio arquitectónico nacional y sobre maestros de la arquitectura chilena. También cabe mencionar la publicación de un trabajo de divulgación en fascículos destinado a los obreros de la construcción.

Instituto de Estudios Internacionales

Creado en 1966, como un centro de estudios multidisciplinarios, el Instituto de Estudios Internacionales comenzó siendo un centro de investigación y extensión. Sin embargo, en 1978 con la creación del posgrado, con una alta tasa de estudiantes extranjeros, se convierte en un fuerte polo de atracción para el estudio de las relaciones internacionales en América Latina.

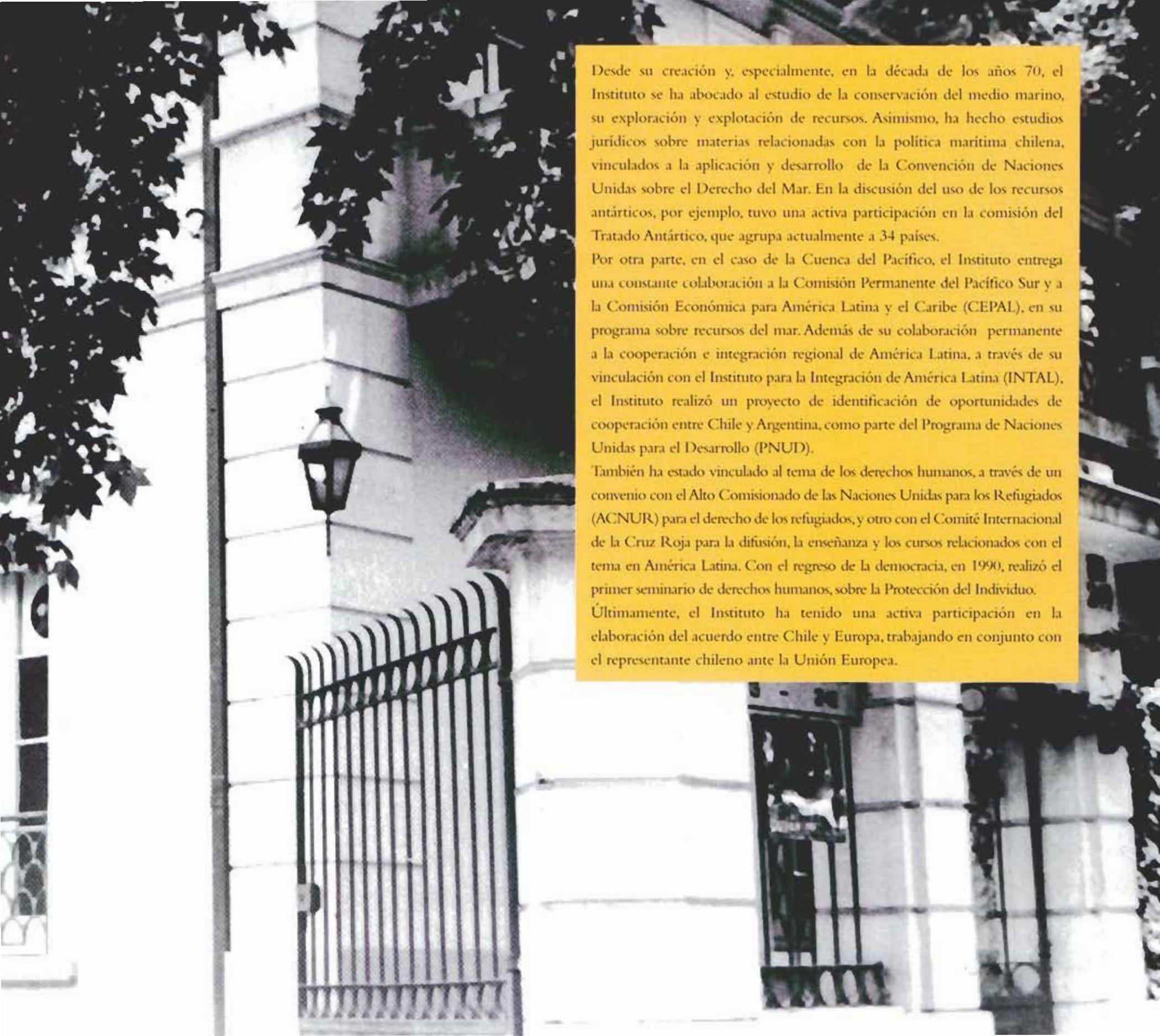
El Instituto ha hecho importantes contribuciones en temas relacionados con el derecho del mar, el sistema antártico y la Cuenca del Pacífico. Ellas se han materializado a través de la participación de sus académicos en las reuniones internacionales de debate de estas materias, de la asesoría permanente que entrega a diversas instituciones y de la convocatoria a seminarios para analizar asuntos que son objeto de negociación internacional. En esta materia, el Instituto trabaja en conjunto con organismos como los ministerios de Relaciones Exteriores, de Defensa, de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN) y la Subsecretaría Nacional de Pesca, Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), y otros.

Participa también en la discusión de temas de defensa y seguridad, dicta cursos en la Academia Diplomática, realiza informes para distintas comisiones de relaciones exteriores (Corte Internacional Penal, Convención de No Discriminación Contra la Mujer). Frecuentemente, sus académicos son invitados por las comisiones de relaciones exteriores o de constitución, legislación y justicia del Congreso, a informar en lo que concierne a la aprobación de tratados internacionales.

El Instituto de Estudios Internacionales, creado en 1966, ha hecho importantes contribuciones en temas relacionados con el derecho del mar, el sistema antártico y la Cuenca del Pacífico, así como en el análisis de asuntos que son objeto de negociación internacional.

The Institute of International Studies, created in 1966, has made important contributions in themes related to the right of the sea, the Antarctic system and the Pacific Basin, such as the analysis of several issues under international investigation.





Desde su creación y, especialmente, en la década de los años 70, el Instituto se ha abocado al estudio de la conservación del medio marino, su exploración y explotación de recursos. Asimismo, ha hecho estudios jurídicos sobre materias relacionadas con la política marítima chilena, vinculados a la aplicación y desarrollo de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. En la discusión del uso de los recursos antárticos, por ejemplo, tuvo una activa participación en la comisión del Tratado Antártico, que agrupa actualmente a 34 países.

Por otra parte, en el caso de la Cuenca del Pacífico, el Instituto entrega una constante colaboración a la Comisión Permanente del Pacífico Sur y a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su programa sobre recursos del mar. Además de su colaboración permanente a la cooperación e integración regional de América Latina, a través de su vinculación con el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), el Instituto realizó un proyecto de identificación de oportunidades de cooperación entre Chile y Argentina, como parte del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

También ha estado vinculado al tema de los derechos humanos, a través de un convenio con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para el derecho de los refugiados, y otro con el Comité Internacional de la Cruz Roja para la difusión, la enseñanza y los cursos relacionados con el tema en América Latina. Con el regreso de la democracia, en 1990, realizó el primer seminario de derechos humanos, sobre la Protección del Individuo. Últimamente, el Instituto ha tenido una activa participación en la elaboración del acuerdo entre Chile y Europa, trabajando en conjunto con el representante chileno ante la Unión Europea.



Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

En octubre de 1980 el Departamento de Ciencias de la Computación de la Facultad presentó al país el sistema de Recuperación y Diseminación de Información Bibliográfica BIRDS, un software desarrollado por la Universidad a pedido de una corporación transnacional. Este sistema comenzó a aplicarse en países como China, Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica y Sudáfrica.

Faculty of Physical Sciences and Mathematics.

In October of 1980, the Faculty's Department of Computer Science introduced the country to the system of Recuperation and Dissemination of Bibliographic Information, a software package designed by the University on the order of a trans-national corporation. This system began its application in countries like China, the United States, England, Belgium and South Africa.

La *Facultad de Derecho* organiza permanentemente ciclos de charlas sobre materias de Derecho Público y Derecho Internacional Público. Participa en un Seminario sobre el Anteproyecto de Reforma Constitucional, y otro sobre la elaboración del Proyecto Uniforme del Código Penal Tipo para América.

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Dicta cursos de capacitación para el público y las empresas, como el de Contabilidad Superior para el personal de la Corporación del Cobre (Codelco, Chile). También realiza seminarios destinados a capacitar a los profesionales de diversas empresas. En 1979, organiza el Seminario Internacional sobre Relaciones Industriales, Derecho del Trabajo y Desarrollo Económico y Social. El mismo año, organiza y es sede de la XIV Asamblea del Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración. Además, continúa la realización de sus cotizadas encuestas de empleo.

Facultad de Odontología. Entre sus actividades de extensión, participa activamente en campañas de prevención de la salud bucal y trabaja además en el perfeccionamiento de los alumnos que participan en los Trabajos de Verano, quienes atienden a los habitantes de las regiones más apartadas.

Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Realiza seminarios y jornadas de extensión. Edita publicaciones especializadas de gran jerarquía; por ejemplo, la revista de *Ingeniería Eléctrica*, la revista del *IDIEM* -seleccionada por la UNESCO entre las mejores publicaciones científicas latinoamericanas- y, finalmente, la revista de *Ingeniería de Sistemas*.

En octubre de 1980, el Departamento de Ciencias de la Computación entrega al país el sistema de Recuperación y Diseminación de Información Bibliográfica (BIRDS, en su sigla en inglés), un *software* desarrollado íntegramente en Chile por encargo de una corporación transnacional, que comenzó a aplicarse en países como Estados Unidos, China, Inglaterra, Bélgica y Sudáfrica.

Fue el primer fruto de la interacción entre empresa y universidad en el campo de producción de *software*.

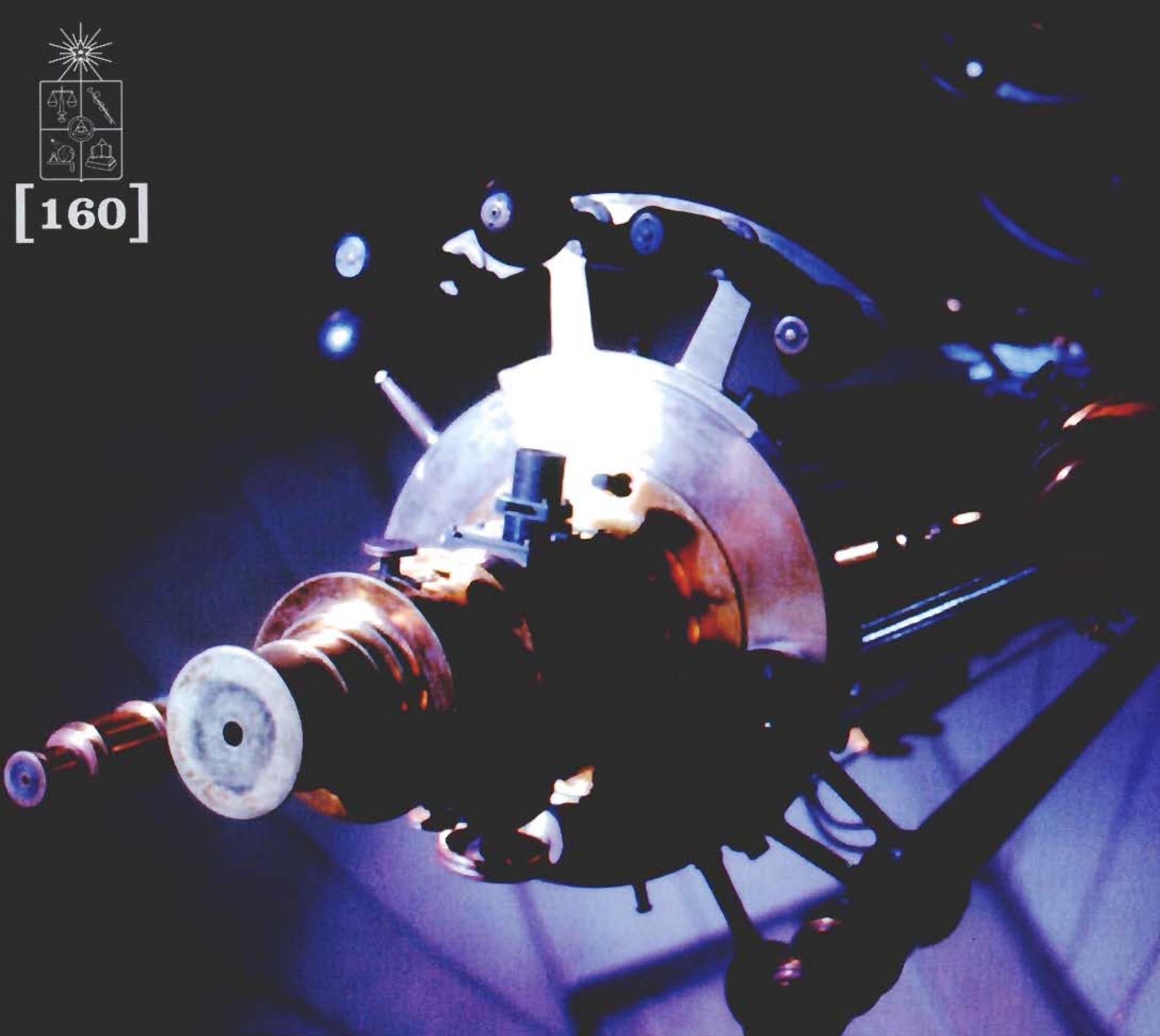
La *Facultad de Ciencias* es sede de cursos internacionales como el ciclo de Técnicas Genéticas de Microorganismos, de la OEA, y Regulación de la Acción Enzimática, organizado conjuntamente con el Programa Regional de Entrenamiento de Posgrado en Ciencias Biológicas, para países del área andina.



[160]



[160]





Espíritu público en tiempos privados

El 3 DE ENERO DE 1981 SE PROMULGA EL DFL. N° 1, LEY GENERAL de Universidades, que impone una reestructuración general en que la Universidad de Chile pierde todas sus sedes de provincia y algunas de sus dependencias de Santiago, tan importantes como el Instituto Pedagógico. A la principal casa de estudios superiores del país, se le enajenan además los activos correspondientes, conservándole sin embargo todos sus pasivos. Esta legislación y las situaciones derivadas de la reducción del financiamiento estatal, conducen a privilegiar la privatización de la educación superior, con el consecuente perjuicio para las universidades públicas.

En este nuevo esquema, la Universidad a través de sus facultades continúa desarrollando actividades que conciernen a la sociedad y el interés nacional.

Con ocasión del terremoto de 1985, que afectó a Santiago y a gran parte del país, la *Facultad de Arquitectura* puso a disposición de las autoridades su archivo documental de monumentos nacionales, catálogo que reúne investigaciones y estudios indispensables para las obras de restauración que fueron necesarias. Asimismo, se realizaron informes técnicos de todos los edificios públicos y privados de la ciudad, los que se entregaron al Consejo de Monumentos Nacionales.

La amplia labor desarrollada por esta Facultad, relativa al estudio y conservación del patrimonio arquitectónico nacional, es dada a conocer a través de numerosas publicaciones, como la *Guía de Monumentos Arquitectónicos de Santiago*, *Casas e Iglesias de Chiloé*, *Conjuntos arquitectónicos rurales*, *Casas patronales*, *Casas de Osorno y La Unión*, *Arquitectura del Altiplano*, *Santiago en el tercer cuarto del siglo XX*, entre muchas otras.

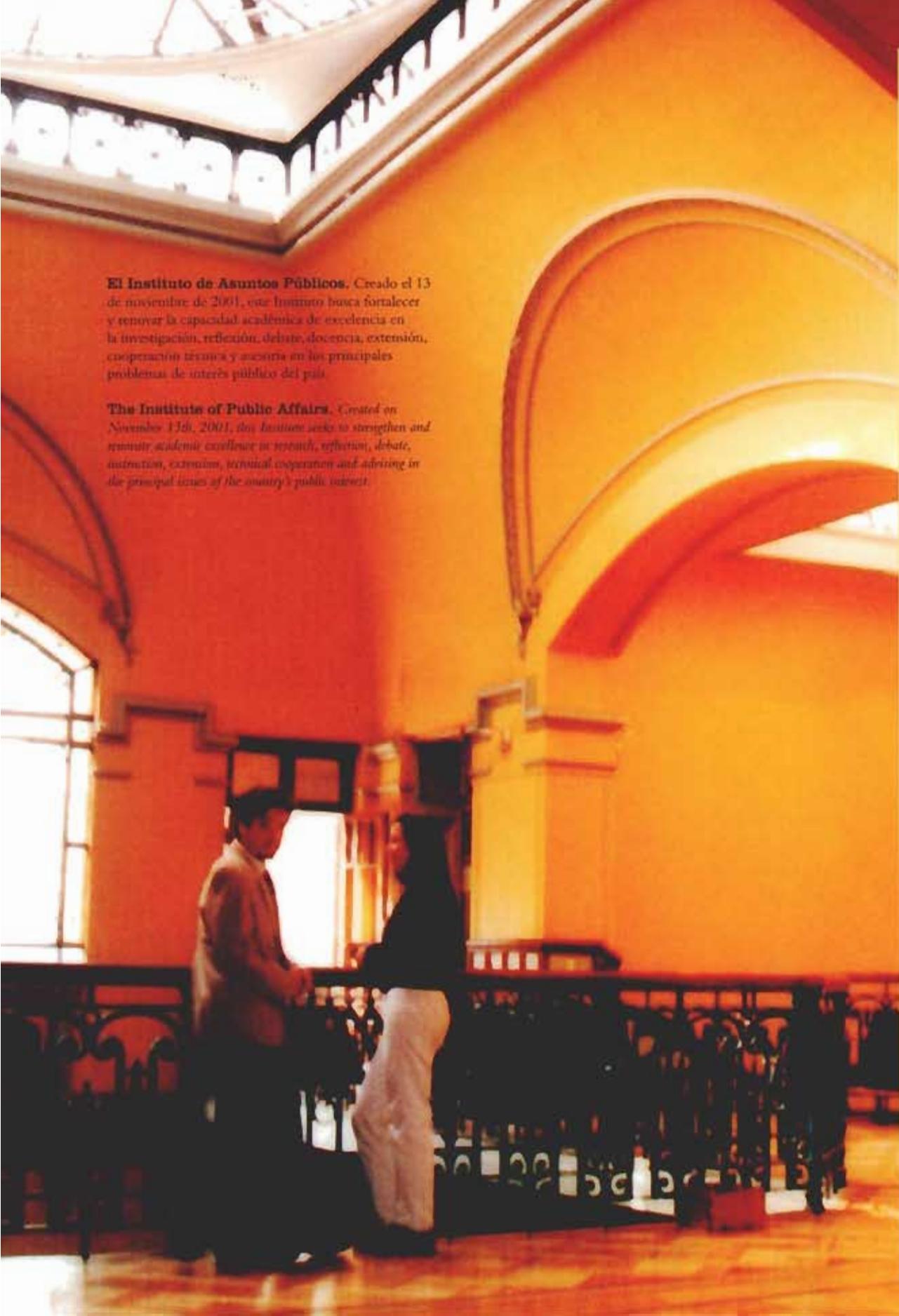
Dos de las más graves enfermedades animales, la rabia canina y la fiebre aftosa son combatidas eficazmente gracias a la labor de investigación de la *Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias*, colocando al país en una situación privilegiada respecto de muchos otros países, especialmente de los países latinoamericanos. El desarrollo de la vacuna antirrábica "Fuenzalida-Palacios" es un aporte importante cuyo mérito se le reconoce a esta unidad académica. Tan espectaculares han sido los resultados de la aplicación de esta vacuna, que en los últimos 25 años el país bajó de un promedio de 6000 casos de rabia animal al año a sólo 3 casos en los últimos 5 años.

En el desarrollo de la agroindustria y de las exportaciones chilenas, es imposible dejar de lado los aportes de la *Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales*. A los largos años de investigación para mejorar la competitividad en el mercado de la fruta, la Facultad sumó grandes esfuerzos por introducir y propagar especies desde los más adelantados centros de experimentación y de investigación de Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. Lo cual ha tenido un fuerte impacto en la fruticultura y la horticultura, llegando a convertir a Chile en el mayor abastecedor de fruta fuera de estación en los países del hemisferio norte.

En la **Facultad de Arquitectura y Urbanismo** existen diferentes centros preocupados de mejorar la calidad de vida de los habitantes del país. El Instituto de la Vivienda, por ejemplo, está orientado al problema habitacional de interés social.

In the **Faculty of Architecture and Urbanism** exist different centers that look after the improvement of the quality of life for the country's inhabitants. Thus Institute of Housing, for example, is devoted to the social interest problem of housing.





El Instituto de Asuntos Públicos. Creado el 13 de noviembre de 2001, este Instituto busca fortalecer y renovar la capacidad académica de excelencia en la investigación, reflexión, debate, docencia, extensión, cooperación técnica y asesoría en los principales problemas de interés público del país.

The Institute of Public Affairs. Created on November 13th, 2001, this Institute seeks to strengthen and renew academic excellence in research, reflection, debate, instruction, extension, technical cooperation and advising in the principal issues of the country's public interest.

Instituto de Asuntos Públicos

El Instituto de Asuntos Públicos fue creado por el Consejo Universitario el 13 de noviembre de 2001, con el objeto de fortalecer y renovar la capacidad académica multidisciplinaria en la investigación, docencia, extensión y cooperación técnica necesarias para el tratamiento de los principales problemas de interés público del país. Nace de la fusión de tres unidades académicas con un vasto historial de experiencia en el campo de los asuntos públicos: el Centro de Análisis de Políticas Públicas, el Instituto de Ciencia Política y la Escuela de Gobierno, Gestión Pública y Ciencia Política, dando origen a los nuevos departamentos de Ciencia Política, de Políticas Públicas, y de Gobierno y Gestión Pública.

Se crea, además, la Escuela de Posgrado que se suma a la ya existente Escuela de Pregrado.

La rica experiencia que hereda el Instituto se va a traducir en distintos aportes, especialmente en el área de las políticas públicas. Esto incluye trabajos que involucran a diversos organismos públicos e internacionales, fundaciones y organizaciones de la sociedad civil.

En el área de gobierno y gestión pública, cabe mencionar la ejecución de un estudio sobre Modernización del Estado en América Latina, con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la iniciación de un Seminario Permanente sobre Reforma del Estado, por un convenio con la Secretaría General de la Presidencia (SEGPRES); el diseño de una Unidad Externa de Información y Asesoría sobre procesos de modernización en los servicios públicos de nuestro país, un convenio con la Subdirección de Desarrollo Regional (SUBDERE) para realizar un estudio sobre el marco legal y operativo del Programa de Mejoramiento de Barrios, entre otros. En el campo de la asesoría y capacitación, en 1999 llevó a cabo dos Seminarios para encargados de capacitación de los servicios públicos, lo que permitió formar una importante red de contactos para enfrentar la tarea de capacitación del sector público.



En el área de políticas sociales se han desarrollado, por ejemplo: un proyecto sobre Estado y Generación de Espacios Democráticos, con el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN); con la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza un importante programa sobre Ciudadanía y Gestión Local; en conjunto con el Comité Nacional pro Defensa de la Fauna y la Flora (CODEFF) un programa sobre Ciudadanía; con el auspicio del Fondo de Población de las Naciones Unidas un programa internacional de formación de funcionarios directivos en Población y Desarrollo Sustentable; por convenio con el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) un estudio para el diagnóstico y formulación de políticas de prevención del embarazo adolescente.

En el área de desarrollo sustentable, asumió la contribución de América Latina al Global Environmental Outlook auspiciado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) con el Informe sobre el Estado del Medio Ambiente en Chile; organizó la V Conferencia Mundial de la Sociedad Internacional de Economía Ecológica, y diseñó un Modelo Prospectivo Sustentable al que han solicitado acceso numerosas instituciones públicas.

En el ámbito de la investigación y extensión, el antiguo Instituto de Ciencia Política –ahora Departamento– publicó más de cuarenta números de la revista *Política* y creó la primera revista universitaria sobre *Sociedad y Fuerzas Armadas*.

La Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas –adscrita al Instituto– fue creada el 12 de agosto de 1954. A lo largo de los años, ha hecho significativos aportes en los ámbitos académicos, de gobierno y del Estado, y en el desarrollo profesional del país.

A partir de los años 50, profesionales de esta Escuela participan en diversas iniciativas de modernización, iniciativas de las cuales surge la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), la Oficina de Organización y Métodos (OCOM) y la Escuela Nacional de Capacitación de Funcionarios (ENA).

Es importante destacar que en esta Escuela se han formado líderes políticos de varios países americanos, los que han llegado a ser presidentes, vicepresidentes, senadores y diplomáticos.

El conocimiento del ganado de carne **Hereford** fue uno de los aciertos visionarios de la Facultad. Hoy día constituye el mejor producto animal.

*The introduction of **Hereford** meat cattle was one of the successes of the Faculty, constituting this area still constitutes the best animal product today.*



La Facultad también fue pionera en la introducción y adaptación del riego por goteo, que abrió al cultivo extensas zonas áridas del país, como los valles del norte.

En el campo del desarrollo agropecuario, la introducción del ganado de carne Hereford es uno de los aciertos visionarios de esta Facultad, puesto que hasta hoy día constituye el mejor producto animal.

La masificación del yogurt, fue obra de estudios realizados en la Universidad. También la Facultad inició los estudios del tomate, que permitieron su actual industrialización.

En materia forestal, se comenzó a estudiar y producir en viveros pinos insignes, especie que resultó de gran aceptación para los productores nacionales. Igualmente, se han realizado importantes avances en la vigilancia y control de plagas, en el tratamiento de la madera de pino insignes y su uso masivo en la industria del mueble.

En la *Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas* se producen significativos avances en materia de energía. No hay que olvidar que la Empresa Nacional de Electricidad Sociedad Anónima (ENDESA), nació en parte de esta

Facultad. El Laboratorio de Hidráulica, que desde sus inicios apoyó los proyectos desarrollados por ENDESA y aportó estudios de recursos hidráulicos para el Ministerio de Obras Públicas, desde 1980 participa en todos los proyectos de desarrollo hidroeléctricos, como por ejemplo, los de la cuenca alta del Maule, donde están las centrales Colbún, Machicura y Pehuenche. Entre 1986 y 1987, se realizan los modelos básicos para el desarrollo hidroeléctrico de la cuenca alta del río Colorado, en el marco del proyecto de la Central Alfáfal, de la empresa Chilectra Generación.

El Departamento de Ingeniería Eléctrica asimismo ha participado activamente en proyectos de importancia nacional, en lo que se refiere a la operación de sistemas eléctricos en las áreas de generación, transmisión y distribución. Un ejemplo es el proyecto "Optimización de los sistemas de energía eléctrica", desarrollado entre los años 1984 y 1987, en conjunto con las Universidades Católica de Chile y Técnica Federico Santa María, lo que produjo una importante vinculación con ENDESA, Chilectra Metropolitana y Chilectra Generación.

En esta misma Facultad, pero en el área de control de calidad, se han hecho importantes aportes a través del Instituto de Investigaciones y Ensayes de Materiales (IDIEM). Cabe mencionar aquí el convenio con CODELCO para realizar trabajos de asistencia técnica, y la participación del IDIEM en el control riguroso de hormigones utilizados por el Ferrocarril Metropolitano, Metro, y en el plan de control y seguimiento de pavimentos de hormigón, efectuado en conjunto con la Dirección de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas.

La Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales fue pionera en la introducción y adaptación de riego por goteo, que abrió al cultivo extensas zonas áridas del país.

The Faculty of Agrarian and Forestry Sciences was the pioneer of the introduction and adaptation of drip irrigation, which made possible the cultivation of the extensive and arid zones of the country.



Gracias a la labor de la antigua **Facultad de Filosofía y Humanidades**, encargada de la supervisión de toda la enseñanza primaria y secundaria del país, en pocas décadas la educación chilena se perfeccionó y se expandió en forma considerable.

*Thanks to the work of the former **Faculty of Philosophy and Humanities** in charge of the supervision of all of the primary and secondary teaching of the country, Chilean education will be perfected and expanded considerably in a few decades.*



El laboratorio de incendios del IDIEM tuvo a su cargo gran parte de la elaboración de la nueva Ordenanza General de Construcciones, capítulo de incendios.

Los investigadores del Departamento de Economía de la *Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas* están especializados en problemas relacionados con el mercado del trabajo, recogiendo información relativa a la oferta potencial de trabajo y el nivel de cesantía. Este trabajo de investigación que desde 1957 se realizaba sólo en Santiago, a partir de 1980 comienza a hacerse a nivel nacional, dos veces al año.

Más adelante, en 1989, esta Facultad se hace eco del creciente interés de los gobiernos y organismos públicos y privados por las telecomunicaciones, como factor primordial de desarrollo económico y social, y suscribe un Acuerdo de Cooperación para producir material editorial sobre Gestión de Empresas de Telecomunicaciones con la Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigaciones y Empresas de Telecomunicaciones (AHCJET), la Empresa Nacional de Telecomunicaciones y la Compañía de Teléfonos de Chile.

Uno de los mejores indicadores del estado de la investigación al interior de la Universidad lo entregan los datos desprendidos del informe del Concurso de Proyectos organizado por el Fondo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (FONDECYT). En 1987, los 137 proyectos presentados por la Universidad de Chile representaron el 37,5 por ciento del total de los aprobados.

Durante el año 1987 la Universidad comienza a recomponer sus organismos gremiales, como la Federación

de Estudiantes (FECH) y la Asociación de Académicos. Entretanto, la FECECH, organismo estudiantil nombrado por las autoridades militares, se había autodisuelto ante su nula convocatoria. La resistencia y fuerza de la comunidad universitaria se manifestó frente al nombramiento de José Luis Federici, como rector delegado, iniciando un movimiento que obligó a este a renunciar a los dos meses de asumir.

En 1988 se crea la Facultad de Ciencias Sociales, derivada de la antigua Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Entran a formar parte de ella las carreras profesionales de Antropología y Arqueología, Periodismo, Psicología y Sociología.

En materia de salud, se observan importantes aportes de la Universidad de Chile. El Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA), junto a otras unidades académicas, ha colaborado a que los índices de mortalidad y desnutrición infantil vayan en descenso. Especial relieve adquiere en esta materia la colaboración del INTA con el Ministerio de Salud y la Corporación de Nutrición Infantil (CONIN), nacida en el seno del INTA y donde hasta diciembre de 1987 se habían recuperado 33 mil niños desnutridos.

Como un aporte al mundo de la cultura y para el desarrollo de sus propios programas de extensión, el 12 de mayo de ese mismo año se inaugura con una solemne

El Departamento de Ingeniería Eléctrica ha participado activamente en proyectos de importancia nacional, en los que se refiere a la operación de sistemas eléctricos en generación, transmisión y distribución.

The Department of Electronic Engineering has actively participated in projects of national importance, for example the operation of electricity systems in generation, transmission and distribution.





[160]



ceremonia pública el Teatro de la Universidad de Chile, frente a la Plaza Italia.

En enero de 1990, asume la rectoría el profesor Marino Pizarro, quien se ocupa de organizar las primeras elecciones de Rector tras el régimen de intervención militar, y de iniciar el proceso de transición hacia la normalidad institucional universitaria.

El 26 de junio de 1991 es una fecha significativa para algunas de las más importantes casas de estudios superiores del país. Nace el Consorcio de Universidades de Chile. Ese día se dan cita en la Universidad de Valparaíso los representantes de los actuales planteles de enseñanza superior, muchos de los cuales hacia 1981 formaban parte de la Universidad de Chile y fueron escindidos tomando la estructura de universidades e institutos autónomos. Ellos son: la Universidad Arturo Prat (Iquique), Universidad del Bío-Bío, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Universidad de Talca, Universidad de Tarapacá, Universidad de La Serena, Universidad de Antofagasta, Universidad de La Frontera, Instituto Profesional de Osorno, y la Universidad de Chile. En la Declaración de Intenciones suscrita por el Consorcio se reafirma la voluntad de autonomía de cada una de las casas de estudios y se manifiesta la voluntad de afianzar vínculos entre sí y de procurar relaciones privilegiadas entre todas ellas.



1992

Modernización en los nuevos tiempos

A PARTIR DE 1990 LA UNIVERSIDAD DIRIGE SUS FUERZAS claramente hacia un proyecto de modernización. Ese mismo año se eligieron por primera vez después de casi veinte años, las máximas autoridades universitarias: el Rector --

--Jaime Lavados-- y el nuevo Consejo Universitario. La tarea modernizadora se inició con la normalización jurídico-institucional y administrativa, que debió realizarse sin producir interrupciones en ninguno de sus grandes campos de acción: docencia, investigación, creación artística y extensión cultural. Los antiguos modelos de gestión administrativa y académica ya no funcionaban y era necesario profundizar el concepto de universidad integrada al mundo exterior.

En 1991, con el claro propósito de avanzar hacia la modernización deseada, la Universidad inició un proceso de discusión y análisis sobre el futuro desarrollo institucional en que participaron académicos de distintas áreas. Como resultado de lo anterior, en 1992, el Consejo Universitario aprobó la propuesta de Orientaciones Estratégicas para la Universidad.

Índices de crecimiento

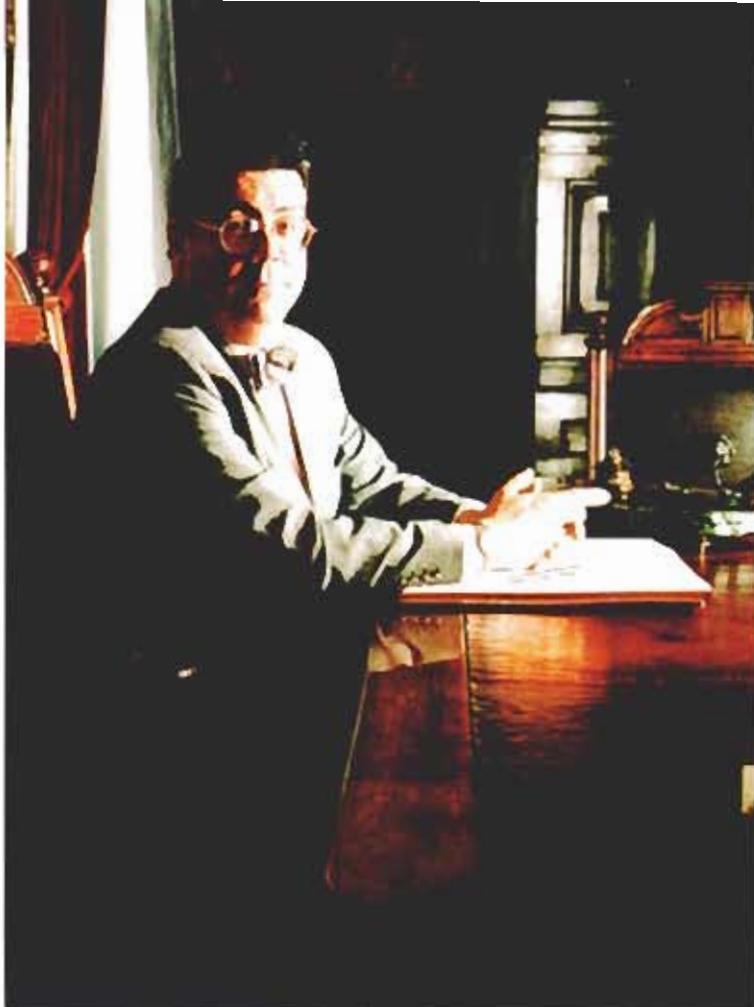
EN EL PERÍODO 1990-1997, LAS CARRERAS ACADÉMICAS AUMENTARON de 56 a 65. La matrícula que venía declinando desde 1984, tuvo un cambio en las tendencias a partir de 1991, pasando de 16.500 en 1990 a 19.200 alumnos en 1997.



2001

Los investigadores del **Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas** están especializados en problemas del mercado del trabajo. Sus estudios permiten disponer de valiosos antecedentes relacionados con el mercado laboral nacional.

The researchers of the Department of Economy at the Faculty of Economic and Administrative Sciences are specialized in job market issues. Their studies permit the disposal of valuable antecedents related to the national labor market.



Al rector **Luis Riveros** se lo reconoce internacionalmente por sus trabajos de investigación en las áreas educativas, de empleo y salarios. Se desempeñó como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile desde 1994 hasta 1998, cuando inició su primer periodo rectoral.

The rector Luis Riveros is internationally recognized for his research in the field of education, employment and salaries. He held the position of Dean of the Faculty of the Economic and Administrative Sciences of the University of Chile from 1994 until 1998, when he began his first period as rector.

En informática, se fortaleció su infraestructura. Se establecieron planes concretos, de modo que a fines de 1997 la Universidad contaba con la primera Red Iberoamericana con Tecnología ATM, y el 70 por ciento del tráfico del país hacia Internet era generado por la Universidad.

Entre 1990 y 1993, se creó el Sistema de Servicios de Información y Bibliotecas (SISIB) con el fin de remediar las carencias de bibliotecas, publicaciones periódicas y fondos bibliográficos. Registros normalizados de todas las bibliotecas de la Universidad (62 en 8 campus), 17 de ellas conectadas en

línea y una base de datos de la Red Nacional de Información Bibliográfica (RENIB), más un Centro de Información para el sector agrícola, especialmente del agroexportador, son algunos logros de estos años.

En materia de archivo y documentación histórica, el patrimonio de la Universidad es parte del patrimonio nacional. El Archivo Central Andrés Bello resguarda cerca de 500 mil negativos fotográficos, desde 1850 hasta nuestros días, que cubren los más variados aspectos culturales, geográficos, sociales y económicos de Chile, incluyendo colecciones privadas y antologías iconográficas de gran valor histórico y documental, periódicos y colecciones bibliográficas como la de Pablo Neruda con más de 3.500 volúmenes, así como la colección de caracolas donadas a la Universidad por el poeta.

En 1997 se crea el Programa Aula 21, concebido para responder a las nuevas demandas de la educación, del trabajo académico y de la investigación, y para generar instancias de colaboración entre la Universidad y el ámbito privado. El Programa Aula 21 cuenta con tres salones interactivos de video-conferencia en las Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas, Ciencias Físicas y Matemáticas, y en la Casa Central.

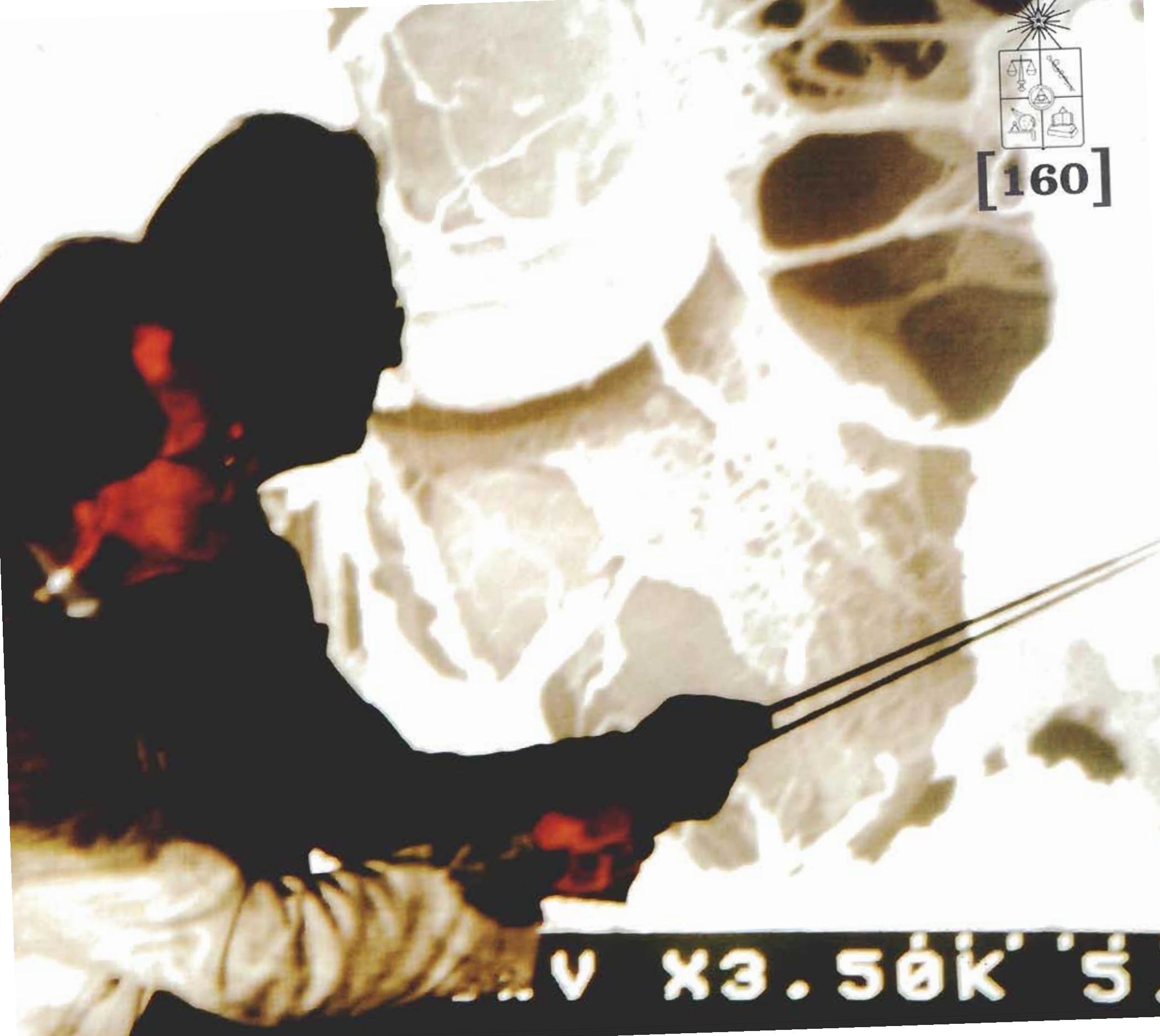
La Universidad inserta en la sociedad

A PARTIR DE 1998, CON LA RECTORÍA DE LUIS RIVEROS, LA Universidad obtiene auspiciosos resultados en lo que respecta a proyectos académicos presentados a los distintos sistemas concursables como FONDECYT, FONDAP (Fondo de Investigación Avanzada en Áreas Prioritarias), FONDEF (Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico), y del proyecto de iniciativa científica MILENIO, los que posicionan a la Universidad de Chile a la cabeza del sistema universitario nacional. Es también el caso de las publicaciones ISI, así como de la presentación y aprobación de programas institucionales del Mecesup (Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación Superior).

A modo de ejemplo: entre 1990 y 2000 la Universidad ha ganado en promedio el 35 por ciento de los proyectos FONDECYT y ha generado -sólo en el año 2000- 630 publicaciones de un total de 1.660 producidas a nivel



[160]



v x3.50k' 5



Facultad de Derecho. El hecho de ser la más antigua Facultad de Derecho del país, le ha permitido contribuir en forma destacada a la consolidación de la vida misma de la nación. De sus aulas han egresado generaciones de magistrados, políticos, parlamentarios, diplomáticos, que se han destacado en la vida cultural e intelectual de Chile.

The Faculty of Law. The fact that it is the oldest Faculty of Law in the country has permitted its outstanding contribution to the strengthening of the nation's life. Out of its lecture halls, generations of magistrates, politicians, parliamentarians and diplomats have graduated, of whom all are emphasized in Chile's cultural and intellectual life.

nacional, considerando sólo aquellas revistas de alto nivel y con comité editorial.

Desde 1945 sus egresados han ganado más de 100 Premios Nacionales, lo que equivale a más del 90 por ciento de los premios concedidos.

Para esta fecha la Universidad de Chile es la única universidad del país que ha acreditado el 100 por ciento de los programas de doctorado presentados a la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), y la que más nuevos doctorados ha generado en los últimos dos años (2000-2001).

En noviembre de 2000, se realiza el Primer Encuentro de Investigación de la Universidad de Chile, que permitió definir nuevas políticas, coordinar el esfuerzo de distintas unidades y fijar los 10 temas de interés nacional en el campo de la investigación: biotecnología, biodiversidad, etnias indígenas, contaminación ambiental, salud del niño, desastres naturales, producción silvoagropecuaria, cultura, educación y desarrollo, ciudades más humanas, violencia, criminalidad y drogadicción.

También, se contabilizan más de 500 actividades y proyectos de impacto nacional en las distintas facultades e institutos de la Universidad, incluyendo aquellas que se desarrollan in situ, tal como el Centro de Medicina de Altura, en Putre, la investigación antropológica en la I y VI Región, las actividades de educación y cultura en la Isla de Pascua, y de arquitectura en Chiloé, los campos experimentales en la IV y X Región, y las actividades en el Territorio Antártico, entre otras. Lo que muestra una universidad no restringida a la Región Metropolitana, sino que relacionada con un vasto campo de actividades a lo largo del país.

Durante este período se suscribe un importante acuerdo con la Universidad Católica de Chile con el fin -en palabras del rector Riveros- "de lograr una mayor masa crítica para el desarrollo de nuestros programas a nivel de doctorado y en investigación, y de diversificar el contenido del conocimiento, y poder interactuar formalmente en áreas en que grupos de académicos pueden enriquecerse significativamente a través del intercambio de ideas". Se preparan, asimismo, otros tres convenios de colaboración



La Facultad de Derecho mantiene las Clínicas Jurídicas, donde las personas de escasos recursos pueden contar con un profesional de las leyes en caso de requerirlo. También funciona el Centro de Derecho Ambiental, que brinda asesoría en materia de derecho ambiental a organizaciones públicas y privadas.

The Faculty of Law maintains the Juridical Clinics, where people with scant resources can count on a law professional if necessary. The Center of Environmental Rights operates by offering consultancy in matters of environmental safety to public and private organizations.



Moderno edificio de la actual
Facultad de Odontología

*A modern building of the present
Faculty of Dentistry.*

con las universidades estatales de Tarapacá, La Serena y Magallanes.

En el tema de la Prueba de Aptitud Académica (PAA), se realiza un proyecto financiado por el FONDEF, iniciado por investigadores de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica, para revisar los contenidos y estructura de la PAA y producir una revisión de la prueba de ingreso a la educación superior. Este proyecto ha sido respaldado por el Ministerio de Educación.

La Universidad de Chile ha liderado, además, en la conducción de redes interinstitucionales. A partir de 2001, la Universidad conduce y coordina dos de los tres primeros proyectos de redes nacionales de Doctorados que fueron aprobados en el último Mecesup. Por su parte, la Universidad es la principal institución del proyecto Red Nacional de Doctorados en Química, donde participan la Universidad Católica de Chile, la Universidad de Santiago de Chile, la Universidad de Concepción y la Universidad Católica de Valparaíso. En el caso de la Red Nacional de Doctorados en Biociencias Moleculares, la Universidad encabeza este programa que se llevará en conjunto con la Universidad Católica de Chile, la Universidad de Concepción y la Universidad Austral.

La Universidad, siempre preocupada de dar respuestas a las demandas de la sociedad en la cual está inserta, se planteó la creación de una serie de centros con un amplio abanico de intereses, destinados a pensar y proponer soluciones a problemas prioritarios para el desarrollo del país.

Centro de Análisis de Políticas Públicas. Organiza las capacidades de la Universidad para contribuir a la reforma del Estado y su gestión. Realiza actividades de investigación, extensión y asesoría y sirve de puente entre el mundo académico, los actores sociales y políticos y los organismos públicos.

Centro Nacional del Medio Ambiente. Su objetivo principal es entregar apoyo técnico al Estado para la formulación y aplicación de políticas de protección ambiental en el país. En las instalaciones del CENMA se interrelacionan por primera vez laboratorios de calidad del aire y de los combustibles, de los residuos sólidos y líquidos y de la calidad microbiológica del agua, con un muy buen laboratorio analítico central y un sistema de información orientado a la prevención de problemas medioambientales.

Centro Internacional de Estudios Andinos. Su objetivo es promover y coordinar las actividades nacionales e internacionales orientadas a preservar y desarrollar la región del altiplano. En él se trabaja en colaboración con las



Al alero de la **Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas** variados centros de investigación entregan asesoría técnica a la industria química, farmacéutica y alimentaria, así como a organismos públicos y privados.

*On the wings of the **Faculty of Chemical and Pharmaceutical Science** various research centers deliver technical advice to the chemical, pharmaceutical and food industry, as well as to public and private organizations.*



[160]



universidades de Tarapacá, Arturo Prat y Antofagasta y con planteles bolivianos, argentinos y peruanos. Los programas de investigación ya iniciados cubren desde la biomedicina y las ciencias sociales y humanas hasta temas de la vegetación y la radiación cósmica.

Centro de Bioética. Analiza y desarrolla aspectos conceptuales, éticos y educacionales relacionados con los impactos presentes o posibles de las nuevas tecnologías de base biológica, como son la clonación, la terapia génica, la biotecnología y la ingeniería genética. Prepara y ejecuta programas con la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud y otros organismos nacionales e internacionales.

Centro Internacional de Estudios Asia-Pacífico. Inaugurado en 1997, se propone fomentar los vínculos científicos y tecnológicos de la zona entre instituciones y organismos afines, y estudiar sus realidades políticas, económicas y culturales. Está fortaleciendo o creando contactos con centros de Japón, Corea, China, Singapur, Malasia, Indonesia y Filipinas.

Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente. Creado en 1981, en este último periodo ha hecho importantes avances en el análisis de la situación de las adolescentes embarazadas. Esta unidad se ocupa de los aspectos obstétricos, prenatales, sociales y de salud mental de este grupo social. Es el primero en su género en América Latina, y desde 1995 está vinculado al Ministerio de Salud.

La Universidad de Chile frente al mundo

A PARTIR DE LA LEGITIMIDAD ALCANZADA EN 1990, LA Universidad de Chile se reposiciona en las instancias de cooperación regionales e internacionales.

Crea la International University Exchange Inc., una fundación de la Universidad con sede en Washington, con el fin de estimular el interés internacional por sus proyectos y obtener recursos para programas de colaboración científica y académica.

Participa en 52 programas Alfa de la Comunidad Europea, abiertos en 1994 para contribuir a proyectos

conjuntos entre redes de universidades. Firma convenios con 95 universidades del mundo.

Conduce un programa conjunto con la Organización de Estados Americanos, OEA, para favorecer el desarrollo de cursos de posgrado en universidades de Centroamérica y Panamá, y otro para formación de recursos humanos.

Recibe, a partir de 1998, más de 400 estudiantes extranjeros cada año por un periodo de uno o dos semestres, y envía a su vez a cerca de 100 estudiantes chilenos a universidades de otras partes del mundo.

Firma importantes acuerdos con grandes universidades, como la de Yale, Viena, Heidelberg, Leipzig, Lovaina, California, Autónoma de Barcelona y Tecnológica de Bratislava, y con organismos como el Consejo Superior de Investigación de España y el Consejo de Investigación de Francia. En áreas específicas, con la Universidad de Taiwán (agronomía), con la Universidad Nacional de Australia (astronomía), con la Universidad de La Plata (actividades del INTA), con la Universidad de Milán (derecho) y con universidades francesas en materias de geología y matemáticas, entre otros.

Dos hechos que destacan el liderazgo continental de la Universidad en este ámbito, son las invitaciones que recibiera el rector de la Universidad de Chile para inaugurar la Asamblea Anual de Universidades de los EE.UU. y para que la institución forme parte del Comité Directivo de la Asociación de Universidades de la Cuenca del Pacífico (APRU).

En el periodo 2000-2001, se realizaron las Temporadas Teatrales Internacionales en Puerto Montt y otras comunas de la X Región, y se extendieron las actividades de la Escuela de Verano a nivel nacional.

Por otra parte, se han incorporado nuevas herramientas tecnológicas al servicio de la cultura y la extensión artística, con énfasis en la difusión del patrimonio cultural de Chile, creando y actualizando diversos sitios *web*, tales como los Museos de la Universidad y sus exposiciones, el teatro y sus obras, colecciones de pintura chilena, y sitios de literatura y lingüística.



La **Escuela de Medicina** nació en 1833, casi una década antes de que se creara la Universidad de Chile en 1842, de la que pasó a formar parte como una de las cinco facultades originarias.

*The **School of Medicine** emerged in 1833, almost a decade before the University would be created in 1842, and came to form a part of the five original faculties.*





[160]





COMO SE HABRÁ PODIDO APRECIAR EN estas páginas, la Universidad de Chile ha venido realizando, a lo largo de 160 años, una cantidad de aportes fundamentales a la sociedad nacional. Al mismo tiempo, ha debido adaptar estructuras, formas de organización y regímenes orgánicos, a las cambiantes circunstancias históricas y a los distintos estados de desarrollo del país, para responder mejor a los requerimientos que le han planteado cada una de estas etapas.

Así, por ejemplo, a una primera época de Universidad-academia, en que se requieren conocimientos básicos sobre el territorio nacional y sus recursos, sobre las enfermedades endémicas del país, sobre su historia -para afianzar la identidad de la nación- y sobre la organización institucional, sigue un segundo periodo de Universidad-docente. Esto ocurre cuando se constata que el trabajo profesional es el medio más eficaz de transferencia del conocimiento desde las facultades hacia la sociedad.

Lo mismo ocurre con su rol de Superintendencia de Educación, que es una función que permanece incorporada a la estructura de la Universidad, mientras esta consolida un sistema educativo nacional.

La Universidad de Chile ha emprendido tareas nacionales de singular importancia, que luego ha traspasado total o parcialmente a otras instituciones. Asimismo, ha creado modelos de acción en diversos campos de la ciencia, la educación y la cultura. Como ejemplos pueden citarse la expansión de la educación superior a regiones, la extensión artística y cultural, la integración docente asistencial, la creación de instrumentos para la selección e ingreso al sistema de educación superior, la investigación científica tanto básica como aplicada a los problemas del país, y la enseñanza de posgrado, entre muchos otros.

Esta necesidad de asumir permanentemente nuevos desafíos, y de readecuarse a una sociedad que se encuentra también en constante transformación, se confunde a veces con una sensación de crisis. Por eso, la historia de la Universidad de Chile puede leerse como una modulación de

períodos de estabilidad que suelen ser altamente productivos, como los rectorados de Bello, Domeyko, Valentin Letelier, Juvenal Hernández y Juan Gómez Millas, que se alternan con otros en que el agotamiento de ciertos modelos de acción lleva a la búsqueda de nuevos paradigmas.

Permanece constante, sin embargo, una disposición esencial a desarrollar capacidades académicas de excelencia, y a ponerlas a disposición del desarrollo del país. Es esa vocación fundadora la que sin duda seguirá orientando el futuro de la Universidad.

Fuentes bibliográficas

La Reforma de 1968 en la Universidad de Chile. Con especial referencia a la Facultad de Medicina; Alfredo Jadresic Vargas, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2002.

"Avances en la implementación de orientaciones estratégicas 2000-2005", Dirección de Comunicaciones y RR. PP. de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2002.

"Cuenta anual de gestión. Presentación del Rector de la Universidad de Chile Luis Riveros Cornejo", Santiago de Chile, marzo 2001.

"Desde 1990 hacia el siglo XXI. La Universidad de Chile es historia, es futuro"; Jaime Lavados, Santiago de Chile, 1998.

Breve Historia de la Editorial Universitaria; Eduardo Castro, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1994.

La Universidad de Chile en el desarrollo nacional; Jaime Lavados Montes, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1993.

Historia de la Universidad de Chile; Rolando Mellafe, Antonia Rebolledo, Mario Cárdenas, Ediciones de la Universidad de Chile, Biblioteca Central, Santiago de Chile, 1992.

La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992; Bernardino Bravo Lira, Peluén Editores, Santiago de Chile, 1992.

"Cuenta de la gestión del Rector Delegado Agustín Toro Dávila (1980)", Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1980.

Intógenes de la Universidad de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1977.

Actualidad Universitaria, Revista de la Universidad de Chile, números 28, 34, 41, 42, 53, 55.

Fotografías

- Dirección del Archivo Central de la Universidad de Chile.
- Dirección Comunicaciones y RR. PP. Universidad de Chile.
Fotógrafo: Carlos Parra

